

462 3

# EL ESPAÑOL

3 Ptas.

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Madrid, 27 sept. - 3 oct. 1959 - Dirección y Administración: Pinar, 5-II Época - Núm. 565 Depósito legal: M. 5.869 - 1956



**ESPAÑA ES  
DIFERENTE**  
UN SLOGAN TURISTICO  
COMPROBADO POR VIAJEROS  
DE LAS 5 PARTES DEL MUNDO





Nuestro  
"YO"  
interno

El semblante no es más que el reflejo de nuestro "yo" interno. Por eso la buena salud se traduce al exterior en alegría, bondad, belleza y otros síntomas de la propia satisfacción. Lo que falta saber es si podemos gobernar ese "yo" a nuestro antojo. Por lo que respecta a la salud, sí podemos hacerlo o, por lo menos, intentarlo. La "Sal de Fruta" ENO, mundialmente famosa, se creó para facilitarnos el camino.

A cualquier hora, en todo tiempo, contra cualquier molestia, una cucharadita en agua fresca disipará el malestar devolviéndonos la alegría.

**"SAL DE FRUTA" ENO**  
MARCAS

**REGULA EL ORGANISMO**





# ESPAÑA ES DIFERENTE

## UN SLOGAN TURISTICO COMPROBADO POR VIAJEROS DE LAS CINCO PARTES DEL MUNDO

### *Cuatro millones de extranjeros nos visitan en 1959*

Por La Junquera no sólo se viene de Francia, sino que se llega, también, del mundo. La Junquera, Port-Bou e Irún son, dentro del capítulo de visitantes de España, los tres centros de mayor recepción turística.

En el año pasado, 1958, por La Junquera entraron 158.797 vehículos y 675.000 viajeros; entre julio y agosto de 1959, esta cifra ha quedado rebasada.

Idéntico suceso ha acaecido no ya en Port Bou e Irún, sino en todos los puertos, aeropuertos o entradas fronterizas españolas. El 1 de septiembre de 1959, hace apenas treinta días, no sólo se habían rebasado todas las cifras de anteriores temporadas, sino que se estimaba como muy posible que este año España registre una cifra muy cercana a los cuatro millones de turistas.

Del millón escaso del año 1950 a la actual cifra cuadruplicada, ningún país europeo, salvo Italia, ha experimentado tanta velocidad de aumento.

Llegan los turistas en tren, en avión, en barco, en autocar, en coches particulares, en motocicleta, en bicicleta, andando incluso. Llegan, están y vuelven.

De estos cuatro millones aproximados de visitantes en nuestra temporada turística, las dos terceras partes son reincidentes; es decir, ya estuvieron en España alguna vez. Y han vuelto porque, según ellos, no hay nada mejor en el mundo.

Este fenómeno de reincidencia turística es singularmente característico de España sobre todo por parte de los visitantes nórdicos y estadounidenses. Para ellos España es diferente, haciendo suyo el «slogan» que figura en los carteles turísticos de nuestras oficinas y de nuestra propaganda por el extranjero. Es diferente en todo: en sol, en monumentos, en costumbres, en festejos, en precios y, sobre todo, en simpatía.

Mister Charles Nutter, uno de los más conocidos técnicos en turismo de los Estados Unidos de América, se refería a esa cualidad que no había encontrado en ningún otro país, con estos rasgos tan acendrados y tan característicos de España.

—Sí, señores, España es también el país de la simpatía, de la



Consulta previa al mapa de operacio es.  
Madrid tiene mucho y bueno que ver para  
el turista



OBLIGACIONES			
ELECTRICAS EMPRESAS 650	1953 DE 500 P.		
	1954 DE 1000 P.		
HIDROELECTRICA DEL CHORRO 650	SERIE A		
SALTOS DEL NANSÁ 6	SERIE B		
	6 75	SERIE C	
SALTOS DEL SIL 6 5	1953 DE 500 P.		
	6 5	1954 DE 1000 P.	
	6 75	SERIE C	
MATERIA Y CONSTRUCCIONES 675			

MONEDA EXTRANJERA	
PAIS	TIPO DE MONEDA
FRANCOS	100
LIBRAS	100
PAULAS	100
MONEDAS SUEZAS	100



Una ojeada a la tabla de cambios. Lo primero es hacerse con la moneda del país

amabilidad, de la cortesía para el turista. Si un viajero pregunta por una calle, por una plaza, por un monumento cualquiera, inmediatamente su interlocutor, olvidando sus particulares ocupaciones, le acompaña, se lo enseña y queda amigo para él de toda la vida. Si quiere comprar un objeto, un recuerdo, le aconseja en cuál es el de mejor calidad y el de precio más asequible. Si va a ver una corrida de toros le ilustra acerca de la localidad que le conviene y le explica, punto por

punto, todas las incidencias del festejo, contándole incluso hasta la vida particular de los toreros. Y no lo digo a humo de pajas, sino por mi propia y personal experiencia.

#### LAS ADUANAS ESPAÑOLAS LAS LAS MAS VELOCES DE EUROPA

Junio, julio y agosto han sido tradicionalmente los meses de mayor afluencia, de mayor tráfico turístico. Es natural que así sea, ya que dicha época no sólo comprende el clima más favorable sino las vacaciones y los permisos disfrutados por los visitantes.

Sin embargo, en los dos últimos años se ha ampliado el periodo. Y han aumentado notablemente los visitantes en los meses cercanos a los señalados anteriormente. Mayo y septiembre, concretamente, han tenido días en los cuales se ha llegado también en algunos puntos fronterizos a trabajar a ese agotador ritmo de un automóvil por cada diez segundos de tiempo.

A este respecto de la velocidad de las Aduanas españolas es bueno recoger la espontánea opinión de uno de esos cuatro millones de viajeros. Y es bueno recogerla porque precisamente M. Ramoun Sebastianis es uno de los especialistas daneses en Aduanas, más característicos.

—No he visto en toda Europa unas Aduanas más rápidas, más corteses y más eficaces que las Aduanas españolas. Quiero que conste así porque yo, que aparte mis estudios, he recorrido de incógnito infinidad de veces casi todos los puestos fronterizos europeos, he tenido en casi todos no disgustos, claro es, pero sí dilaciones molestas de tiempo, incluso en situaciones frías, que nunca se han producido en las Aduanas españolas.

El mes de menor tránsito es febrero. Enero y diciembre, que vienen a continuación, no presentan, sin embargo, las cifras más bajas. Y ello es así porque gran parte de enamorados de España aprovechan sus vacaciones invernales, de Navidades y Año Nuevo, para tomar el sol una semana en nuestra Mallorca, en nuestra Costa del Sol e, incluso, en las lejanas y bellísimas Islas Canarias.

#### PARA LOS RECIEN CASADOS, LUNA DE MIEL EN ESPAÑA

Poetas, pintores y parejas de recién casados: he aquí tres conceptos nuevos masivos en los visitantes que nos llegan de las cinco partes del mundo.

Empecemos por los terceros. Se ha observado que ha nacido una verdadera fiebre entre los recién casados de numerosos países por pasar su luna de miel en España. Las agencias de viajes han lanzado una idea que se ha extendido rápidamente y que ha conquistado numerosos adeptos: el sol de España y su ambiente le harán sentirse más tierno, más enamorado.

Ha habido empresario que ha ampliado aún más la frase y ha editado folletos indicativos de lo que debe visitarse, de cómo ha de emplearse el día para que el recuerdo del viaje de novios sea todavía más inolvidable.

He aquí algunas recomendaciones:

- a) Escójase un lugar no muy bullicioso: la compañía para el amor es un obstáculo.
- b) Si hay playa, cada dos días levántese a ver amanecer y dese un paseo por entre los acantilados.
- c) Si es montaña, grabe su nombre en los troncos de los árboles.
- d) Lleve una pequeña botellita de vino de jerez con usted dos.



e) Acompaña a su mujer a los toros. La impresión que le haga el espectáculo le será muy favorable a usted.

f) Vaya a bailar a una sala de fiestas donde haya luz de luna.

g) Es conveniente no asistir los primeros días a una fiesta flamenca; el enardecimiento del canto y del baile puede ser perjudicial.

Y así una serie de recomendaciones que, mitad festivas, mitad curiosas, viene a demostrar la existencia de ese fenómeno extendido hoy entre los recién casados: España es el mejor país para el viaje de novios.

Entre los poetas y los pintores, España también se ha puesto de moda. Paisajes, luces, contrastes, claroscuros, los hay, desde luego, variadísimos. Por eso no es extraño ver pasar casi diariamente por alguna de nuestras fronteras a personas de todas las edades provistas de sus caballetes portátiles, de sus cajas de pinturas y pinceles y sus lienzos en blanco para plasmar en la tela colorida la visión pictórica de su España visitada. Hay que notar que las preferencias pictóricas van más hacia los lugares austeros de Castilla que hacia los frondosos de las montañas o los marinos de las costas o de las islas.

En cuanto a lo de los versos, todavía no se ha podido comprobar la existencia en las cuartillas o en la inspiración de las estrofas poéticas. Sin embargo, así será cuando lo aseguran todos los de la profesión.

#### FRANCESES Y NORTEAMERICANOS EN PRIMERA FILA

El mayor número de visitantes, como es lógico por razones de vecindad, lo da Francia. Puede decirse que casi una tercera parte son franceses. Claro es que en la suma total influye mucho el pase por veinticuatro horas de la frontera y la afluencia a los festejos norteaños —San Sebastián, Pamplona, Cataluña—, en cuyas fechas un enorme contingente de aficionados a las mismas se trasladada para presenciarlas.

Después de Francia, en Europa, Inglaterra. Unos cuatrocientos mil ingleses, por lo menos, ha llegado a nuestras playas, a nuestras costas, a nuestras ciudades. De los cuales han estado en mayoría los visitantes femeninos. Por Inglaterra se ha extendido la voz de la galantería de los muchachos españoles y toda inglesa sueña, por lo menos una vez en su vida, con tener un marido español. La leyenda de nuestro temperamento, de nuestras apasionadas costumbres, de nuestro celoso sentir, ha contribuido a extender la fama de los posibles cónyuges españoles en gran manera, hasta tal punto que los periódicos dieron la noticia de la existencia de una compañía de Seguros que aseguraba a los prometidos ingleses contra la posible ruptura de compromiso por sus novias de vacaciones en España.

En tercer lugar aparecen los ita-



Vacaciones sin foto son vacaciones perdidas. Así quedará un recuerdo para toda la vida del viaje por España

lianos. Los italianos, que poseen clima parecido, viene principalmente por nuestras costumbres, por nuestros festejos. Unos trescientos mil sumarán los italianos que en 1959 hayan visitado España.

Después de los italianos, los portugueses. Cerca de doscientos cincuenta mil. Aquí también aparece el influjo de la cercanía fronteriza.



Al bajar del barco, un helado valenciano para refrescar





Con sombrero cordobés y un vaso de manzanilla en la mano, estos turistas japoneses se han puesto en situación

za de las estancias por veinticuatro horas, de los festejos renombrados.

Luego los alemanes. Más de doscientos mil alemanes llegan a España, se entusiasman con su sol, con sus vinos, con nuestras mujeres. Porque así como las inglesas sueñan con maridos españoles, los alemanes aspiran a esposas españolas. Y un gran número de turistas teutones se lleva en su co-

razón la imagen o la promesa de una muchacha morena de ojos oscuros, de hablar cadencioso, de voz suave y cariñosa.

El resto de los países europeos ofrece unos totales de doscientos mil visitantes aproximadamente para los Países Bajos, Países Escandinavos y Suiza, y unos cincuenta mil para otros países europeos.

Una de las corrientes turísticas

que más ha crecido en los últimos años ha sido la norteamericana en relación con España. De los cincuenta mil visitantes del año 1951 hasta este aproximado millón que nos ha llegado en 1959, hay un balance favorable de sentimientos, de recuerdo, de amistades y también de divisas. Cada año son más numerosos no ya las visitas individuales, sino las expediciones organizadas que incluyen en el

## BIEN MATERIAL Y ESPIRITUAL

“**E**l Movimiento Nacional no es un Movimiento circunstancial que viniera a redimirnos eventualmente del comunismo. El Movimiento Nacional vino a ponernos en pie y a señalararnos un nuevo y futuro destino; el Movimiento Nacional, lo dice su nombre, es un Movimiento y, como tal, exige una continuidad que aspira a transformar a nuestra Nación en servicio y beneficio de todos los españoles. Pero no sólo mira al bien material, con ser éste tan importante; mira y sirve también a la parte espiritual. Ha venido a borrar aquel divorcio que existía en España bajo la mala política de enfrentar lo espiritual con lo social; hemos venido a fundir ambas cosas, porque no solamente son compatibles, sino que son complementarias y mutuamente indispensables, porque ni lo espiritual avanza sin lo social ni lo social puede quedar en pie sin lo espiritual.”

Una vez más, el Jefe del Estado español, al dirigirse al pueblo ferrolano que le aclamaba, ha puntualizado

las características esenciales del Movimiento: continuidad, ante todo, y fundición y armonía de lo material con lo espiritual.

Estos tres factores, estos tres bienes característicos de la vida española que empezó el 18 de Julio de 1936 son los que, bajo el caudillaje imprescindible de Francisco Franco han conducido a España al alto nivel de paz social, de bienestar económico y de unidad entre sus hombres y sus tierras que disfruta.

Ha sido esa unidad y ese brazo director los que han permitido multiplicar por dos el rendimiento de la producción agrícola en los secanos, multiplicar por cuatro los rendimientos en los patrimonios ejemplares protegidos, duplicar la producción de pescado capturado, que alcanza ya la cifra del millón de toneladas; de elevar nuestra industria, de proporcionar bienestar para todos, de encontrarnos en la línea de desarrollo de las grandes expansiones económicas.

“Si hoy nos encontramos —dice el Caudillo— en mo-

mentos de un necesario reajuste económico, en un razonable plan de estabilización, es porque antes habíamos logrado aumentar los rendimientos de nuestra agricultura, de nuestra industria y de nuestras producciones en cifras que solamente en industria el aumento líquido de producción nueva alcanza ya a 900 millones de dólares, y en sólo diez productos agrícolas llegamos a los 600 millones de dólares de aumento. Esto es, que 1.500 millones de dólares más de producción en productos esenciales nos permiten enfrentarnos con nuestra balanza de pagos y dar estabilidad a nuestra moneda.”

Mar y tierra, tierra y mar, son caminos de grandeza, pero de una grandeza y una obra política que no puede ser sólo de un hombre; tiene que ser y es labor política de todos los españoles. No puede tampoco ser obra de una sola generación; tiene que proyectarse en el futuro durante varias generaciones. Sólo así, con esta unidad y esta firmeza, está enraizado el porvenir de España.





Buen sol y un paseo por el mar es un bello programa para cualquier turista

«Europa Tour» a España como punto de llegada o de salida. Modernos barcos, aviones más frecuentes y espaciosos, todo contribuye a este aumento de estadounidenses que visitan España.

También ha aumentado extraordinariamente la cifra de turistas hispanoamericanos. España siempre está presente en su pensamiento igual que ellos están perennes en nuestros deseos. Ir de acá para allá, venir de allá para acá, es un propósito que jamás se olvida en un español, en un hispanoamericano. A unos trescientos mil, en números redondos, habrá llegado la cifra de visitantes de los países de Centro y Sur América. Todos, absolutamente todos los nombres de la geografía de aquel Continente figuran en los pasaportes.

Por último, entre las restantes nacionalidades, debe consignarse un aumento, pequeño, claro es,

pero significativo, de australianos. Casi nuestros antípodas, hay que estar volando tres días y tres noches o navegando algunas fechas para llegar a Europa. Pues bien, a pesar de ello, llegan. Y llegan, quizá porque también tienen en el subconsciente metida, aferrada, esta verdad maravillosa de que España es diferente.

#### LOS CUATRO GRANDES ACONTECIMIENTOS DEL CALENDARIO ESPAÑOL

El calendario español, como es natural, ejerce su poderosa atracción a la hora de escoger fecha voluntaria. Cuatro grandes acontecimientos ocupan la primacía: Feria de Abril en Sevilla, Fiestas de San Isidro en Madrid, Festejos de San Fermín en Pamplona y Semana Grande en San Sebastián.

A la Feria de Abril en Sevilla vienen, principalmente, los nor-

teamericanos, los ingleses y los nórdicos; a San Isidro, los alemanes, y a San Fermín y San Sebastián, los franceses y los italianos. Para los primeros, el ritmo del cante y el revuelo del baile, enmarcado en la luminaria nocturna del Ferial, es un espectáculo y un recuerdo inolvidable; para los segundos, la serena armonía de la capital española, con sus once corridas de toros, con sus bailes y verbenas, bajo los soportales de la Plaza Mayor o al aire húmedo de la Pradera, es contraste fuerte con las grandes fiestas de la cerveza, de los bailes bávaros, del son del «lieders». San Fermín, con sus mozos corriendo delante de los toros, con sus «peñas» en perpetuo y continuado jolgorio, constituye festejo inigualable. Y, por último, San Sebastián, Semana Grande de altos vuelos, reuniones, bailes de sociedad, carreras de caballos, toros...





Los recuerdos típicos para regalar a los amigos al regreso

Esto, por lo que se refiere a fiestas. En cuanto a vacaciones veraniegas propiamente dichas, Mallorca en primer lugar. Mejor aún, las Baleares. Barcos y aviones de puertos y aeropuertos españoles y extranjeros dejan y recogen todos los días miles de viajeros de todos los continentes.

En segundo lugar, la Costa Brava. Las maravillosas calas, los nombres de S'Agaró, Lloret de Mar, Sitges... son conocidos y repetidos en las peticiones de los itinerarios turísticos.

Después, Málaga, la Costa del Sol, Torremolinos, Marbella. Han nacido hoteles propios, chalets de dueños nórdicos para la sola temporada de verano. La figura elástica de las extranjeras, el andar deportivo de los turistas, la mirada incansable de los viajeros son el denominador común de la zona.

Y, por fin, toda España. Burgos, por ejemplo, registra el paso

mensual de 60.000 turistas; León, de 50.000; Valencia, de 200.000; y así las demás provincias españolas, cada una en su estilo y en su característica. Bien puede decirse que apenas hay rincón de España que no haya sido fotografiado, llevado en el recuerdo de una mujer o un hombre nacidos fuera de nuestras fronteras.

#### EL IMPACTO ECONOMICO DEL TURISMO

El turismo es la partida invisible de la balanza de pagos. Las recientes medidas de estabilización dictadas en política económica por el Gobierno español han repercutido favorablemente en el ingreso de divisas en el Tesoro español.

Los nuevos tipos de cambio han beneficiado a nuestros visitantes. Si la atracción intrínseca de España no fuera ya bastante, las cotizaciones de moneda extran-

jera han sido el último espolique para su venida. Y ha habido, así, doble ventaja: para ellos y para la economía española.

Este es el resumen, mitad anecdótico, mitad científico, de los modos y las causas del incremento del turismo en España. Un incremento debido en primer lugar, sí, a la belleza y estructura costumbrista e histórica de nuestra Patria, pero debido también, en fundamental e importantísima parte, a la política turística del Ministerio de Información y Turismo, que, con sus directrices sus medidas, sus consejos y sus orientaciones, ha sido, en definitiva, el que ha cursado esos cuatro millones de tarjetas de visita para otros tantos amigos, ya, de España.

José María DELEYTO

(Fotografías Europa Press.)



# UNA RESOLUCION DE LA SANTA SEDE

Por T. Castrillo Aguado

Arcipreste de la Catedral de Sevilla

MAS que de sensacional debe calificarse de importante la carta del cardenal Pizzardo, secretario del Santo Oficio, prohibiendo el movimiento de los sacerdotes obreros.

Para muchos no habrá constituido una sorpresa; para otros muchos, sí. El documento merece comentario.

En torno a los sacerdotes obreros —experimento fracasado de una forma de apostolado en el mundo laboral— se encendió desde el principio una viva polémica, crepitante de apasionamientos e intransigencias radicales, en la que no poco influyeron motivos extraños al problema, en verdad de categoría puramente religiosa y pastoral. De un lado y de otro, las cosas no se llevaron con toda la prudencia y tacto que exigen la caridad y el mutuo respeto.

Con más apacibilidad en el tono y en los términos, acaso la atmósfera no se hubiera envenenado y hubiera sido más fácil la luz, y los ánimos, mejor dispuestos, no se hubieran cerrado al realismo, que es lo que, a mi juicio, menos se ha tenido en cuenta al medir los peligros que ciertos ensayos evidentemente presentaban.

Era cuestión de métodos, dentro de la unidad de fines y de misión; pero bien pronto se vio que el método se erigía en objetivo sustancial, como si los medios se hubieran arrogado categoría de finalidad primaria y absorbente. Tal vez por eso fueron sacrificadas a lo accidental condiciones canónicas absolutamente irrenunciables.

En estas circunstancias, ¿sobrevivirían el sacerdote y el apóstol, o lo uno y lo otro, dejando de serlo, se habrían ahogado dentro del «moror» y las alpargatas del obrero? Este era el nudo gordiano del problema. ¿Dependía de tantas cosas, por otra parte, tan humanas!

El llorado Pío XII, que había visto nacer el movimiento de los sacerdotes obreros, acabó por intervenir imponiendo cortapisas y urgiendo deberes, lo que, tal como el panorama se había puesto, equivalía, ya que no a una supresión formal, sí a un duro golpe a la desviación innegable.

Actitudes, sumisiones, algunas rebeldías, muchas reservas e inquietudes quedaron a la espera al fallecer aquel gran Pontífice. ¿Qué iba a suceder entonces?

La Iglesia no vuelve tan pronto y fácilmente sobre sus pasos; mucho menos si éstos vinieron tras larga y madura reflexión, como fruto de informes y datos objetivos, que en aquellas alturas no faltan, aunque no abundan más abajo: en los ruidos de la liza y de las contiendas apasionadas entre padrinos y adversarios.

Andaban en juego, además, aspectos disciplinares de solera dogmática y otros que, sin llegar a tanto, no han perdido hoy el resplandor de una herencia apostólica y de una consagración plurisecular, garantía a la vez y decoro del sacerdocio católico.

Las primeras referencias de la Prensa recogían con particular interés, como objeto de la prohibición pontificia, «que los sacerdotes trabajen todo el tiempo fuera de la iglesia».

La fórmula, a mi entender, encierra una profundidad y un alcance insospechados. No todos los lectores seculares se habrán dado cuenta de lo que en ella se contiene y se subraya. Nada menos que la razón fundamental de la prohibición, precisamente el punto más traído y llevado en las discusiones, incluso las de más altura y solvencia.

Que el sacerdote actual no deba encastillarse en la sacristía, ni limitarse a la acción dentro de la materialidad de los muros parroquiales, sino que haya de salir a la calle buscando, como el pastor de la parábola, a las ovejas descarriadas, olvidadas o huidas del redil, era cosa vieja, a partir de San Pío X, era el abecé de una Teología pastoral puesta al día.

Mas toda reacción tiene su movimiento perdu-

lar, en virtud del cual no es raro pasarse al otro extremo del arco, igualmente peligroso e inauténtico. Ni prisionero en la sacristía, ni del todo extraño a la sacristía, es decir, a la iglesia.

Y esto, no sólo porque en la iglesia cuenta con un núcleo de almas que merecen, y además reclaman, cultivo y tutela, y que, por lo regular, componen el grupo escogido de la feligresía, sino porque el sacerdote, y cuanto más apóstol por más fuertes motivos y más urgente necesidad, tiene el deber, que toca a la esencia misma de su sacerdocio, de ciertas funciones culturales y docentes, de ejemplaridad y de oración, cuyo marco canónico y litúrgico es la iglesia: Casa de Dios, hogar común, templo y escuela, refugio y auditorium, y que, por lo mismo, exigen la presencia activa del sacerdote.

Los otros, los eternos ausentes, los discolos, los equivocados, los seducidos, también. También deben ser buscados y atendidos con ímpetu de caridad y de entrega. Pero en algunas formas de ese apostolado, que yo no llamaría moderno, sino modernizante y progresista, se corre el riesgo de que, en mayor o menor grado, según los casos, con el propósito de penetrar en ciertos medios, haya que disimular a Cristo y al sacerdote, que ni Cristo ni el sacerdote se hagan visibles ni presentes.

Y uno de los procedimientos más a propósito para esto es el haber dejado dentro de la iglesia, junto con el hábito talar, los poderes sacramentales, la misa, el oficio divino, la oración ante el sagrario, la abnegación y el heroísmo de una vida austera, tejida de renunciaciones.

De aquí cabalmente la dificultad suprema de reducir los métodos pastorales al aparentemente fácil, pero en realidad arduo «justo medio».

Con la agravante, por contera, de que dentro de la Iglesia el celo y el apostolado jamás quedan a la exclusiva iniciativa privada; antes bien, han de someterse a las riendas de una Jerarquía inabundable por constitución y por derecho.

Centradas así las cosas, la resolución e incluso la fórmula de la Santa Sede no son para sorprender a nadie.

Y en cuanto al pensamiento del actual Pontífice, Juan XXIII, sobre el que tan a la ligera venía especulándose, la cuestión no podía ofrecer dudas, a partir, sobre todo, de su segunda Encíclica, «Sacerdotii nostri primordia», del 1 de agosto pasado, con ocasión del primer centenario de la muerte del Santo Cura de Ars. Aureo documento, que, como era de presumir, continúa en la misma línea de sus predecesores, los tres últimos Píos, a quienes menciona y cita y extracta expresamente.

La figura del sacerdote y del apóstol, que algunos, con cierto dejo peyorativo, llaman tradicional, emerge, como en un transparente maravilloso, a través de aquel párroco aldeano, asombro de Francia y del mundo.

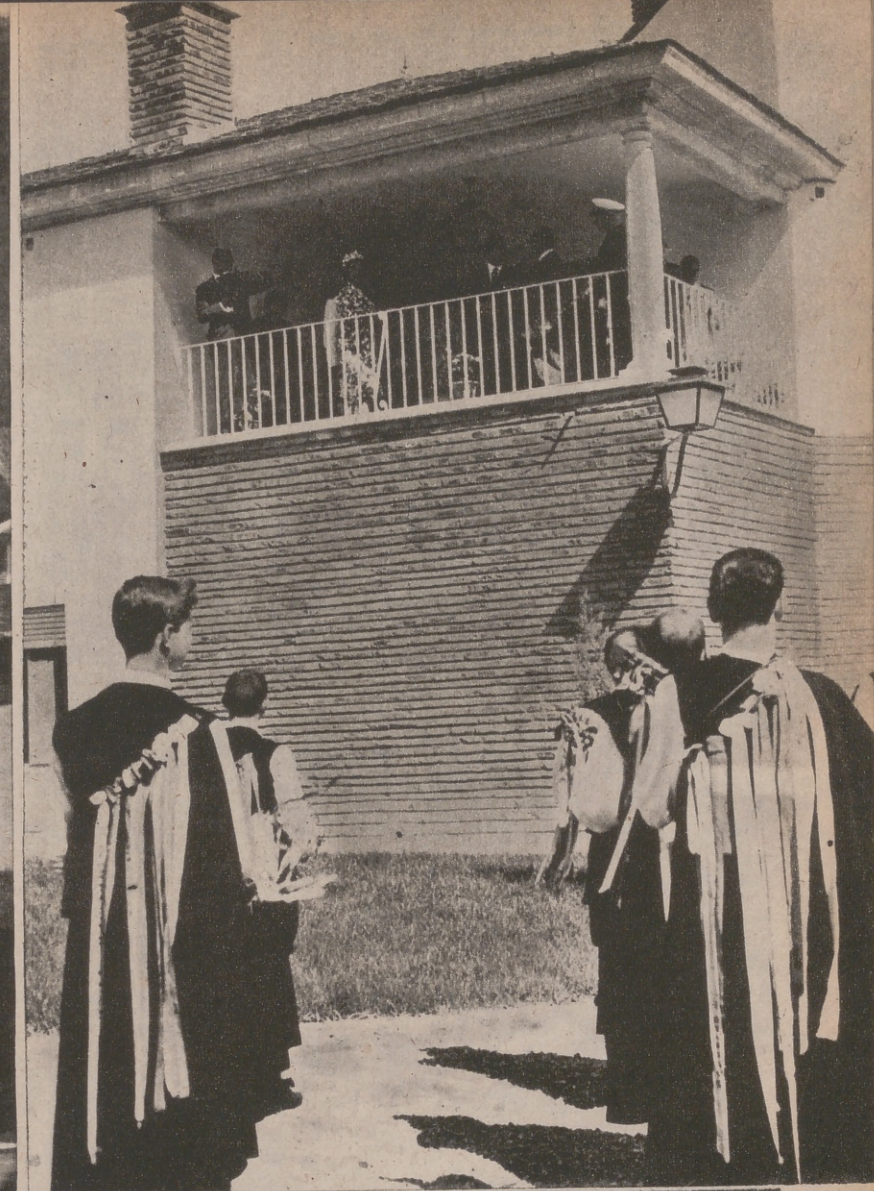
El Papa se ha propuesto brindársela a todos los sacerdotes apóstoles, como dechado insustituible, aun en esta circunstancia histórica, que aunque no muy alejada ciertamente, difiere de aquella. Hoy todavía conserva actualidad y vigencia aquel espíritu del Cura de Ars, lo más opuesto a ese bajar todo el tiempo fuera de la iglesia, rechazado ahora por el Papa.

Gracias a Dios, en España no hemos padecido esas desviaciones del movimiento francés; pero la voz del Vicario de Cristo debe servirnos de alerta y de faro.

Algo ha habido que cercenar antes de que los resultados hubieran sido irremediables para muchos de los encuadrados en el ensayo veraniego de un trabajo manual y de una convivencia de meses con los obreros. Víctimas hubo, y ellas hicieron que los ojos se abrieran a tiempo todavía. Ahora se comprende por aquí. La mente de la Iglesia es clara en este espinoso asunto.



Vista exterior del nuevo Albergue de Carretera inaugurado en Villafranca del Bierzo



El Caudillo, su esposa y demás personalidades, en la terraza del Albergue, escuchan la música estudiantil

# VILLAFRANCA, MIRADOR EN EL BIERZO

UN ALTO EN EL CAMINO  
ENTRE MADRID Y LA CORUÑA

NUEVO ALBERGUE DE TURISMO ES UN  
PARAJE DE FUERTES CONTRASTES

ENTRE las ásperas tierras de la meseta castellana —monótonas, rudamente castigadas por fríos y calores implacables— y los jugosos paisajes del norte y noroeste de la Península hay una provincia española excepcional que ofrece, más que los normales matices de transición, una especie de compendio nacional válido desde cualquier punto de vista que se considere la cuestión. Esta provincia es León, que una vez contemplada justifica plenamente su egregia historia como cabecera de un viejo Reino y consolida todas las esperanzas puestas en el futuro desarrollo del país. La agricultura, la minería, el ganado, la industria, la artesanía, el turismo también. Todos los factores que pueden constituir base firme de una política —de la política que ya tiene España—, todos se dan cita generosa en aquella provincia privilegiada que hasta hace bien poco tiempo se mostraba gris, carente de perfiles definidos, como una más entre las parcelas de la altiplanicie central. Pero llegó la guerra, nuestra guerra, y detrás una paz que hizo brotar allí,

como en tantos otros lugares, el impulso de la superación humana. Un día fue por allá el Instituto Nacional de Industria y con los despreciados menudos de antracita que estorbaban al paso se edificó un fabuloso tinglado termoeléctrico que extiende su bienhechor influjo a media España, y otro día llegó el Patrimonio Forestal del Estado, y otro el Instituto Nacional de Colonización, y, sobre todo, los mismos leoneses comenzaron a movilizarse para agrandar la Patria. Y la están agrandando, esa es la verdad.

Aquello hay que verlo. Pero aunque sea de paso y se lleve prisa, merece la pena hacer un alto en el camino. Por eso la Dirección General de Turismo, del Ministerio de Información, se da prisa en montar por allí los servicios idóneos para que el viajero, el turista, el ciudadano español y el foráneo, pueda satisfacer comfortable y fácilmente la indudable tentación de detenerse para ver y admirar. Por eso, junto al ya bien acreditado Albergue de Carretera instalado en La Bañeza —especie de oasis preparado para que el

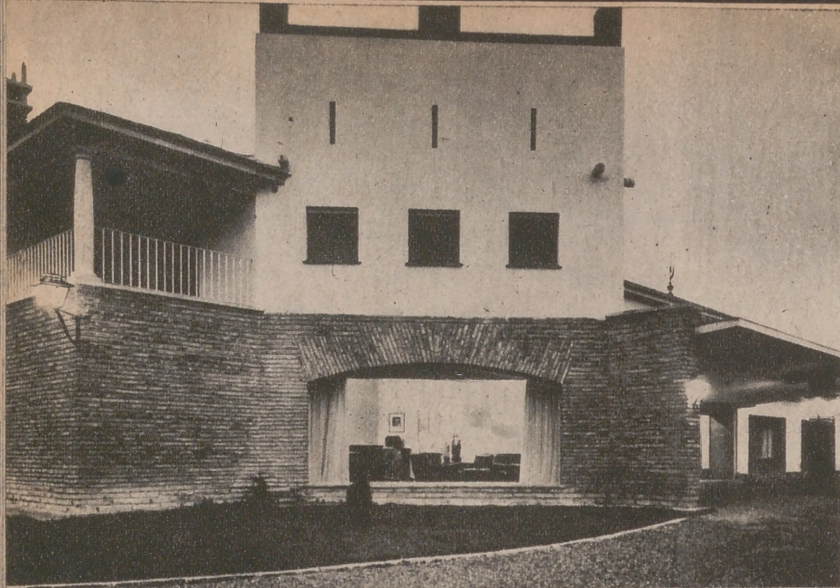
automovilista procedente de las tibias comarcas gallegas cobre fuerzas antes de internarse por la crudeza de Castilla—, y además del Parador Nacional de Riaño, que es una estratégica base tan valde para el descanso como para la activa exploración de bellísimos paisajes de montaña, ahora se ha puesto en servicio un Albergue más, pequeño y ejemplar monumento de la hostelería moderna, que por su emplazamiento en el tramo de la carretera general de Madrid a La Coruña que cruza la comarca del Bierzo, goza de características muy singulares en el cuadro de la ya amplia red de Paradores y Albergues que la Dirección General del Turismo sigue instalando por toda España.

El Albergue Nacional de Carretera de Villafranca del Bierzo, erigido sobre el kilómetro 409 de la ruta mencionada más arriba, ha abierto estos días por vez primera sus puertas al paso del Caudillo, que retornaba a la capital de España después de su habitual presencia veraniega por tierras del Norte. El Jefe del Estado, siempre atento a todas las manifes-

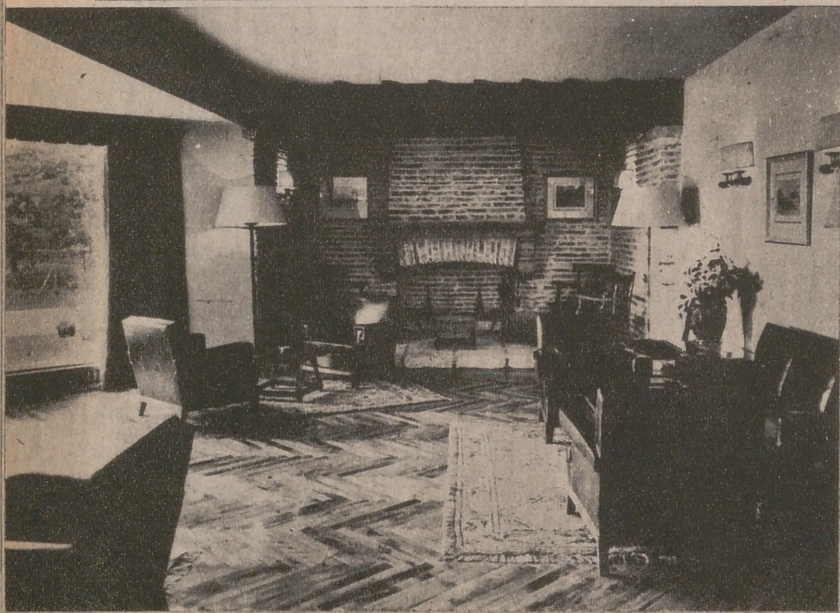
taciones del resurgimiento y el progreso nacional, quiso examinar detenidamente el nuevo Albergue, y el martes último se detuvo y almorzó en él, en compañía de su esposa y de las altas autoridades de Información y Turismo y de la región leonesa. Justo es consignar que el Caudillo mostró su complacencia ante la obra y por el lugar elegido, porque El Bierzo es una zona que puede exhibir la rara particularidad de aunar lo bello con lo útil, el encanto del recreo espiritual con la explotación provechosa de valiosos recursos. Así, este Albergue ubicado en Villafranca merece la atención del comentario como pocos.

Sabido es que los Paradores y Albergues montados por los servicios oficiales del Turismo responden a una necesidad común de facilitar el hospedaje y los servicios complementarios en lugares apropiados, pero mientras los primeros se emplazan por lo general en sitios de valor turístico, con personalidad acusada en este terreno y de cierta fama, los Albergues se erigen más bien en puntos convenientes de las rutas





Belleza arquitectónica ambientada en el paisaje. Arriba, la entrada al Albergue; abajo, aspecto del salón de estar



automovilísticas, en el centro de trayectos muy extensos, a grandes distancias de los núcleos urbanos importantes, y por ello pueden prescindir del valor turístico del lugar donde se construyen. Esa es, en realidad, la única razón que justifica el empleo diferenciador de los vocablos Parador y Albergue, pues por lo demás existe idéntica preocupación a la hora de construirlos y explotarlos. Ambos, con precios similares a los de hoteles clasificados en categoría 1.<sup>a</sup> B, son en la práctica establecimientos de lujo, dotados de toda clase de comodidades para la clientela más exigente, con servicios complementarios para mecánicos, atención a los vehículos, estaciones de servicio, etc., y que pueden cubrir así una función de improbable iniciativa privada.

Naturalmente, los Paradores suelen otorgar en general más importancia a la capacidad de alojamiento y al suministro de servicios propios para el cliente de cierta estabilidad, que recala allí con el propósito de satisfacer sus apetencias excursionistas para disfrutar pleno de las bellezas naturales de las inmediaciones. A veces están instalados en viejas mansiones, castillos o palacios de rancia solera, perfectamente habilitados para rendir tributo a las exigencias del turismo moderno. Tal es el caso, entre otros muchos, del Parador de Ciudad Rodrigo, vetusto alcázar medieval que perteneciera a Enrique II de Trastámara; o el Parador «Condestable Dávalos», en Ubeda (Jaén), instalado en el palacio del dean Ortega, del siglo XVI, con mobiliario y decoración que armonizan con el edificio sin mengua de la comodidad. En cuanto a la localización de los Paradores, basta con citar unos pocos para ilustrarnos sobre el acierto de elección que presidió siempre sus emplazamientos. Por ejemplo, el Parador de San Francisco se halla en plena Alhambra de Granada, en el bosque conti-

## MEDIADORES INÚTILES

Es tarea de todos los españoles contribuir a levantar la armazón de una economía sana y rentable, labor que exige sacrificios, comprensión y tenacidad, para acatar, aceptar y mantener las medidas dictadas por la autoridad, cuya labor, siempre en beneficio de la mayoría, se ve a veces dificultada por los intereses de unos pocos.

Las recientes disposiciones adoptadas por el Ministro de la Gobernación de acuerdo con las directrices de política económica señaladas por el Gobierno podrán, sin duda, perjudicar dichos intereses, pero, indudablemente también, contribuyen a la normalización de una situación que, por ser antinatural, resultaba lesiva para la vida ordinaria de la comunidad.

Cantidad, calidad y precio es la divisa adoptada en esta campaña puesta en marcha con el fin de conseguir el abastecimiento normal de las

poblaciones. La supresión de intervenciones o mediadores y la de los márgenes o cánones inherentes a los mismos significa un mayor acercamiento de los 10.000.000 de campesinos españoles a los mercados, una mayor relación entre productor y consumidor, en beneficio de sus economías particulares y, por ende, de toda la Nación.

En esta tarea constructiva y creadora tienen asignado su puesto los Ayuntamientos como parte integrante de los pilares en que se apoya el edificio de la sociedad: Familia, Municipio, Sindicato. Como miembro de esta alianza mutua de apoyo y defensa, el Municipio ha respondido al llamamiento formulado por el Ministro y, acatando lo dispuesto por él, modificará en cuanto sea posible y las circunstancias lo aconsejen, las normas de ordenanzas o reglamentos municipales que se opongan a los ob-

jetivos que persigue la actual empresa de abaratamiento de los productos y de relacionar directamente a quienes acuden a los mercados para vender y a quienes llegan a ellos para comprar.

La flexibilidad del sistema, su aplicación y el celo que en ella ponen las autoridades ha comenzado ya a dar sus frutos. Si en el momento actual los españoles, por ese afán de constante superación que ha caracterizado a nuestra Patria a través de los siglos, se ven obligados a emprender una lucha por la independencia económica, como antes lo hicieron contra la dominación territorial o los credos ideológicos que en conciencia repugnaba, no lo hacen improvisadamente y partiendo prácticamente de la nada, sino contando con el sólido apoyo del Gobierno como base fundamental y con el respaldo de la autoridad.



guo al universalmente famoso palacio de los monarcas árabes; el Parador de Gredos, en la provincia de Avila, situado a 1.600 metros de altitud, frente a un anfiteatro de montañas de auténtica maravilla; el ya mencionado de Riaño, también leonés, en las estribaciones de los Picos de Europa; el de Pajares, a 1.379 metros, en uno de los lugares de máximo interés turístico nacional. Y como los citados sería larga la relación.

Cuando los establecimientos de este tipo se instalaron en zonas que, pese a su gran belleza, se encuentran alejadas de las habituales rutas turísticas —lo cual viene a revelarnos, en resumidas cuentas, cuán grande es el campo virgen que en esta materia hay todavía en España—, las instalaciones de la Dirección General de Turismo han recibido el nombre de refugios, del que es ejemplo característico el de Ordesa, erigido en el centro del Parque Nacional del mismo nombre, que está en la provincia de Huesca, en uno de los lugares más agrestes del Pirineo y que es objeto de general admiración.

Los Albergues de carretera no descuidan, sin embargo, las posibilidades de confort ni una prudente capacidad de hospedaje, a veces imprescindible para el cumplido descanso del viajero entregado a largos desplazamientos. Las exigencias de los vehículos son igualmente atendidas en ellos, o quizá todavía más, por el predominio de la función característica de los Albergues. Ejemplos de Albergues típicos, con cierta tradición entre nosotros, son los de Aranda de Duero, Manzanares, Puerto Lumberras, etc., todos situados en puntos intermedios de dilatadas rutas que invitan a un paréntesis más o menos fugaz en la marcha del viajero.

Pues bien: el nuevo establecimiento de Villafranca del Bierzo disfruta por igual de circunstancias comunes a Paradores y Albergues, pues aunque predomine —y de aquí su denominación— el hecho de estar emplazado en punto estratégico de una ruta de gran circulación, y muy lejos de aglomeraciones urbanas capaces de prestar gran confort, el lugar es sencillamente maravilloso, y más de un viajero se sentirá seducido a trocar la breve parada que restaure fuerzas y aprovisione el vehículo por una más dilatada estancia, ya por simple deseo de una paz bucólica, ya para emprender un ojeo parcial o total de la espléndida comarca.

Villafranca, la patria chica del gran poeta y escritor Gil y Carrasco, no se encuentra exactamente en el centro de la región de El Bierzo, cuyo corazón es la gran llanada que se extiende entre ella y Ponferrada. Pero la particularidad más notable del lugar es que Villafranca constituye una especie de pivote en torno al cual se despliegan los mayores contrastes y más hermosas perspectivas de la zona. Desde cualquier salón del Alber-

gue, a través de unos ventanales espléndidos, se expande el ánimo con la contemplación del valle de Vilela, perennemente humedecido por las aguas trucheras del río Burbia, y con la perspectiva al fondo de una recortada silueta montañosa: los montes Aquilianos. Este macizo, que rinde con la cambiante luminosidad de un sol caprichoso una auténtica sonatina cromática, revela sin esfuerzo las huellas de una página histórica muy importante, porque allí estuvieron y perviven las famosas Medulas, que fueron objeto de intensiva explotación aurífera en tiempos de la dominación romana en España.

A la espalda del nuevo Albergue, un circo de dulces montañas prodigiosamente trabajadas incita con sus repliegues al espectador curioso, que si sube a la barriada de Los Tejedores experimentará, además del choque emocional que produce todo paisaje bello, un deseo irreprimitible de subir, y subir siempre, seguro de que a cada metro de escalada se agregarán nuevas y más hermosas perspectivas. Todo esto es en plena Villafranca, esparcida en torno a cuatro o cinco magníficas muestras arquitectónicas de otros tiempos más pausados. Presidiéndolo todo, el castillo de los Condes de Peña Ramiro, cuya Colegiata ejerció gran influjo durante largo período en el orden espiritual. No hay que olvidar que Villafranca, junto al poderoso señorío de sus marqueses, era también un hito importantísimo en el rosario de peregrinaciones a Santiago de Compostela.

Cuando se trasponen unas pequeñas lomas que parecen acunar el caserío, la vista se extiende por una suave y combada llanura en

cuyo otro extremo está Ponferrada. Villafranca del Bierzo, ciudad que en la ordenación territorial de 1822 quedó como cabeza de toda una provincia —hasta Asturias, por el Norte—, tiene siempre enfrentada la rivalidad lógica de Ponferrada, cuyo incremento demográfico e industrial es bien notorio. Pero bien considerada las cosas, esta saludable e histórica controversia en el seno de El Bierzo es como un símbolo de toda la riqueza y belleza de la comarca. El viajero que desde la meseta comienza a ver por tierras de Astorga y La Bañeza la molla tierna y feraz del suelo leonés, apenas cruza el empinado puerto del Manzanal —1.290 metros— se tropieza con la sorpresa de una frondosidad exuberante que, a lo largo de un encajonado valle, se ve salpicada de cenicientos mañochones, la antracita que rezuma por los poros un tanto siniestros de las minas. Después, las chimeneas gigantes de la colosal térmica, en cuyo derredor aparece la sinfonía de postes y cables que conducen la energía acumulada en las entrañas de la tierra leonesa. Poco más allá, vega, prados, muchas mujeres con cestos de pirientos encarnados a la cabeza y chicuelos que no se asustan por el estruendo del pesado tráfico camiónero. Por último, como broche maravilloso de este parcial recorrido por donde exhalaba sus inquietudes sentimentales «El Señor de Membibre», Villafranca. Y en Villafranca, como una incontrovertible exigencia del paisaje, un nuevo Albergue Nacional que también ha de arrimar un granito de arena a la gran obra del resurgimiento de España.

Arturo GIMENEZ  
(Enviado especial)



El Jefe del Estado conversa con el Ministro de Información y otras personalidades asistentes al acto de inauguración



# PLAN DE OPERACIONES DEL P. C. CONTRA ESPAÑA

## Documentos secretos del Comité Central, al descubierto

LOS órganos centrales del partido comunista, parapetados cómodamente en territorio soviético, acababan de cursar nuevas consignas dirigidas a sus afiliados. Después de encajar los rotundos descalabros de los últimos meses, en su intento de perturbar el orden público en España, tratan de reactivar la campaña subversiva. Para ello recogieron experiencias y estudiaron las circunstancias de pasados intentos. Ahora han elaborado instrucciones de nueva hornada.

Pero España es uno de los países más difíciles para la acción clandestina soviética. Es aquí donde el comunismo encuentra los mayores obstáculos en la aplicación de sus consignas.

En el apretado texto del plan se atienden todos los supuestos de la acción comunista. Las instrucciones iban destinadas a los grupos de dirigentes y afiliados en España, incluyendo también a los de Portugal y Norte de África. Hay una firma única en los documentos: comité Central del partido comunista.

La primera orden de esas instrucciones hace referencia a la disciplina. Se pide una ejecución automática inmediata y total. El partido exige actos y no deliberaciones. Para «pensar» funciona el Comité Central y la acción es tarea impuesta a los subordinados. Al mismo tiempo que recogen los documentos el cuadro de castigos para quienes exterioricen tibieza en el cumplimiento de las órdenes, invocan los llamados resultados «positivos» en determinados países árabes, Malta, Tánger, Gibraltar y hasta en la propia Inglaterra para que sirvan de aliento y espuela a la acción. Abren esos reveladores documentos con un canto a la brutal disciplina impuesta por el partido. Obedecer y acatar las consignas son las primeras órdenes. Desterrar todo sentimiento humanitario o prejuicio «burgués» constituyen la piedra maestra sobre la que descansa la ejecución del nuevo plan comunista.

Es suficiente releer los primeros apartados de los documentos para conseguir una pintura exacta de los medios y fines del partido. Según tales párrafos, queda bien de manifiesto la verdadera entretela del comunismo. Estas consignas configuran una vez más la clásica organización subversiva, lanzada por Rusia contra la seguridad y el orden de Occidente. Son la fiel estampa del partido comunista.

### FALSEAR LA HISTORIA

Es muy interesante destacar las instrucciones que hacen referencia a la captación de auxiliares para desarrollar el plan. Muy especial cuidado se pone en aclarar que el Comité Central no está ahora interesado en sumar nuevos afiliados al partido. No quie-

re aumentar ni los cuadros de mando ni las filas de subordinados. Rechaza toda acción encaminada a formar adeptos.

Esta táctica de operar con grupos veteranos y con experiencia ha venido siendo impuesta repetidas veces por la organización soviética. El comunismo conserva memoria de los objetivos conquistados con fuerzas reducidas. De Albania se apoderaron unos grupos que no sumaban más de 12.000 afiliados. Este país estaba poblado por millón y medio de seres. Los siete millones de búlgaros fueron dominados por 20.000 miembros del partido. Los comunistas yugoslavos no alcanzaban la cifra de 140.000, pero bastaron para imponerse sobre siete millones de habitantes.

Atendiendo a esos precedentes, el Comité Central del partido comunista condena una política de captación en masa de afiliados. Cree que unos grupos reducidos y experimentados pueden realizar labor más provechosa. Y si rechaza el proselitismo abierto

### INSTRUCCIONES

( SECRETO )

El Comité Central del Partido Comunista dicta estas Instrucciones, de riguroso cumplimiento, para que sus miembros ordenen las acciones hacia el fin general de fomentar el izquierdismo. El Partido Comunista no pretende en la actual coyuntura formar nuevos adeptos y mucho menos afiliados, sino lograr, sobre todo, un gran ambiente y una proliferación del pensamiento y de las tendencias políticas izquierdistas. En otra etapa, cuando se haya logrado lo anterior, se empujará a toda esa masa izquierdista hacia un comunismo perfectamente matizado, para alcanzar este objetivo último, el Partido ha de pasar antes por la otra táctica.

A fin de lograr el fin señalado, se dictan las siguientes Instrucciones:

- Hay que actuar para ocupar los puestos medios e incluso los de escasa importancia en apariencia, pero que, realmente, puedan influir, por su número y situación, en el ambiente general. Si no se puede ocupar puestos relevantes, es preciso compensarlo teniendo el mayor número de agentes situados en los Sindicatos, entre estudiantes, entre las clases del Ejército y entre los pequeños patronos.
- Además de la ocupación de estos cargos de ayuda, hay que fomentar el activismo izquierdista en las conversaciones, utilizando la influencia personal entre los compañeros de trabajo y de ocupación. Así se tratará de desconcertar a las gentes y de introducir en ellas una psicosis de desorientación y de abandono.
- Es preciso introducir entre los ambientes que se consideran más aptos para ello, la animadversión contra las religiones, contra los sacerdotes y contra el Vaticano.
- Hay que comentar desfavorablemente, por sistema, la labor de gobierno tanto en Portugal como en España, atacando con todos los pretextos a sus máximos dirigentes.
- Es necesario pronunciarse constantemente contra la OTAN, argumentando que en esa Organización reside el peligro de guerra. Hay que introducir la idea de que solo por medio de la paz entre los pueblos es posible el progreso y el triunfo de las democracias populares.
- Se impone actuar sobre los jóvenes que simpatizan con la política española y hacerles caer en la duda, fomentando el anhelo y la insatisfacción. Así será posible llevarlos hacia zonas del pensamiento izquierdista, donde se les ofrecerá otras sugestivas consignas.
- Se ordena especialmente que se establezca un estrecho contacto con los sectores falangistas, sobre todo de la Vieja Guardia. Este contacto ha de ser efectuado con extraordinario cuidado pues una acción mal encubierta sería muy pronto identificable.
- Es también muy importante la acción sobre los estudiantes



dispone, en cambio, que los miembros del partido centren sus esfuerzos en fomentar lo que en esos documentos se califica como «izquierdismo». Pero hay que destacar el concepto.

Se consigna así en dichos documentos textualmente: «El partido comunista no quiere formar adeptos y mucho menos afiliados. Hay que lograr, sobre todo, un gran ambiente y una proliferación del pensamiento y de las tendencias políticas izquierdistas.» Según se hace constar, para desarrollar esas instrucciones los grupos del partido se moverán para despertar un «eco nostálgico» de los años sucios y anárquicos que precedieron el 18 de Julio.

Se trata, pues, de presentar una falsa versión de los tiempos anteriores al Movimiento Nacional. Si el intento es imposible con los adultos que conocieron aquel triste capítulo de nuestro pasado, piensa el comunista que podría tener buenos resultados con los demás españoles que por su

edad actual no vivieron las calamidades de la revolución roja. Es contra estos sectores de la población donde apunta principalmente la acción comunista.

La primera etapa marcada por el nuevo plan del partido se centra en falsear nuestra historia. El comunismo moviliza todos sus recursos propagandísticos en descubrir las inventadas estampas de la España demoliberal anterior a 1936. Intenta presentar aquellos años olvidados, fenecidos y siniestros como «solución nueva». Todos los argumentos comunistas pretenden ahora airear el señuelo de unas falsas excelencias de la vida española, cuando, al amparo de un sistema demoliberal, la Patria, la economía y la misma existencia de los ciudadanos eran víctimas inermes de la agresión comunista.

Pero es reproducir aquella situación anárquica la meta propuesta. Los documentos firmados por el Comité Central del partido lo consignan con claridad y precisión.

Estas palabras resumen el fin que busca la acción subversiva del comunismo: «En otra etapa, cuando se haya logrado lo anterior, es decir, la proliferación del pensamiento y de las tendencias políticas izquierdistas, llegará la hora de recoger de toda esa masa el fruto de un comunismo perfectamente matizado, que ahora sería difícil de lograr y al que tampoco interesa ir de cara.» Son frases textuales que figuran entre las nuevas consignas del partido.

Hecha esta exposición general de la táctica a seguir, los documentos desarrollan minuciosamente los distintos aspectos de la acción. En primer lugar, atienden a los procedimientos para la «infiltración». Y más que a otra, cosa a las posiciones que pretenden alcanzar en los primeros intentos.

Se ordena así: «Ocupar los puestos medios e incluso de escasa importancia en apariencia, pero que realmente pueden influir, por su número y situación, en el ambiente general. No se pretende ocupar puestos relevantes, pero sí tener el mayor número de agentes situados en los Sindicatos, entre los estudiantes, entre las clases del Ejército y entre los pequeños patronos.» Estas consignas aplicadas en la actualidad contra España tuvieron vigencia en los países sojuzgados por Moscú. La historia del asalto comunista a los países satélites, a raíz de la guerra, es claro ejemplo de cómo la labor de penetración en determinados puestos de la sociedad permite llegado el momento hacerse con el Estado. En Hungría, el partido no se lanzó al ataque abiertamente, sino maniobrando a la sombra de las organizaciones políticas llamadas democráticas. Y lo mismo ocurrió en Rumania, en Bulgaria, en Polonia y en la misma Unión Soviética.

Esa tarea de «infiltración» va acompañada de una persistente campaña de insidias y murmuraciones. Dicen así los documentos interceptados: «Además de la ocupación de esos cargos de ayuda hay que fomentar el activismo izquierdista en la conversación, en la influencia personal entre los compañeros de trabajo o de ocupación para desconcertar a las gentes e introducir en ellas una sicosis de desorientación y de abandonismo.»

La labor de siembra de falsos rumores y bulos contribuyó a la conquista del Poder por Lenin más que la pólvora de los piquetes bolcheviques. En China, ese trabajo de zapa tuvo mayor fuerza para la derrota de las fuerzas nacionalistas que las mismas operaciones militares del Ejército comunista. Checoslovaquia cayó en manos de las minorías del partido debido en gran parte a una persistente acción de falsa propaganda. Estas experiencias históricas son las que ahora quieren tener presentes cuando se trata de intentar la penetración en el reducto español, firme y bien plantado contra las manio-

Hay que constituir asociaciones o clubs deportivos, peñas artísticas, etc., a través de los cuales sea posible agruparlos convenientemente y mantenerlos organizados para verter sobre ellos ideas izquierdistas, en espera de ulteriores posibilidades.

i) Se exige fomentar la indisciplina en las Fuerzas Armadas, partiendo de los mandos inferiores, sobre todo las clases, soliviantándolos contra sus Jefes y utilizando para ello todos los motivos que crea nuestra propaganda.

j) Hay que «glorificar» a todos cuantos actúen en contra del Gobierno español. No conviene exteriorizar ninguna opinión en contra de la monarquía o del rey. Lo interesante es apoyar toda acción que se oponga al Estado porque lo demás vendrá después.

Todas estas Instrucciones han de ser cumplidas por los agentes y afiliados comunistas con la máxima disciplina, siguiendo el ejemplo de otros países donde se han logrado objetivos muy claros y rotundos como lo demuestra la situación en los países árabes, en Malta, en Tánger, en Gibraltar y hasta en la propia Inglaterra. Es necesario que se observe el máximo cuidado para que la acción oficial no pueda desbaratar estos planes, puesto que España es el país donde nuestra actividad se hace más difícil y donde se encuentran los mayores obstáculos.

Facsimil de las instrucciones  
del Comité Central del  
partido comunista



bras comunistas. La imposible acción frontal es sustituida por la maniobra clandestina.

### ACCION CONTRA LA IGLESIA

La Iglesia no podía quedar al margen de las maquinaciones del comunismo. El frente antirreligioso tiene extensión mundial, pero el sector español despierta muy especial atención por parte del partido. A este respecto, los documentos dedican instrucciones y órdenes concretas.

Para abrir el capítulo de las consignas anticatólicas, el plan comunista relata una serie de casos determinados, que tuvieron lugar en diferentes países extranjeros de tradiciones religiosas fuertemente arraizadas en el alma popular. Y así, a título de mal ejemplo, se relatan varios sucesos de católicos que contrajeron matrimonio fuera de toda religión. El comunismo no sólo estimuló a esos enlaces al margen de la ley canónica, sino que llegó incluso a ofrecer premios en metálico para servir de eco y estímulo.

La campaña contra la Iglesia que ahora intenta desencadenar el comunismo en España recoge, precisamente, las experiencias de la revolución en la zona roja durante la guerra de Liberación. Desde entonces, Moscú cambió su táctica de asalto frontal por la de «colaboración práctica». De esta manera se buscaba la penetración en los sectores religiosos.

El dirigente comunista de origen norteamericano, William Z. Foster, ha explicado la maniobra: «Como consecuencia de las nuevas directrices, el partido, que sigue siendo esencialmente antirreligioso, trata de abrir frentes de cooperación con docenas de organizaciones cristianas, enmascarando las auténticas intenciones del comunismo con sugestivos reclamos. Para ganar la confianza de esos «creyentes», planteamos problemas de interés económico y político; les hacemos creer que colaboramos con ellos de buena fe para resolverlos.»

En los referidos documentos se hace un resumen de la postura comunista frente a la Iglesia con esta orden: «Introducir entre los ambientes que se consideran, más aptos para ello, la animadversión contra las religiones, contra los sacerdotes y contra el Vaticano.» Se pone especial acento, sobre todo en la «necesidad» de infiltrarse a fin de ganar respetabilidad.

Para la acción comunista, «a la Iglesia es el mejor punto de espera que se debe alcanzar». Los afiliados que logran asociarse con círculos religiosos consiguen una credencial de honorabilidad ante la masa del país. De esta manera, sus opiniones ganan resonancia y se despejan los temores de los no comunistas.

Fue el especialista en temas del comunismo, el escritor Edgar Hoover, quien afirmó lo siguiente: «Las organizaciones católicas son posiciones convincentes para introducir los postulados comunistas mezclados frau-

dulentamente con los valores cristianos de paz, perdón, hermandad o justicia. En este sentido el comunismo actúa con extraordinaria cautela para no descubrir sus intenciones.»

En los documentos ahora conocidos se dan instrucciones a los elementos que consigán infiltrarse en las organizaciones de tipo religioso. Según texto redactado por los dirigentes del partido «los comunistas que han conseguido despejar toda sospecha dentro de los cuadros de una agrupación de carácter religioso, se mueven con diligencia para organizar semanas de estudios, conferencias, clases y reuniones culturales. No se olvidan tampoco de las actividades recreativas. La finalidad más importante de estas actuaciones no es reclutar nuevos afiliados al partido. Tiene mayor trascendencia sembrar los postulados comunistas.»

Esta penetración suele dar frutos pronto. Si la organización contaminada dispone de medios de difusión, como semanarios, revistas, libros o emisoras propias de radio, se transforman en vehículos de la propaganda comunista.

Desde el año 1937, con la Cruzada española, el partido rectificó sus consignas de ataque abierto contra las religiones. Lo que ahora se recomienda es «agitar las cuestiones económicas, sociales y políticas». Intenta ampararse tras el legítimo interés de las organizaciones religiosas por la justicia social para la siembra de postulados comunistas.

### ENGAÑO Y PEREZA INTELLECTUAL

La línea de actuación que los documentos propugnan en materia de política internacional es la «clásica». Significa esto que patrocina toda medida encaminada a minar la defensa de Occidente. Es decir, que aboga por la supresión del mecanismo de pactos y alianzas que garantizan la supervivencia del mundo libre.

La orden consignada en esas orientaciones es tajante: «Pronunciarse constantemente contra la O. T. A. N., donde reside el peligro de guerra, introduciendo la idea de que sólo por medio de la paz entre los pueblos es posible el progreso y el triunfo de las democracias populares.»

Se escribe esto en los días en que el comunismo asiático acaba de dar su golpe de mano contra el Tibet. En las mismas fechas cuando se asaltan las fronteras de la India. En las semanas en que Laos es víctima de la cinica intervención armada del comunismo. Y cuando el Yemen se debate por no caer en la órbita soviética. Esos textos se han escrito en tiempos de plena acción expansiva soviética por África, por determinados sectores del Pacífico y en algunos países americanos. Nunca con mayor éxito se sirvió el partido del concepto de la paz.

Si para encararse con la política internacional el comunismo echa mano de todos los sofismas,

para actuar en el campo de la política interna el repertorio es igualmente abundante. Además de las habituales consignas para alentar la división, la desconfianza y la enemistad.

La orden es ésta: «Hay que apoyar toda medida que haga cundir un provocado sentimiento de insatisfacción. De esta manera se tratará de llevar a determinados grupos sociales hacia zonas del pensamiento izquierdista, donde pueden alzarse sugestivas banderas. Ninguno de estos seducidos se parará en pensar la imposibilidad de dar cumplimiento a las promesas.»

El plan del comunismo para España ofrece utopías y proyectos irrealizables. No hay, en cambio, ni un solo apartado para brindar soluciones concretas. Opera con el engaño y trata de servirse de la pereza intelectual de algunos sectores que podrían estar más inclinados a dar por buenas algunas de aquellas falsas promesas. Esto exige menos esfuerzo que la argumentación para rebatir la política del comunismo. Es más descansado aceptar que pagar. Esta ley general quiere ponerla el partido al servicio de la divulgación de sus postulados.

### «LO DEMÁS VENDRÁ DESPUÉS»

Cada institución española es objeto del plan ahora descubierto. Se dan instrucciones para sembrar el error en el país y en las entidades públicas. «La vigilancia de las autoridades y de la nación no permite realizar acciones más abiertas y descaradas», reconoce explícitamente el Comité Central del partido. Pero no oculta tampoco su aspiración de subvertir el orden y dificultar el desarrollo de la economía.

«Lo interesante es unirse a una acción general contra la autoridad, porque lo demás vendrá después.» Esta es la consigna que cierra los documentos secretos del partido. Ella es también exponente de los auténticos objetivos del comunismo.

Bien claro resulta de esa orden de operaciones que toda la acción se centra en cartear la firme solidez de la fortaleza española. Piensa el partido que de conseguirse romper la unidad anticomunista del país, las demás conquistas se darían por añadidura. «Hay que fomentar la disciplina» vuelve a ordenarse. En cambio, en los documentos se hace especial hincapié en implantar una autoridad implacable dentro de la organización. El triunfo rojo habría de venir gracias a la cohesión y a la disciplina de las minorías comunistas. Igual que sucedió en los países que son ahora satélites de Moscú.

El Comité Central del partido ha dictado así su plan de operaciones. Pero el plan ya no puede sorprender a nadie. El sello del secreto acaba de ser roto una vez más. España sigue siendo el país donde el comunismo encuentra mayores obstáculos, aunque sea de los más atacados.

Alfonso BARRA

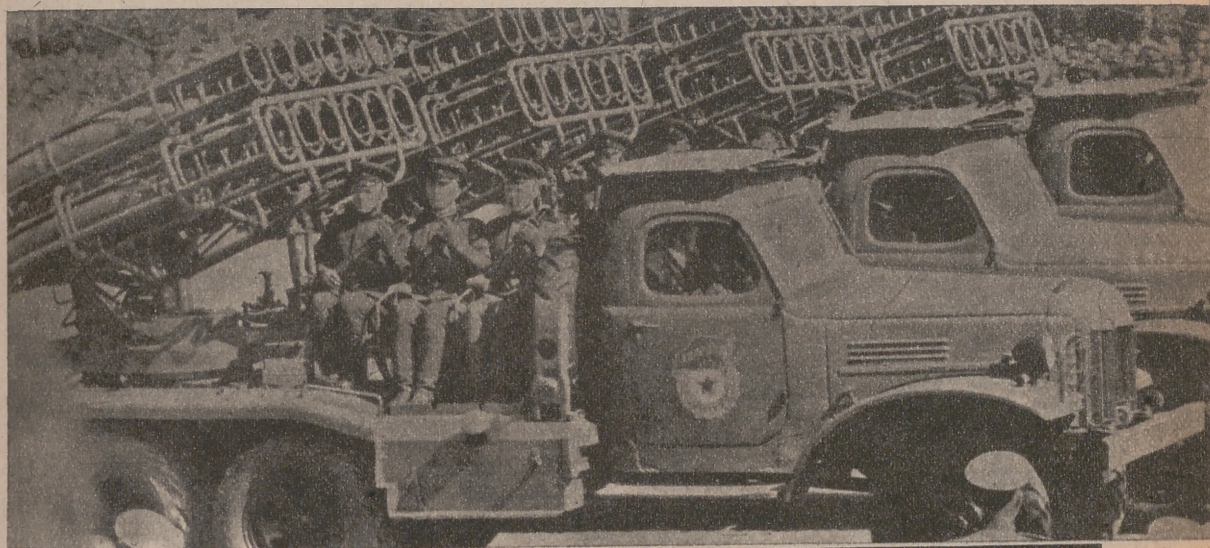


# PIDE UN DESARME UTOPICO

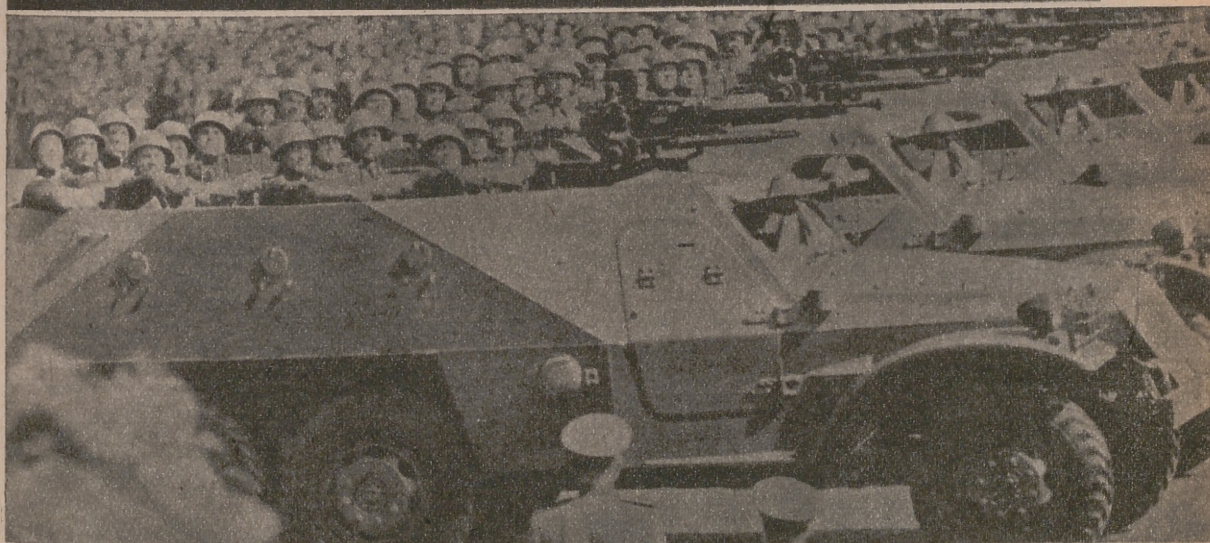
# NIEGA UN CONTROL EFECTIVO

**El último globo para la propaganda de Krustchev**

## COMO UNICO OBJETIVO DIVIDIR A OCCIDENTE



En la época en que las naciones occidentales desarmaban, Rusia se preocupó de incrementar y modernizar sus efectivos guerreros



TAN pronto se anunció el viaje a los Estados Unidos de Krustchev y familia, se produjo en el mundo una sacudida general. ¿Sería para bien? ¿Sería para mal? Comprendemos perfectamente las distintas posiciones. En unas Cancillerías, el temor de que Washington negociara en forma demasiado amplia. Truman, en la política interna americana, se situó en seguida. Fue contrario al proyecto del viaje, y cuando, in-

vitado a cierta comiça, ya Nikita en la capital americana, lisa y llanamente se excusó: ¡tenía un compromiso previo de comer con su hija y con su yerno!.. A su vez, comprendemos exactamente la postura de Eisenhower también Y aún la alabamos, porque sospechamos que no la satisfacía nada la experiencia. ¡Pero «Ike» no podía rechazar de plano la propuesta de una toma directa de contacto para lograr la paz! La

democracia tiene sus imperativos. Y la credulidad de las masas, al revés, no reconoce límites.

Krustchev, en realidad, ¿fue a los Estados Unidos tan limpio de prejuicios y repleto de tan buenas intenciones como declaró en el acto de tomar tierra en el aeródromo de Andrews, cerca de Washington? Tal es justamente la cuestión. La fuerza de las cosas no está tanto en su estructuración externa, como en la íntima



convicción de los hombres que las provocan y deciden. ¿Quiere, de verdad, la paz Krustchev? ¿Es sincero? O, al revés, ¿busca sólo, como siempre, la propaganda? ¿Le interesa tan sólo, al efecto, la excepcional tribuna americana? ¿Pretende, como se dijo, sobre todo dividir a Occidente; separar al Tío Sam de sus amigos los aliados europeos John Bull, Matiana y todo el cortejo de potencias occidentales, en fin? ¿He aquí justamente el gran enigma!

#### EL MAYOR ESPECTACULO DEL MUNDO

La verdad es que, desventuroso, locuaz, agresivo, tras de otros muchos desplantes, el ruso ha tenido a su disposición la tribuna soñada; el espectacular y magnífico escenario nada menos que de la Asamblea General de la O. N. U. ofreciendo un gran espectáculo mundial pagado por todos, por los países comunistas y por los anticomunistas, por estos sobre todo. Y que Krustchev, sin recato, se manifestó allí. En esencia, su propuesta era aparatosa. ¡Acabar de un golpe con los Ejércitos, las Marinas, las Aviaciones de todo el mundo; los Estados Mayores, las Academias Militares, las fábricas de material de guerra, las bombas «A» y «H», los cohetes, las bases militares..., destruirlo todo, en fin y evitar que semejantes armamentos pudieran incluso luego reproducirse. ¡Magnífico, han pensado no pocos delegados de la Asamblea! Pero Krustchev ha seguido terminante; primeramente, es preciso crear una zona de control e inspección, y reducir las tropas extranjeras en Europa central; después es menester crear una zona desatomizada en Europa central, precisamente del mismo modo también; luego, retirar las tropas extranjeras de Europa y liquidar las bases militares y, en fin, un pacto de no agresión, entre la O. T. A. N. y los países del Pacto de Varsovia. He aquí lo dicho por Krustchev. ¿Vale...?

¡Sí y no! Como propaganda, como tema de agitación, de controversia, de desunión, el discurso nos parece sencillamente excelente. ¡Excelente para los propósitos citados, que ciertamente no son, en modo alguno, los nues-

tros! Los propósitos de los hombres de buena voluntad. ¡Por algo la Santa Sede nos ha ordenado a los católicos la oración para que Dios ilumine el momento! Como motivo constructivo, de partida, positivo, ¡ay!, nuestro punto de vista sobre el discurso de Krustchev difiere mucho del anterior. La propuesta de Krustchev no tiene absolutamente nada de original. Es la de Rusia de siempre. La misma que Litvinov nos brindó en 1933, ante la Sociedad de Naciones nada menos. La repetida luego, tras de la última guerra mundial, al menos otra media docena de veces nuevamente. ¡Pero vamos por partes! Y aquí una cuestión previa. ¿Son los armamentos los que provocan la guerra o más exactamente, es al revés, la tensión bélica la que provoca los armamentos? ¿Los pueblos se arman alegremente porque sí, o porque la tensión internacional lo aconseja? ¿Es el abarrotamiento de las aspirinas en los escaparates de las farmacias, lo que origina las epidemias de gripe, o al revés, son estas mismas epidemias las que multiplican las demandas de aspirina? ¿Qué es, en fin, en el instante lo subjetivo? ¿Y qué es, sencillamente, lo adjetivo? He aquí la cuestión. ¿Por qué se arma el mundo? ¿De quién ha partido la iniciativa para la "carrera de armamentos" actual? ¿De Occidente? ¿O de Oriente? ¿Hablan los hechos! ¡Atención a los números! Y a la cronología. No juzgamos. Relatamos con la frialdad y exactitud de un notario los hechos. Heos aquí.

Había terminado la segunda gran guerra. Esto ocurría bien entrado el año 1945. Desbordaba el optimismo entre los vencedores. Llegó la victoria militar sobre los previos y capitales verros políticos de Teherán, Yalta y El Cairo. Alemania debía rendirse sin condiciones. Japón, bajo los horrores de las bombas atómicas. ¡Venice, en realidad, tan solamente Rusia!

La paz tuvo en el campo de los victoriosos ecos desiguales. Las democracias se apresuraron a desbordar su júbilo y acelerar la desmovilización. Veremos luego cuáles fueron las consecuencias de semejantes arrebatos. Los rusos, aprovecharon el momento para imponerse; imponer su ley sobre 750.000 kilómetros cuadrados, poblados por unos 140 millones de habitantes. Tal fue el fruto es-

pléndido para la U. R. S. S. de una victoria realmente ajena, materializada en su expansión en Europa y en Asia. En 1951, justamente, las cosas se concretaron así: Francia tenía sobre las armas 697.000 hombres, con los que no podía nutrir más que apenas siete Divisiones; Inglaterra, con 800.000, disponía de siete y media. Rusia sostenía en filas nada menos que 4.500.000 soldados con los que mantenía a punto 175 Divisiones. ¡Retener esta cifra! ¡No la olvidaréis más!

Concretamente, el Tío Sam había dispuesto de once o doce millones de personas, en 1945, para culminar la victoria. Pero tal prisa se dio a licenciar, que cuando le sorprendió la crisis de Corea, todas las Fuerzas Americanas de Tierra, Mar y Aire, apenas si sumaban 1.650.000 hombres, distribuidos por toda la faz de la tierra. La verdad fue que el desarme, unilateral yanqui, iba de prisa. En 1947, América disponía de 35.000 aviones. En 1948, de 21.000. En 1949, de 17.000... Igual ocurría con la Marina. Los barcos se desgazaban. O guardaban en "celofán".

El caso inglés no fue, en cierto modo, diferente. Cincuenta divisiones durante la última gran guerra. Más de cinco millones de hombres sobre las armas. La primera Marina del globo, a lo más equiparada a la norteamericana. Pero el laborismo había ofrecido licenciar de prisa. El primer Gobierno laborista, de Mac Donald, después de la primera guerra europea, había hecho igual. El resultado fue, arcano los años, la grave crisis de Singapur. Ahora, con Attlee, las cosas no deberían ser demasiado diferentes. En 1950 el ministro británico Shinwell pedía a gritos que Inglaterra se armase; ¡el potencial bélico británico resultaba, ya por entonces, insignificante!... Cuando la crisis coreana surgió, Inglaterra también estaba a estos efectos casi a cero. En 1956, todo el Ejército inglés sumaba 400.000 soldados para guarnecer toda la inmensa Comunidad británica.

Francia, por su parte, seguía la corriente. Cuando la guerra última estallara había en filas 673.000 franceses, en los tres Ejércitos. La guerra para Francia representó el caos. El famoso plan Moch de 1951 preveía 640.000 hombres en filas pero de ellos la mitad en ultramar. En 1953, Francia disponía de doce Divisiones. En 1955, con 653.000 soldados tenía organizadas tan sólo nueve. Argelia, por su parte, requería 400.000 soldados para sostener la guerra allí.

El proceso general de limitación de efectivos ha sido constante y progresivo en todos los Ejércitos del mundo libre, al mismo tiempo que se ha ido reduciendo, del mismo modo cada vez más, la duración del servicio en filas, dieciocho meses, un año y aún menos que el año.

¿Y Rusia? ¿Qué ha hecho mientras tanto esta Rusia, que brinda ahora el desarme a los demás? Pues exactamente lo contrario a elegir este camino...

#### RUSIA SE ARMABA MIEN- TRAS LAS DEMAS POTENCIAS SE DESARMABAN

En 1949, hace ahora justamente diez años, Rusia tenía sobre las armas 175 Divisiones, todas en pie de guerra, y disponía de veinte mil aviones. Un decenio des-

En la Plaza Roja, de Moscú, se reiteran los alardes militares







Soldados de la N. A. T. O., en un momento de descanso durante unas maniobras, juegan a las cartas

pués, Rusia no sólo no ha rebajado un ápice este potencial, sino que incluso le ha remozado totalmente. En 1952, exactamente, el Ejército rojo quedó, en lo sustancial, íntegramente reformado. Se adaptaron nuevos materiales, se organizaron las unidades atómicas, se construyeron para entonces las nuevas bombas atómicas y de hidrógeno, se adoptaron los primeros cohetes realmente efectivos; entraron en servicio novísimos carros, material de transporte, etc., etc. Se saltó exactamente, por entonces, de los armamentos viejos a los novísimos. La transformación, aunque toda no fue realizada, naturalmente, en el año indicado, coincidió aproximadamente con esta fecha.

Rusia, por excepción, ¡rearmaba! Se reforzaba, mientras que las otras potencias desarmaban. Hoy dispone Rusia, sobre las armas, de 4.500.000 hombres. De

ellos, 3.000.000 son soldados de tierra; 800.000 pertenecen al Ejército del Aire y los otros 700.000 a la Marina. Del Ejército, 60 Divisiones guardan los países de Europa oriental y los occidentales de la U. R. S. S.. Otras 22 Divisiones están en Alemania oriental. Añádase a esta colosal vanguardia—la "punta de flecha", como se la llama, del despliegue ruso—otro millón y medio de soldados de los países satélites, y se tendrá una idea clara de lo que significa el potencial aéreo soviético.

En 1951 solamente el veinte por ciento de la aviación soviética era de reacción. Los bombarderos y los aparatos de asalto eran sencillamente aviones de la guerra última. Hoy el total de la aviación roja es de reacción y el setenta y cinco por ciento de la de los países satélites lo es igualmente.

Cuando terminó la guerra, la potencia naval rusa era de segunda línea. Hoy la Unión Soviética dispone de la segunda Flota militar del globo. Sólo la de los Estados Unidos la supera. Inglaterra es ya sólo la tercera potencia marítima mundial. Pero la Escuadra roja tiene una novedad: dispone hoy de más de medio millar de submarinos—una flota sumergible como nunca existió otra semejante—, pero que deberán ser setecientos no más lejos que el año próximo.

He aquí la historia orgánica del Ejército rojo en la posguerra. Un Ejército, insistimos, en el cual la duración de la permanencia en filas es de tres y hasta de cuatro años, según los servicios. Tres o cuatro veces más larga esta permanencia en filas, pues, que en ningún otro Ejército.

No precisamos decir más. Las



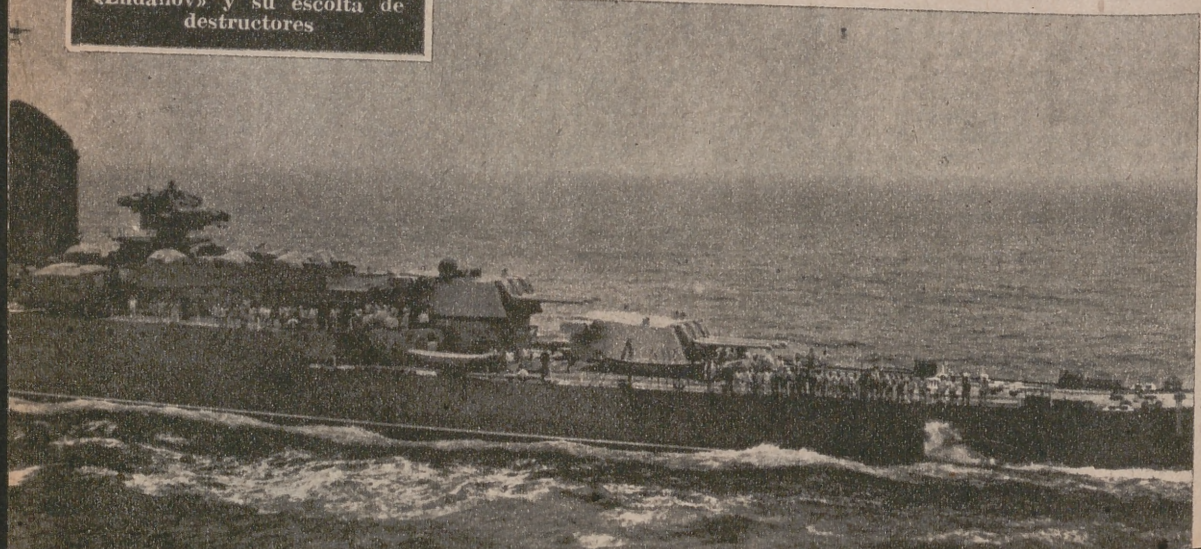
cifras indicadas son exactas, casi diríamos que oficiales. Lo son las de las Fuerzas navales yanquis, inglesas y francesas. Y lo son idénticamente las rusas, por cuanto que la procedencia de estos datos es debida a los servicios de información más seguros y garantizados de la O. T. A. N. ¿Entonces? ¿Por qué habla Krustchev de desarmar? ¿Para qué discursar en la Asamblea de las Naciones Unidas y ofrecer proyectos para desarmar todos? ¿Por qué no desarma ella, Rusia? Es ella, en efecto, la única que ha hecho, desde que acabó la última guerra, lo contrario justamente de desarmar. Si los Gobiernos de Washington, Londres y París, al fin lanzados alegremente por la carrera del desarme, luego debieron frenar y rectificar, ello se debió a Rusia. A Rusia, que no sólo no desarmaba, sino que se armaba siempre más y más. A Rusia, que promovía conflictos, que organizaba guerras ultramarinas, que amenazaba siempre, desafiante e insolente. ¿Desarme? ¡Bien! Pero que desarme ella, Rusia, la que jamás desarmará, como acabamos exactamente de probar!

**NO IMPORTA LA PAZ, SINO LA PROPAGANDA**

En cuanto a las condiciones del desarme ofrecido por Krustchev, pregonero ocasional de un ansia de paz que Rusia no siente, ¿qué decir?

Creación de una zona de control e inspección, de un control que nadie sabe en qué consistiría, que todos convienen que Rusia jamás aceptará —¿aceptó alguna vez, acaso, alguno?— y que Krustchev justamente ha dejado borroso, sin precisar, porque a la postre a él y a la Unión Soviética lo que importa no es la paz, sino la propaganda. Y, en fin, una reducción de fuerzas en Europa central justamente para crear el trampolín preciso para el asalto final; la «zona de nadie» que le interesa con el desarme integral de Alemania, de Francia quizá, de Italia y de Grecia y Turquía. ¡Un desarme que

En la tierra, en el aire y el mar, Rusia ha procurado siempre aumentar su fuerza. En la foto, el crucero «Zhdanov» y su escolta de destructores



le abra la puerta a la U. R. S. S. para el salto final!

Creación de una zona desatomizada en la Europa central —justamente insistir sobre la premisa precedente— que no permita la instalación de cohetes ni de ingenios que perjudique a Rusia, que ponga al alcance de los «missiles» medios como ahora, el corazón de Ucrania, los grandes centros industriales de Moscú, Leningrado, Kiev y Jar-kov...

La retirada de todas las tropas extranjeras de los Estados europeos. Esto es el repliegue americano. Que el Tío Sam se defienda, si quiere, en Nueva York. Que no haya divisiones yanquis en el corazón de Europa guardando al occidente tras del Elba. Que no existan bases americanas en nuestro Continente. Que se deje limpio al Occidente europeo para cuando el Kremlin mande marchar nada se imponga a la invasión de la hor-da.

¡Pacto de no agresión de la O. T. A. N. y las potencia rojas del Tratado de Varsovia! Cambiar el vino por el agua. Contribuir a desmantelar el corazón europeo. A facilitar el avance marxista. Y en fin, acuerdo para prevenir un ataque por sorpresa de una nación a otra. ¿Por ejemplo, para prevenir a Laos? ¿A Indochina? ¿A Corea? ¿A Hungría? ¡Bah!, Krustchev se cree que el mundo es tonto! El sabe que miente. Que brinda la paz. Pero que hará la guerra. Que sonríe, pero que siente ira. Que se muestra plácido y afable, cuando en realidad prepara la agresión. Esgrime la política de siempre. Aprovecharse, según decía Lenin, de la debilidad y de la tontería de los demás. Acudir, como decía Stalin, a las buenas palabras, cuando se preparaba el asalto final. ¡Krustchev, en fin, engaña, infama! ¡Miente, como siempre miente el comunismo! Se disfraza otra vez de cordero cuando se siente y es realmente un lobo. ¡Atención! Estamos ante una maniobra. Ante una nueva maniobra. Ante otra maniobra más sin originalidad ni ingenio. La misma maniobra, lo hemos dicho, de Litvinov en 1933. La de mayo de 1955. La de tan-

tas otra vez, en fin. El comunismo es poco ingenioso. Es, al revés, tremendamente rutinario. Se limita a repetir una y otra vez la misma cantinela siempre, ¡pegue o no! Pero eso sí, con etiqueta nueva. Y el que quiera picar, ¡que pique...!



En las calles de Nueva York, al paso de Krustchev, las gentes alzan pancartas aludiendo a las acciones agresivas de Rusia

**LA GUERRA REVOLUCIONARIA, GUERRA SIN ARMAS**

He aquí por lo que la reacción del mundo —del mundo responsable, naturalmente— es de cautela y recelo. Lloyd y Herter, los ministros de Asuntos Exteriores de Inglaterra y de los Estados Unidos, han reaccionado pronto. La propuesta espectacular y aparatosa del «Padrecito» ruso de turno les suena a cosa vieja. A cosa bien sabida. Y nadie se engaña. Rusia nunca, ¡jamás!, admitirá en verdad el control en su suelo. Nadie podrá libremente circular en el seno mismo de la U. R. S. S. comprobando la producción bélica. ¡Pero si para Rusia es un secreto hasta la mera estadística de población y de la producción de centeno o de cinc! Recordamos la anécdota. No es nueva; ni vieja ¡Es de siempre! Alguien, un extranjero empingorotado, visitó Moscú. Le acompañaba un agente del «Inturist». ¡Un espía oficial, naturalmente! El extranjero preguntó ingenuo: «¿Cuántos habitantes tiene esta capital...?» El agente del turismo rojo contesta tajante: «¡Tovarich, no puedo decirlo! ¡Es secreto de Estado!»

En todo caso Rusia no precisa de muchos armamentos para hacer la guerra si los demás carecen de ellos. Volvemos al punto de partida. La guerra no se hace porque se tengan armamentos. Son los armamentos los que se tienen por si estalla la guerra. ¿Es o no es así? ¿Entonces...? Pero Rusia ha inventado —es, en efecto, patente soviética— hacer la guerra sin armas. ¡He aquí la guerra revolucionaria! La guerra de los «complots», de los frentepopulares, de la agitación, del sabotaje, de las fórmulas domésticas para hacer bombas, del golpe técnico para derribar el Estado imperante, de la propaganda, de la subversión, de la «guerra de los demás». De la guerra en la que mueren los otros. La guerra que la hacen y pagan los demás. Que sólo la alienta y dirige Rusia. «Y aun, estúpidos —se preguntaba cínico, pero exacto, Stalin— nos preguntan si habrá guerra.» Krustchev no es, sin embargo, tan tonto como para suponer que

su vasta propuesta, presentada con una oratoria al uso pedestre y tenaz, vaya a convencer a nadie. El lo sabe, desde luego, muy bien. ¿Entonces a qué se debe la propuesta? Pues ya lo dijimos. El viaje a los Estados Unidos del zar rojo, para los americanos pudo tener un móvil ingenuo: mostrar al tirano las grandes concentraciones industriales, los extensos cultivos de las granjas modelos, la economía, en fin, de un país libre. ¡Bien! Para Krustchev, para Rusia, el viaje sólo debía de tener este otro móvil, un móvil conocido, el de siempre, el que inspira, en todos los momentos, la actividad exterior soviética: hacer propaganda. ¡Propaganda, sencillamente propaganda! ¿Y es que, en efecto, podría Krustchev, en el trance de este viaje, hacer cosa mejor? ¿Podría o no hacerlo? ¡Bah!, el mundo debería comprender... Ha habido tiempo, sin duda, para aprenderse debidamente la cuestión.





## LA BUENA SALUD EMPIEZA CON UNA CABEZA EQUILIBRADA

Tan frecuentes como los catarros,  
las enfermedades nerviosas

Se estudia su tratamiento y prevención en las reuniones  
científicas de Barcelona y Ginebra

ESTE año de gracia de 1959 ha sido dedicado muy especialmente al estudio y a la divulgación de la Higiene Mental. Entre las actividades relacionadas con el desarrollo de la salud de la mente, merece destacarse las celebradas con motivo de la quinta reunión de Sanitarios Españoles en Madrid, el pasado abril, cuya décima sección fue dedicada a "Psiquiatría e Higiene Mental", tratándose del Plan Nacional de Higiene Mental en España y de la colaboración de las diversas luchas sanitarias en el Movimiento de Higiene Mental. Una semana más tarde, en el mes de mayo, se celebró también en Madrid el Día Mundial de la Salud, organizado por la O. M. S., bajo el tema "La Salud Mental". Más tarde, el Comité de Expertos de la Salud Mental, integrado en la Organización Mundial de la Salud, estudió en Ginebra, los problemas relativos a la salud psíquica de los ancianos. Por último, se verificó en Barcelona, en los primeros días de este mes, la XII Reunión Internacional de la Fede-

ración Mundial Prosalud Mental, cuya preparación fue encomendada al profesor Sarró y a su Escuela.

Según el profesor de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona, R. Sarró, la fuerza que anima al Movimiento Pro Salud Mental, no es la historia ejemplar y pintoresca de Clifford Beard, sino la nueva concepción del hombre y sobre todo de los métodos para abordar científicamente su realidad, que se inicia con los trabajos de Segismundo Freud.

Aunque Sarró sitúa en segundo plano a Clifford Beard, éste fue quien inició a principios de siglo la lucha por un mejoramiento de la Higiene Mental, después de haber padecido una dolencia de la mente en un manicomio donde fue asistido en pésimas condiciones. Al ser dado de alta, Beard se propuso mejorar en todo el mundo el trato de los enfermos mentales. La iniciativa tuvo un gran éxito, y la misión de la Higiene Mental no se circunscribió sólo al cuidado de los pocos locos, si-

no que se extendió a las personas normales, no sólo para evitar y prevenir una posible dolencia de la mente, sino para mejorar su salud mental.

Con motivo de la reciente reunión celebrada en Barcelona, el profesor Sarró ha dicho que la trascendencia de la nueva concepción de la personalidad rebasa la Medicina y engloba todas las relaciones humanas: la del maestro y el alumno, la de padres e hijos, jueces y reos, sacerdotes y penitentes, patronos y obreros, vendedores y clientes, actores y espectadores. El programa de Salud Mental no es Psiquiatría, no; su desarrollo está monopolizado por los psiquiatras. Está dirigido a las personas normales en cuanto son susceptibles de una mayor normalidad, y a su éxito contribuyen los esfuerzos de todas las personas con responsabilidad, ejemplaridad y buena voluntad.

Los temas que se han tratado en la reunión de Barcelona han sido muy diversos. Se ha estudiado la frecuencia de los trastornos mentales, así como su tratamiento y prevención, las necesidades psíquicas de la infancia y de la juventud, las relaciones entre Salud Mental y Formación Profesional, entre Industria y Salud Mental, y entre Salud Mental y Migración.

### DE CADA DIEZ PERSONAS, UNA PADECE DE LA MENTE

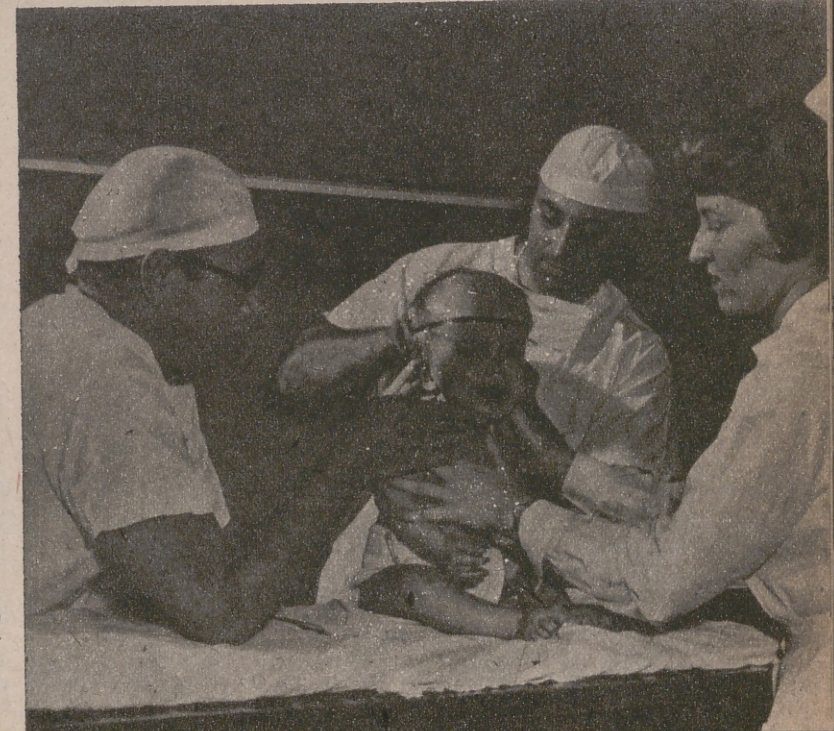
Una vez más, esta XII Reunión verificada en la Ciudad Condal, ha puesto de manifiesto la creciente frecuencia de los desequilibrios mentales. Se ha dicho que de cada diez personas una padece de la mente. Durante sus sesiones, Sarró ha llamado la atención sobre las neurosis, sosteniendo que son más frecuentes en España de lo que parece, según se deduce de la clientela del Seguro Obligatorio de Enfermedad. Esto puede ser cierto, porque, como dice Candañ, director general de la O. M. S., todas las personas tenemos, en un momento u otro de la vida, trastornos que han comprometido nuestro buen humor, des-

organizando nuestras relaciones familiares y sociales o afectando a nuestra capacidad de trabajo. Con frecuencia, trastornos neuróticos de esta categoría nos impulsan a consumir alcohol en exceso o a abusar de otras sustancias tóxicas, cuya nocividad puede repercutir sobre el sistema nervioso, dando ocasión a enfermedades mentales más graves todavía.

En Estados Unidos parece ser que hay diez millones de enfermos mentales; en Francia, un millón, de los que se hallan internados cien mil. En nuestra Patria, hace unos años, el doctor Palanca informaba que nuestros manicomios albergaban 32.000 enfermos y que el número de pacientes mentales rondaba el medio millón.

Pero no se trata de los locos de remate, como se dice castizamente, sino de los que lo están a medias. El resultado de la encuesta bien organizada en un país considerado como de los más civilizados demostró, según García-Castrillo, que un treinta y dos por mil de la población eran asistidos al año por los organismos médico-sociales como consecuencia de una mala Higiene Mental o por roces con la Policía. De este porcentaje, el 21 por 100 se pudo demostrar que eran enfermos mentales, figurando entre ellos esquizofrénicos y deficientes. En un Estado americano, a través de otra encuesta, se llegó a la conclusión de que las enfermedades nerviosas son tan frecuentes como los catarros comunes. Alcanzan alrededor de un 30 por 100 de la población total. Producen alteraciones en el desarrollo normal de la vida, en los contactos con la sociedad o en el círculo familiar en un 19 por 100. Estos individuos son los que en nuestro país se tachan de chiflados o inadaptados. En último extremo, la Salud Mental sólo pretende esto: la adaptación del hombre a su medio ambiente, a las personas que le rodean, al trabajo que ha de realizar y a las diversiones o pesares que la vida pueda ofrecerle.

Tanto se habla de los enemigos del cuerpo, de los microbios, de los virus, de los venenos, de los porrazos, de las comilonas y de







Las aglomeraciones son causa de la tensión nerviosa.

las borracheras, que se tiene un poco en olvido a los enemigos del espíritu, los que atentan contra la tranquilidad y el buen humor de cada persona. La Higiene Mental levanta el velo y acusa inquisitorialmente a estos factores desfavorables. En realidad, todos los conocemos. Son la inseguridad de la vida y del trabajo, la incertidumbre del futuro, lo insuficiente del nivel de existencia, el poco espacio de que dispone el hombre en las grandes urbes, las prolongadas vigiliadas con pertinaces insomnios, la vida agitada y trepidante, los excesos de todo orden por esa ansia irreprimible de disfrutar todo en un segundo por miedo a que en el segundo siguiente todo se haya esfumado.

La solución más feliz contra este estado de cosas ya la hallaron hace muchos siglos los anacoretas que se retiraron al desierto Tebano. Las tentaciones de San Antonio, interpretadas por Patinir, fueron gloriosamente superadas con una vida de oración y de ayuno. La regla de un benedictino, de un trapense o de un cartujo, es la mejor medida para encontrar esa tranquilidad de espíritu que mejora no sólo nuestra salud mental sino también la física.

En el fondo la Higiene Mental es un sucedáneo laico, puesto al alcance de las masas. Para percatarse de ello, basta con leer cualquier programa de Salud Mental. Los medios que ofrece para adquirir la tranquilidad de espíritu se pueden reducir a cuatro reglas básicas: higiene física, prevención de los conflictos del trabajador con la sociedad, amor a la

humanidad y al trabajo y lucha contra la inmoralidad pública.

El exacto cumplimiento de los Mandamientos de la Higiene Mental, el diagnóstico precoz de una dolencia de la mente permite en la actualidad curar a los enfermos psíquicos en el 70 u 80 por 100 de los casos, según han manifestado los expertos de la O.M.S. en los Congresos de este año, permitiéndoles reincorporarse a sus quehaceres y vida ordinaria. En ciertos países la duración media de hospitalización de los enfermos que salen curados de los establecimientos suele ser inferior a seis meses. Numerosos manicomios han sido transformados en Sanatorios abiertos, y con frecuencia los enfermos tienen la posibilidad de vivir en su propia casa durante el tratamiento.

Así, pues, aunque es cierto que aumenta el número de enfermos de la mente, hay que ser optimista, porque la antigua y sombría idea de que toda enfermedad mental venía de herencia y era incurable, se ha ido desvaneciendo, y ahora predomina el convencimiento de que estas enfermedades tienen solución, y están condicionadas por el medio ambiente.

#### LA HIGIENE MENTAL DEL NIÑO Y DEL JOVEN

El ambiente ejerce su máximo influjo en los niños y en los jóvenes. El hogar, la escuela y las primeras amistades son responsables del futuro de los hombres. Estos problemas fueron estudiados en Barcelona en una sesión plenaria, presidida por el doctor

Donald Buckle, de Inglaterra, con el título de "Necesidades de la infancia y de la juventud". En relación con esta ponencia, actuó un grupo de discusión que trató de la Salud Mental y formación de los maestros. Al plantearse el estudio de los problemas especiales en España de la Salud Mental del niño, el profesor Bosch Marín declaró que los niños españoles duermen poco, porque de una parte sigue el horario, bastante absurdo, de los padres, y de otras se ven sometidos a los deberes escolares para realizarlos en casa, después de una jornada escolar agotadora, dedicada a atiborrarles de conocimientos enciclopédicos. Estos niños están, además, sometidos cada año a las pruebas de los exámenes de forma igualmente inadecuada para su salud mental. En fin, el profesor Bosch Marín puso serios reparos al sistema pedagógico y al horario al que se ven sometidos los niños españoles.

Si se desea hacer una verdadera labor de protección contra los venenos mentales que pueden configurar la personalidad y el carácter del niño, hay que empezar no el día del nacimiento, sino mucho antes, realizando una higiene prenatal. Se ha hablado de la herencia, de las causas que actúan sobre el nuevo ser en germinación, de la acción lesiva de un parto difícil, de las intoxicaciones a través de las madres, de las carencias alimenticias, de las hemorragias, del cáncer, pero había algo que no había sido rotado aún con verdadera atención. Esto es la nefasta influencia de los matrimonios precoces en la sa-



lud mental de los hijos. El doctor italiano Dino Origlia, de Roma, y el profesor de Psicología del niño de la Universidad de Barcelona, doctor Jerónimo de Moragas demostraron que los matrimonios precoces no son aconsejables bajo este aspecto, contrariamente a lo que creen muchas parejas, que opinan que casándose jóvenes tienen más tiempo para educar a sus hijos y dejarlos mejor situados frente a la vida. Contra esta posible ventaja, se alza el pavoroso fantasma del divorcio, inexistente en España, pero creador de un grave problema en los países anglosajones y nórdicos.

Según parece, en 1890 la edad media del hombre contrayente era de veintiséis años, y la de la mujer de veintidós, en 1940 las respectivas edades eran de veinticuatro y veintiuno y en 1959 de veintidós y de veinte. Los divorcios en 1890 eran del 62 por 1.000, en 1940 de 165 por 1.000, y en 1959, de 231 por 1.000. Para el doctor Origlia es evidente que el matrimonio precoz favorece el divorcio por falta de madurez de los contrayentes.

Todos sabemos la nefasta acción del divorcio sobre la unidad familiar, sobre la felicidad y armonía del hogar, ambiente donde el niño se desenvuelve hasta sus catorce años. El doctor Albanel, analizando en Francia 600 familias de delincuentes jóvenes, se encontró con que la mitad de ellas estaban desorganizadas por defunciones, divorcios o abandonos.

Teniendo en cuenta que la clase de cuidados que el niño recibe en su infancia es de vital importancia en la futura salud mental del niño, hay que atender con sumo cuidado aquellos factores que más puedan influir sobre su alma virgen. Hasta ahora nadie ha podido superar la acción protectora de una madre. Existe una específica conexión entre la prolongada privación de ella en los primeros años de la vida y el desarrollo de un carácter psicopático, de un ser inadaptado a la vida y sus requerimientos sociales. La madre es la que proporciona en los primeros años de nuestra existencia aquella seguridad y certeza sin la cual ningún hombre puede vivir. Cuando llegamos a la adolescencia solemos separarnos de ella, mental y físicamente, pero su imagen y su recuerdo permanece intacto, y en el ocaso de la vida, todos los seres, incluso los más selectos, los más maduros intelectualmente, vuelven a su regazo. Uno de los ejemplos más demostrativos de este fenómeno, lo refiere Soto Yarritu, evocando la figura de Erasmo Rotterdam, que en el último momento de su vida recordaba a su madre y rogaba a Dios como de niño le había enseñado ella, expresándose en su lengua materna, a pesar de haber hablado durante toda su vida en latín.

Los primeros años de la vida, desde el nacimiento hasta los siete años, son los más importantes y decisivos. El niño en esta edad está en una interrumpida imitación y todo lo que sucede en presencia suya él lo capta y lo refleja con sus actos. El que quiera que su hijo coma en la mesa de una manera correcta, deberá de comer él mismo de la misma forma. Con palabras, antes de los siete años, es muy difícil llegar a



La consulta médica a tiempo puede evitar las enfermedades mentales.

la esencia del niño, hacerse comprender y educarle. En el segundo período de la infancia de los siete a los catorce años, el único principio de educación es la autoridad, pero no basada en la fuerza, sino en el aprecio, en la admiración y en el respeto. Solamente desde los once y doce años es cuando se puede influir en el adolescente por medio de la palabra.

En la infancia, empiezan todas las neurosis, la plaga de la sociedad actual, que está planteando graves problemas sanitarios, que desequilibra económicamente al Seguro de Enfermedad, en donde, según datos del profesor Sarró comunicados en esta reunión de Barcelona, se acusa un 50 por 100

de neuróticos entre los pacientes asistidos. Así, pues, en la infancia, cuando los mecanismos de la personalidad no han cuajado definitivamente, es cuando debe realizarse una activa campaña de Higiene Mental. En estos últimos años se han realizado con gran éxito eficaces luchas contra la tuberculosis, el paludismo, la lepra y otras enfermedades infectocon-

En la reciente reunión científica de Ginebra se trató de los medios más convenientes para que la vida del anciano transcurra de una manera cómoda y segura.







Un ambiente adecuado ejerce un influjo saludable en los niños

tagiosas. Pues bien, tan contagiosas como las enfermedades microbianas, y si cabe mucho más nocivas, son las dolencias, las anomalías, las alteraciones mentales, que pueden ir a lo largo de una extensa gama, desde una simple inadaptación a una irremediable locura.

Pero los objetivos de esta lucha Pro Higiene Mental de la infancia son ante todo las personas que forman y educan a los pequeños. Estos son, en primer término los padres, y en segundo, los maestros. De aquí el interés que ha tenido en esta XII Reunión el grupo de discusión, sobre "Salud Mental y formación de los maestros". Se cuida mucho que el maestro no esté tuberculoso. También es decisivo para la salud del escolar que no padezca una neurosí.

En una conferencia de Prensa, presidida por el doctor Bosch Marín, celebrada en Barcelona, durante el Congreso de la Federación Mundial de la Salud Mental, se puso de manifiesto que en España para atender los problemas de inadaptación infantil, próximamente van a crearse unas clínicas médico-psiquiátricas, donde actuará un equipo técnico compuesto por un médico jurista psicólogo, asistente social y un maestro. También se piensa dar gran importancia a la tarea profiláctica. Se llegó a la conclusión de que es nocivo para los niños el internamiento en un centro hospitalario y también la reclusión en internados escolares. Coinci-

diendo con estas declaraciones, se acaba de constituir en Valencia la Asociación Protectora de Niños Anormales, que puede considerarse como la primera entidad de este tipo en España. Se trata de establecer una clasificación general de todas las enfermedades de los niños existentes en Valencia, que alcanzan la elevada cifra de 6.000, y constituye un verdadero y grave problema social.

#### LOS VIEJOS NO DEBEN SER OLVIDADOS

Si es capital la Salud Mental del niño con vistas al futuro de los pueblos y del mundo, merece también una gran atención la Higiene Mental de la vejez, no sólo por una deuda filial con nuestros progenitores, sino porque cuanto se haga en este campo repercutirá en beneficio de todos, ya que la edad media de la vida se ha prolongado, y el hombre vive en los países civilizados sesenta y tantos años por término medio, consiguiendo gran número de personas sobrepasar los setenta y ochenta años.

Con la vejez se plantean varios problemas de orden psíquico y sociales. Uno de ellos es la falta de comprensión entre las generaciones, su aislamiento moral progresivo y su pérdida de contacto con la realidad, otro es la inexorable llegada de la hora de la jubilación, que generalmente mata en vida a ancianos, al proclamar oficialmente que ya no es apto para el trabajo. Estos problemas aca-

ban de ser estudiados recientemente en Ginebra por el Comité de Expertos de la Salud Mental, en donde se ha hecho lo posible para hallar los medios de lograr que la vida del anciano transcurra dentro del clima de seguridad y comodidad que requieren.

El conflicto que crean las relaciones entre las personas viejas y los jóvenes debe ser atendido adecuadamente. El carácter de la vejez está definido como una falta de iniciativa, dominio de los hábitos y sensación de falta de porvenir, en los ancianos disminuye la necesidad y capacidad de amor y aumenta paralelamente su agresividad, que se manifiesta típicamente en esos viejos tan propensos a la crítica y maledicencia. Si a esto añadimos la falta de dinero, hay de sobra factores para intensificar el aislamiento de las personas de edad, que se hace tanto más trágico cuanto más industrializados son los países y mucho más en los grandes centros urbanos que en los pueblos.

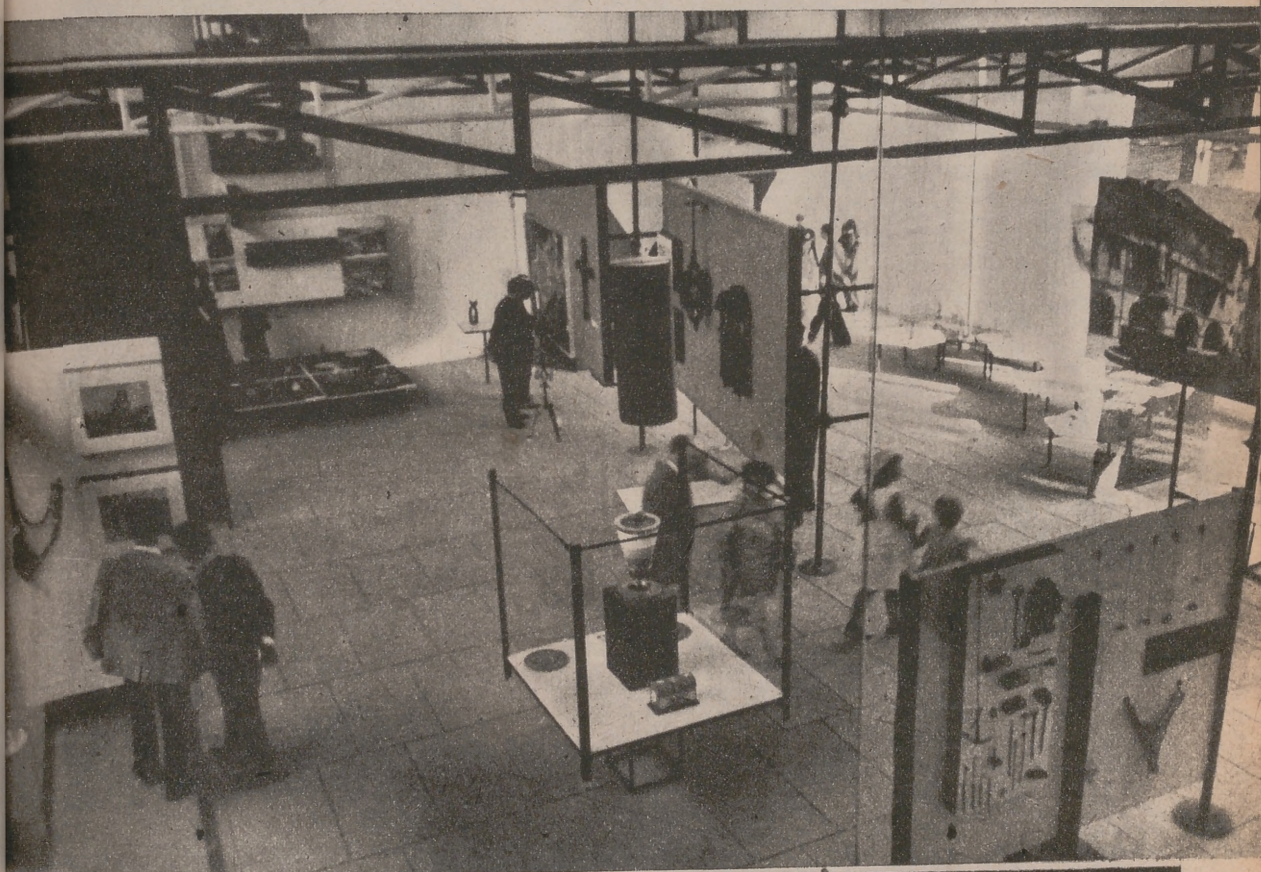
Se intenta remediar esta situación modificando la jubilación, de forma que se adapte a la capacidad real de los individuos con una reorientación profesional de los viejos en empleos minuciosamente escogidos. En lo posible, debe facilitárseles su retorno a los lugares en que transcurrió su infancia, escenario de los recuerdos más queridos, que retornan con una fuerza avasalladora en los últimos años de la vida, llenándola de emoción.

Doctor. Octavio APARICIO



# EN LA FERIA POPULAR DE OPORTO, UN SITIO PARA GALICIA

Una muestra expresiva del arte y la industria  
de las cuatro provincias del Noroeste español



El pabellón de Galicia, en la Feria Popular de Oporto, ofreció una grata muestra de los diversos aspectos de Galicia

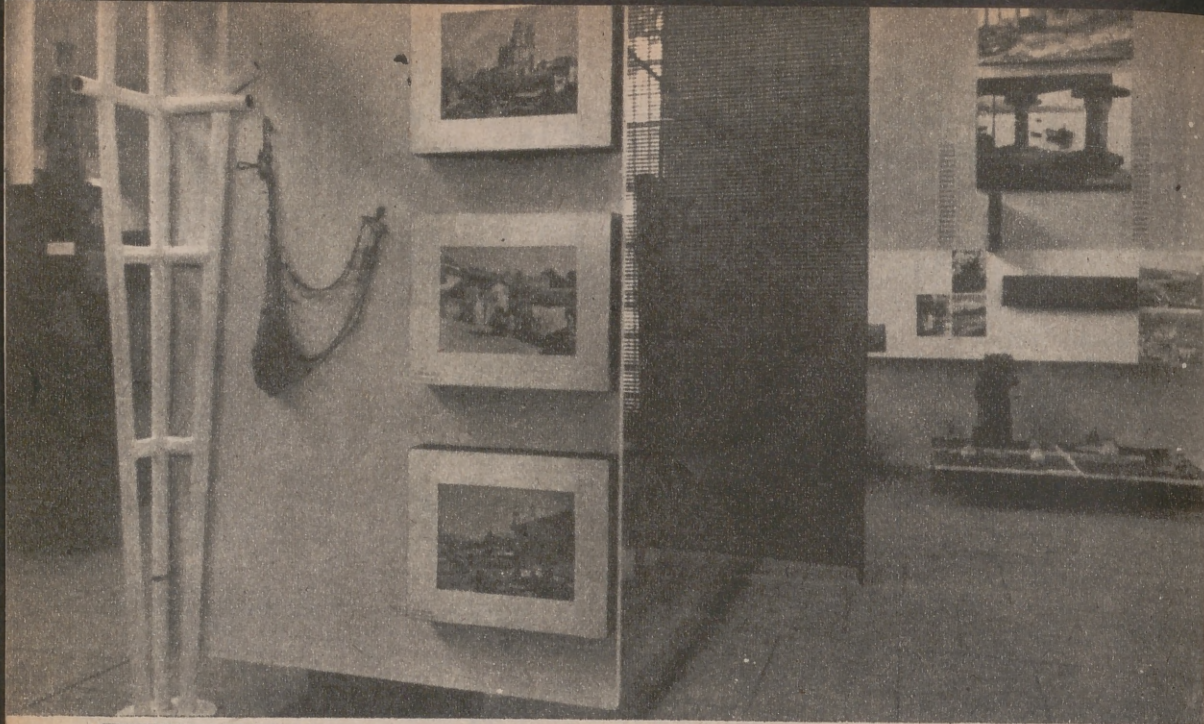
CUANDO el verano entra en baja y dejar correr el viento fresco del río —del Duero al mar y del mar al Duero—. Oporto estrena su Feria. Entre el arbolado del parque de la bella ciudad lusitana surge la arquitectura efímera de los tenderetes, las barracas y los «stands» que juegan con verdaderos edificios también, soltando al aire la alegría colorista de las baderolas. La Feria Popular de Oporto da cita a las regiones del país hermano, a la industria, la artesanía, el arte de Portugal y, sobre todo, al espíritu de la armónica variedad lusitana, unidas por historia, creencias y lenguaje propio. Oporto expone así el muestrario de su vida mercantil intensa, los logros conseguidos en público balance.

Quando desde España se habla de Portugal, se piensa siempre en la ancha faja del mapa peninsu-



Los Gobernadores de Oporto y de Pontevedra con un grupo de visitantes





**Fotografías y objetos bien seleccionados resumían lo más significativo de la tierra gallega**

lar, abierta toda al océano de las Indias, donde a lo sumo cuatro o cinco ciudades importantes marcan lugar conocido. Se piensa también, genéricamente, en los «fados», en las gaitas que lindan con la región gallega, en la Virgen de Fátima; Estoril, como recalada del gran mundo internacional; Lisboa, puerto de recalada en el estuario del Tajo y Oporto, con vinos famosos que suelen gustar los coroneles retirados ingleses de las películas en technicolor. Nada más; tres o cuatro cosas más, a lo sumo.

Portugueses y españoles nos entendemos perfectamente cuando surgen ocasiones que valen la pena, cuando nos sentamos frente a frente para departir como buenos hermanos. Pero la verdad es que hay un tópico en España que generaliza y desconoce a Portugal, lo mismo que admira otro tópico en el vecino país que generaliza y desconoce a España.

Naturalmente, las regiones españolas que más contacto tienen con Portugal son las fronterizas.

Y, sin duda, la que más de cerca vive los problemas y la verdad del país hermano es la gallega, que no en vano su idioma vernáculo tiene tanto de resonancia lusitanas; o al revés, como se quiera o como opinen los lingüistas.

Para muchos, Galicia toda es una región portuguesa más enclavada al destino histórico de España, tan parejo al lusitano. Para otros Portugal, hasta el Tajo cuando menos, es todo una Galicia que se tiende estrechándose hasta la orilla del mar. Todo es cuestión de puntos de vista. Pero lo innegable es que la región gallega se liga hoy día a Portugal, como ayer, por motivos que tienen, además de vigorosos cimientos espirituales, agarre en un activo comercio de una a otra orilla del Miño.

Para formalizar todo esto, para dar a conocer mejor a los portugueses la verdad galaica y a la par fomentar la riada de gallegos ávidos de encariñarse con Portugal, la famosa Feria Popular de Oporto ha hecho sitio este año en su

recinto a un pabellón de las cuatro provincias del noroeste de España.

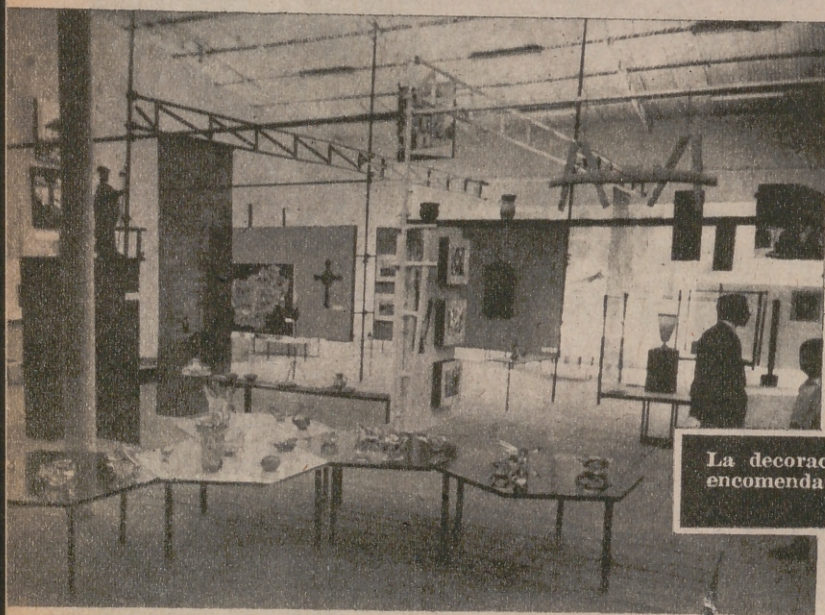
La idea de montar el pabellón vino de Portugal, del gobernador civil de Oporto, quien lo propuso a su colega de Pontevedra. Con la participación de los gobiernos civiles de las otras tres provincias gallegas, el Ministerio de Información y Turismo y, en especial, la Dirección General de Turismo, las dificultades iniciales, que nunca faltan, se fueron allanando y pronto lo que no fue sino mera sugerencia se trocó por realidad espléndida.

A la vera del Palacio de los Deportes de Oporto, en el Parque de la Ciudad, el edificio que fuera en tiempos el famoso Palacio de Cristal, de intenso historial en la vida de sociedad de Oporto, el ajedrezado blanco y negro del pabellón galaico fue alzándose: un edificio de bella y airosa planta, con mucho cristal y amplias naves, para que el paisaje todo entrara vivo en las naves que habrían de ocupar los «stands» y paneles de la exposición.

A un pintor famoso fue encomendada su decoración. José Caballero, para jugar contraste con el colorismo de la Feria toda, con las banderolas, los edificios de regusto folklórico y aquellos otros que pregonan bien a las claras su carácter de exposición, pensó en decorar todo en blanco y negro, en sombra y luz, sin grises o matices que pudieran romper la belleza pura del contraste.

Y en los paneles y «stands» del interior se fueron colocando los objetos, bien espaciados, para que todos calibraran y midieran su auténtica dimensión; bien escogidos también para que hablaran claro de la tierra española de donde procedían.

Todo esto a finales del pasado mes. Ahora, en pleno apogeo de



**La decoración del Pabellón de Galicia fue encomendada a un pintor famoso: José Caballero**





Una exhibición del folklore gallego en la Feria de Oporto. Al fondo, el crucero regalado por Pontevedra a la ciudad portuguesa

la Feria Popular de Oporto, a punto de ser clausurada, los visitantes afluyen continuamente al pabellón español. Infinidad de personas lo han visitado, aprendiendo a amar y comprender a un pedazo de España que para ellos tiene tanto de afín.

#### EL ARTE POPULAR SIEMPRE SE ENTIENDE

El pabellón galaico en la Feria de Oporto no es lo que se dice un pabellón estrictamente comercial. No se ha intentado, con excelente sentido, divulgar unos productos, popularizar unas marcas, dar a conocer precios. Se ha orientado todo en un plano general de ganar espíritus, ofrecer en cuatro cosas, en unos objetos, algo de lo que Galicia es en su esencia. Lo demás, por su peso, vendrá después.

Por otra parte, dado que el objetivo perseguido ha sido, en consecuencia fomentar el turismo de una a otra ribera del Miño, en ambos sentidos, no han sido expuestos productos galaicos que hoy gozan en los mercados de gran aceptación. Si bien, las conservas de Pontevedra, las construcciones navales, la siderurgia, las cerámicas industriales y productos manufacturados, que tienen en Vigo su principal taller y mercado productor, habían bien claro del pujante resurgir de la Galicia de hoy, se estimó que convenía hacer hincapié precisamente en aquello galaico más auténtico y revalidado por el tiempo, lo que podría llamar más al corazón de quienes principalmente habrían de visitar la Feria.

Había, además, una razón de peso para rehusar de los productos que caracterizan a las exposiciones de naturaleza meramente comercial. Sencillamente, Oporto y su zona tienen una riqueza industrial y manufacturera muy si-

milar a la de nuestra provincia de Pontevedra. No se trataba, pues, de crear competencia de mercados en el país hermano, sino simplemente de espabilar sentimientos, preparar un clima fácil para un comercio más intenso y una mayor afluencia turística. El criterio, como se ve, no es otro sino el de abonar terrenos y confiar en aquello que más une a portugueses y españoles, la cultura y mentalidad común.

Por eso las fotografías del paisaje gallego, los ríos mansos, abiertos en rumorosas cascadas de nieve, los pinares interminables, las colinas de verde eterno donde los hórreos ponen su arquitectura de piedra y los caseríos enseñan las anchas balconadas cabalgando en los soportales, tienen en la exposición un valor de excepción que no suele alcanzar en otras manifestaciones de este tipo. Por eso las manifestaciones más entrañables del arte popular gallego gozan de un puesto clave en las salas: un brocado, un paño de encajes, una loza fina, el arabesco negro de una rejería, por ejemplo, tienen en los paneles una importancia que siempre los organizadores se han encargado bien de resaltar.

Naturalmente, en todo lo que sea arte popular, en este caso arte popular gallego, tienen trascendencia las creaciones debidas a expertos artesanos, aquellos que, manejando los motivos y estilos vernáculos, saben realizar las más bellas exposiciones. En este plano, la orfebrería clásica española, que en manos de gallegos alcanzó siempre altura referendada por la fama, en el pabellón de las cuatro provincias españolas, abierto en Oporto, expone bien su lección de técnica y arte.

Los hermanos Hernández son

dos orfebres gallegos que gozan de fama en España y aún fuera. En su taller de Vigo tienen siempre encargos para las catedrales e iglesias de numerosos puntos de la Península, lo mismo que de las grandes empresas dedicadas al comercio internacional de las joyas y las obras de arte cinceladas en piedras y metales preciosos. La azabachería, el marfil y el esmalte, con piedras de brillos purísimos engastados, no tienen secretos para ellos. En la Exposición Internacional de Bruselas, en el pabellón español, sentaron buena cátedra de ello.

Ahora, en Oporto, han vuelto a hacer su reválida. Nada menos que una reproducción en cobre, esmalte y marfil de todo el frontis de la abadía de Silos, obra toda de los hermanos Hernández, decora uno de los más concurridos paneles de la Exposición. La joya toda está valorada en diez millones de pesetas, dado la calidad de los materiales empleados, sobre todo y el enorme montón de horas necesario para cincelarlos y engastarlos. Además, una serie de tallas en azabache, también de los Hernández, junto con cuadros en esmalte y marfil, pregonan el talento de los orfebres gallegos en Oporto.

En este orden artístico, que traía hondas raíces en lo popular para ascender a la creación pura, tienen sitio también en el pabellón de Oporto las obras de numerosos pintores y escultores gallegos. En la selección de obras realizada se procuró buscar una temática pareja con el sentido general de la Exposición: motivos que indujeran siempre, al través del temperamento de un artista gallego, aquello que precisamente interesa divulgar y hacer ver a los lusitanos. Entre los creadores de más viva y caliente personali-



dad, con más entronqué «céltico» y un vanguardismo siempre en busca de caminos nuevos, se encuentran en el pabellón español de Oporto los lienzos del pintor Grandío. También las esculturas de Valverde y Pacheco, los dos, igual que el anterior, artistas galardoados en numerosos certámenes internacionales.

### GALICIA ENTRE DOS MARES

Galicia linda con la mar Océana, con el Atlántico. Hay quien dice que no, que Galicia linda con las aguas del Pacífico, dado que hasta la otra orilla de las Américas hay siempre gallegos soñando con su tierra. Sea como sea, lo cierto es que en estricta geografía Galicia hace escuina entre dos anchos mares del planeta, el de las borrascas y los pescadores, al Norte, y el que señala a las conquistas y al futuro en su perfil, que mira a América.

Y más aún Galicia juega a la tierra y al mar en sus rías, en las aguas purísimas y rizadas que se meten por sus valles hundidos, por las colinas donde los pinos dejan paso a los pastizales y sembrados, que a veces llegan al pie mismo de las olas.

Galicia es como un barco varado al pie de Castilla. Un barco que cada día tiene que echar las redes para sacar la plata viva del océano que alimenta sus grandes plantas industriales de las fábricas conserveras y los mercados de grandes zonas de toda España. Por eso en la FERIA Popular de Oporto, en el pabellón que habla y lleva recado de Galicia, no podían faltar las redes, los aparejos y las artes de pesca usados en las rías bajas, todo en bellas maquetas que muestran bien las artes y estilos de los abnegados pescadores gallegos.

Para mostrar todo esto, en poco espacio y muy rápidamente, como debe pretender toda Exposición montada con criterio racional y moderno, hacía falta que alguien realizara todas estas maquetas con buen arte y no menor conocimiento técnico. Los alumnos de la Escuela Sindical de Pesca de Pontevedra se ofrecieron, y en los modelos pusieron bien de manifiesto su alto saber de lo que cada día aprenden en la verdad de las barcas.

Esta colaboración de organismos gallegos en el pabellón de

**El gobernador de Oporto abraza al de Pontevedra después de imponerle la Excomienda de Cristo**

Oporto se ha puesto de relieve también en los modelos de instrumentos agrícolas presentados por el Instituto Laboral de Lalín. La otra vertiente de Galicia, su tierra siempre verde y lisa para ser granada por las cosechas, se enseña también en la Exposición de Oporto. Están los viejos modelos de arados, las grandes guadañas para segar prados, los yugos milenarios de los bueyes, los cencerros que de sólo verlos en los stands traen olores de hierba recién cortada, de flores campesinas, de rodador viento húmedo de Galicia...

En la línea de los campos galaicos hay también en el pabellón de las cuatro provincias la cerámica campesina, las lozas que enseñan sus primores y sus dibujos, sus brillos limpios y sanos. Claro que el mundo de la cerámica, del barro primero bien trabajado, moldeado y decorado, es ruta para cosas mayores. Por eso la cerámica artística también se expone al lado de su hermana mayor, la cristalería de lujo, cultivada hoy en Galicia según las viejas técnicas italianas y las modernas checoslovacas.

Vuelve otra vez el camino de lo popular. Vuelven los primores en hilo de los encajes de Camariñas, los barros de Lage y Corne, trabajos en piedra del Xiabre realizados por artesanos de Cambados, Villalonga y Arcade, jarros y tazas de mimbre embreado de La Estrada...

Así, todo es un andarivel entre lo netamente popular galaico, lo que de inmediato habla de la tierra y sus gentes, y aquello otro que rebasa el nivel artístico y folklórico para también dar recado de la superación en lo netamente tradicional. Y, como mirándolo todo, presidiendo la verdad de la Galicia eterna, una talla del siglo XVII representando a Nuestra Señora La Peregrina, la dulce Virgencita Patrona de Pontevedra, provincia ésta que, en cierto modo, ha llevado la voz cantante en la organización de la representación española en la FERIA Popular Portuguesa.

### UNA CRUZ GALLEGA DE CAMINANTE EN TIERRAS DE OPORTO

Todo ha despertado, en consecuencia, un interés enorme en Oporto. Sólo abrir el pabellón, más de cuarenta mil visitantes lo recorrieron en su primera semana de vida. En el momento presente esta cifra puede considerarse prácticamente multiplicada por

tres, cuando menos. La organización de la FERIA Popular, por su parte, también se sumó entera al interés de los visitantes portugueses. Una semana ha sido dedicada a Galicia, organizándose actos diversos de tipo oficial y popular que despertaron aún mayor interés y amor en Oporto, si cabe, por las cosas gallegas y españolas.

Por otra parte, las chicas de la Sección Femenina de Galicia, las riberas donde muere el Duero, llegaron para lanzar al viento la alegría loca de sus bailes. La rueda de sus cintas de colores, sus zapatillas volanderas, brazos por alto y pie ligero, dieron buena lección a la vera del pabellón con sus cantes y bailes y la gaita por medio, todo al pie de la bella cruz gallega de caminante regalada por Pontevedra a la municipalidad de Oporto.

La Semana de Galicia no se ha limitado en la FERIA Popular a incentivos turísticos, sino que, desde un punto de vista científico, se han abordado también problemas comunes entre españoles y portugueses. Un día, el ciclo de conferencias organizado dedicóse a los médicos; otro, a los industriales relacionados con el turismo (hoteles, agentes de viaje, restaurantes, etc.); otro, a los maestros, siendo planteados problemas comunes de educación en España y Portugal. En tanto la riada andariega de los gallegos se volcaba en Oporto. Un día fueron los motoristas de Vigo, en un verdadero rally; otro, los de Pontevedra. Además la totalidad de los Alcaldes de esta provincia, presididos por sus autoridades, se desplazaron también a tierras portuguesas a ver y cerciorarse de la verdad gallega en el pabellón propio y, sobre todo, a aprender a amar más aún al país hermano, vivo en las avenidas de stands de la FERIA.

Una verdadera jornada de confraternidad peninsular se hizo sitio en Oporto con la llegada de los Alcaldes gallegos, celebrándose con tal motivo un solemne acto con el que fue clausurada la Semana Gallega en la FERIA.

A todo esto el coloquio entre portugueses y españoles que tuvo como eje y objetivo exclusivo facilitar mayor intercambio y conocimiento de los dos países hermanos gracias a esa gran arma moderna del turismo, puso bien a las claras las altas perspectivas que pueden resultar de la creación de la «Ruta del Miño», un recorrido por las márgenes del bello río que baña los campos de los dos países hermanos.

Aquí, en una mayor entrega y mayor conocimiento mutuo de españoles hacia Portugal y portugueses hacia España, Galicia tiene mucho que hacer. A las siempre vivas corrientes de uno a otro lado de la frontera, a la natural predisposición para entendernos y amarnos, ahora ha venido a sumarse la FERIA Popular de Oporto, que, en su carrusel efímero de recintos deportivos, cinematográficos, teatros al aire libre, stands y pabellones de todo tipo a las orillas del Duero, en una hidalga y mercantil ciudad lusitana, ha hecho sitio a Galicia entera, a sus sones de gaita y ruedas del baile, a su arte, a su ancho corazón y capacidad de entrega.

Federico VILLAGRAN





# 5 razones poderosas

afirman (y millares de alumnos confirman) que  
**polyglophone CCC**

es el método **MAS** fácil, **MAS** ameno, **MAS** rápido y **MAS** cómodo para **APRENDER** en casa

## INGLES-FRANCES-ALEMAN

Sus **textos** instructivos y amenos, sus vivificadas **ilustraciones** y sus excepcionales **discos** de alta fidelidad, le harán:

VER	OIR	HABLAR	LEER	ESCRIBIR
dibujos y colores que unen la idea de la imagen con la palabra	a veinte incansables profesores de ambos sexos.	con soltura y muy pronto, por un procedimiento sencillo.	sin dificultad por medio de disposiciones tipográficas ingeniosas.	correctamente, mediante ejercicios progresivos por correo.

El método **polyglophone CCC** es asombroso por sus efectos positivos. Habitúa a **PENSAR** en el idioma que se estudia, a **TRADUCIR** simultáneamente de una lengua a otra y a **COMPRENDER** en seguida y sin esfuerzo, impregnando el ánimo con el deleite de un viaje imaginario que permite **AMBIENTARSE** con las costumbres del país. Y con la gran comodidad de poder **ESTUDIAR**

**DONDE, COMO Y CUANDO UNO QUIERA**

Para los muy versados

LITERATURA INGLESA - LITERATURA FRANCESA

## polyglophone CCC

POR EL SONIDO Y LA IMAGEN

**CON DISCOS** (normales y microsuro) de impresión clara y dicción nitida acompañados de **TEXTOS** pedagógicamente perfectos, didácticamente precisos, amenos de estudiar, rápidos de comprender y fáciles de interpretar.

**SIN DISCOS**

Si no posee **TOCADISCOS**, díganoslo. Se lo resolveremos por muy poco dinero... ¡y hasta **GRATIS!**

Otros cursos **CCC**: **ENGLISH LITERATURE · FRANÇAIS LITTERAIRE · LATIN · SOLFEO · DIBUJO · ACORDEON · RADIOTECNIA · JUDO · MECANOGRAFIA · TAQUIGRAFIA · SECRETARIADO · REDACCION COMERCIAL · CORRESPONSAL · CONTABILIDAD · CALCULO MERCANTIL · CONTABLE ADMINISTRADOR · TRIBUTACION · CULTURA GENERAL · ORTOGRAFIA**  
Para la mujer **CORTE Y CONFECCION *Femina* CCC**

**CONFIE** en la incomparable organización **CCC** como han hecho más de **250.000** alumnos maravillados y, desde las primeras lecciones, se convertirá usted también en otro entusiasta.

**CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA CCC**

Apartado 108 - SAN SEBASTIAN - Delegaciones: MADRID, Preciados, 11 - BARCELONA, Avda. de la Luz, 48  
AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL NUMEROS 35, 36 Y 37

CORTE O COPIE Y ENVIE ESTE CUPON

Deseo información **GRATIS** sobre el curso de \_\_\_\_\_

Nombre \_\_\_\_\_

Señas \_\_\_\_\_

Población \_\_\_\_\_

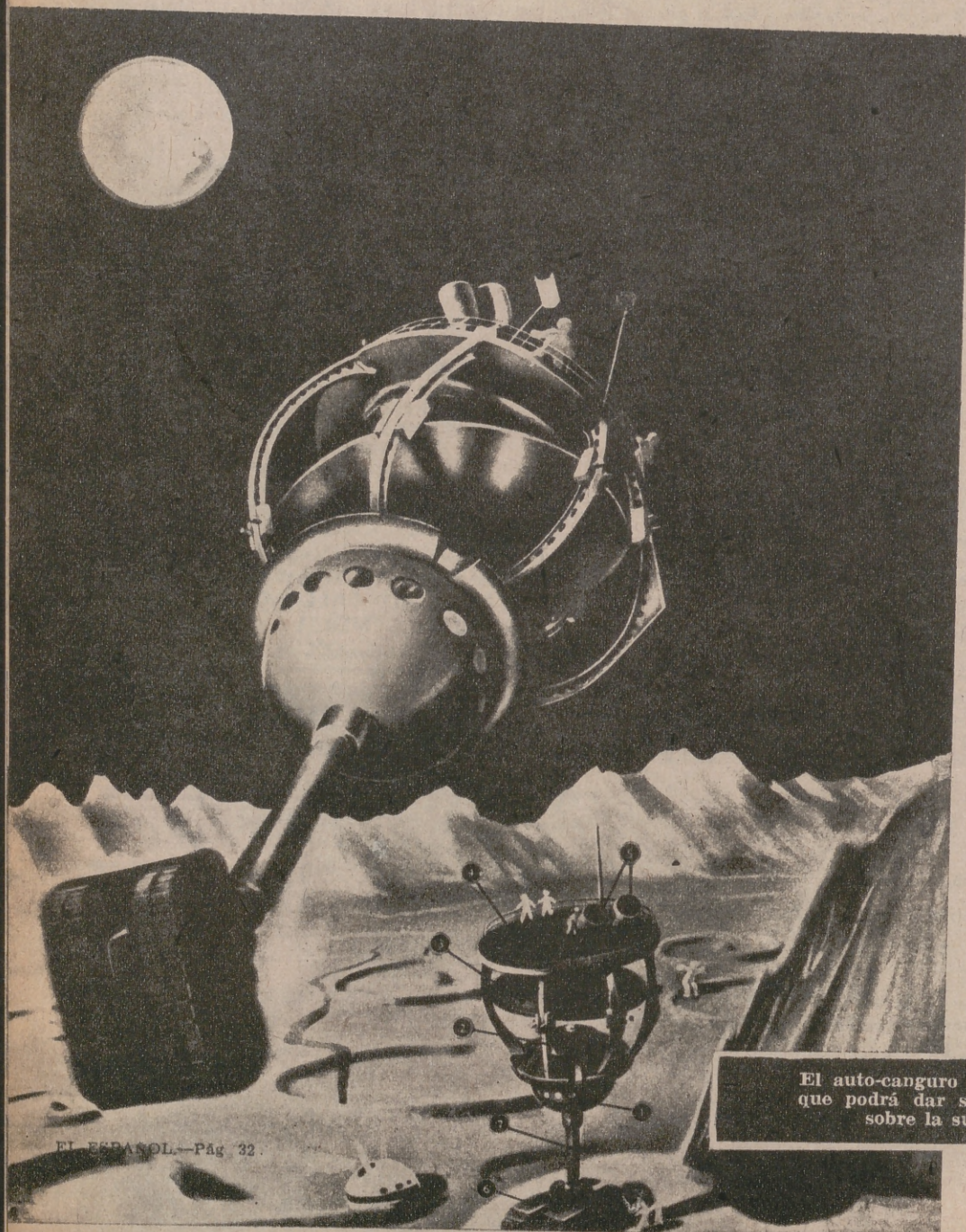
Remítase a **CCC Apartado 108 - 156 - San Sebastián**



# LA LUNA, GEOGRAFIA PARA APRENDER

Hipótesis del profesor español Cuervo Valseca sobre la cara desconocida del satélite

UN CRATER GIGANTESCO QUE AUN NO HAN VISTO LOS TELESCOPIOS



El auto-canguro del profesor Oberth que podrá dar saltos de 125 metros sobre la superficie lunar



El valle de los Alpes, un gigantesco «cañón», según un diseño basado en los datos observados

DENTRO de unos años unos pequeños recorrerán las desaturadas de la Luna y se irán por los profundos bosques de sus grandes cordilleras de esos tractores ningún hombre; sólo a los mandos accionados desde la reducida nave espacial. El uso de una cámara de recogerá las imágenes un mundo desconocido y las a un satélite en su vez las retransmitirá a los laboratorios de la Tierra.

Sentados en cáscaras, unos hombres, como en una gran pantalla seguirán paso a paso las exploraciones de la zona por vehículos.

Después le tocará a esos hombres. Al fin serán los encargados de la primera nave que se pose sobre sus superficies en la superficie lunar. Un pequeño cráter los hombres habrán de explorar hasta que los aparatos automáticos comprueben que los hechos anteriores por los vehículos automáticos sin tripulación lanzados desde la Tierra. Más tarde, un hombre, muy nervioso, abrirá la puerta en la cubierta y descenderá hasta la superficie descolgándose por una escala. Con su cabeza entrará en un

gran globo de plástico transparente y su cuerpo recubierto por un traje herméticamente cerrado que permita conservar la presión normal de aire, con sus antenas para los transmisores individuales de radio y sus útiles para la recogida de muestras lunares, el primer astronauta que pise sobre el suelo lunar tendrá un aspecto muy semejante al que ahora imaginan todos.

Después, y en los sucesivos viajes, mientras unos hombres construyen las grandes cúpulas que permitirán albergar cómodamente a las primeras colonias lunares, mientras otros tratan de examinar los posibles yacimientos mineros del satélite terrestre y algunos inquieran sobre sus aplicaciones militares a un grupo de científicos, corresponderá el encargo de adivinar, por los rastros existentes, cómo fue el pasado de la Luna. Bajo las capas de polvo depositadas sobre la superficie lunar por obra del milenario bombardeo cósmico tendrán que buscar la auténtica cara de la Luna, la superficie de roca dura y posiblemente ligera de que está casi completamente constituida. Al pie de las montañas, cuya escalada será quizá, a pesar de la diferencia de la gravedad, totalmente imposible, tendrán que colocar los potentes explosivos que provoquen pequeños terremotos artificiales. Elevarán cohetes experimentales. En una palabra, habrán de repetir en la Luna, durante muchos años y en unas condiciones de vida muy difíciles, lo que miles de geólogos han realizado durante varios siglos en la Tierra.

Misión suya será la de comprobar las teorías elaboradas en la Tierra en torno al nacimiento y desarrollo del gran satélite que gira constantemente en torno de nuestro planeta.

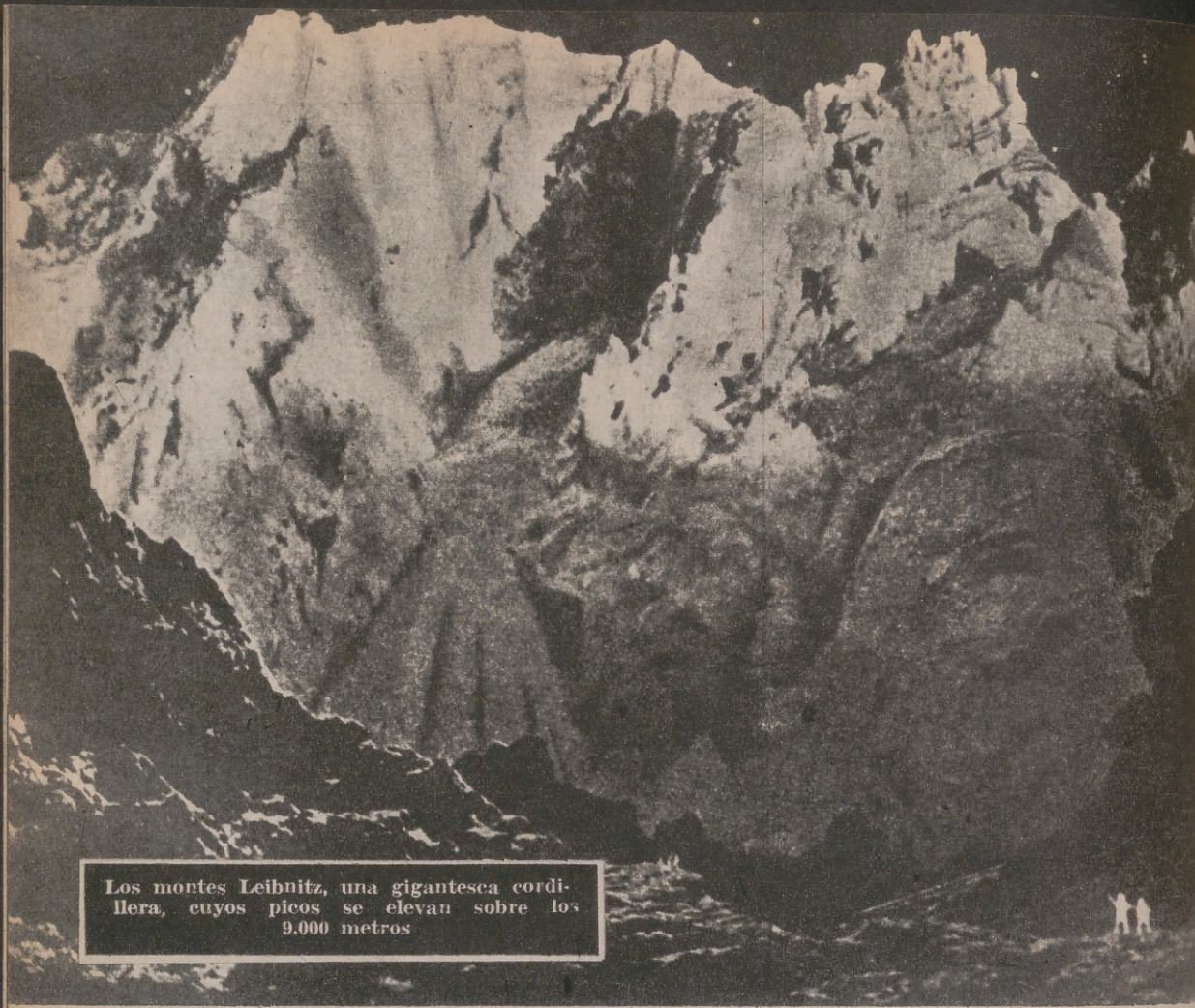
## CUANDO «JOHN» LLEGO A LA TIERRA

Hace más de mil millones de años, dos planetas sin nombre que giraban alrededor del Sol en-



Un cohete de diversas etapas en camino hacia el satélite de la Tierra





Los montes Leibnitz, una gigantesca cordillera, cuyos picos se elevan sobre los 9.000 metros

tre las órbitas de Marte y Júpiter chocaron violentamente en la soledad del espacio. Si a través de las grandes distancias interplanetarias privadas de aire que transmitiese el sonido hubiera podido comunicarse el ruido del terrible encuentro, los ecos habrían alcanzado hasta las lejanas órbitas de Plutón y de los probables planetas todavía desconocidos que giran más allá de esta órbita.

No hubo ruido, pero todo el Sistema Solar se conmovió violentamente ante esa gigantesca catástrofe cósmica, que los astrónomos de hoy han descrito certeramente. Aquellos dos planetas se fragmentaron en miles de pedazos, los asteroides menores que hoy, en número de 30.000, describen sus órbitas alrededor del Sol y casi todos precisamente en una zona de unos 550 millones de kilómetros de anchura (más de tres veces la distancia que separa a la Tierra del Sol), situada entre Marte y Júpiter.

Sólo dos planetoides de mayor tamaño, Ceres y Pallas, tienen forma esférica (deducida por su brillo constante); el resto presenta formas diversas (deducidas de su brillo variable), lo que hace suponer que a excepción de aquellos dos los demás asteroides provienen del choque de dos planetas de dimensiones medias.

Sus órbitas, muy próximas, provocan constantemente choques entre los distintos asteroides que ocasionan la pulverización anual de varios millones de toneladas de materia. Algunos miles lle-

gan a la Tierra en forma de polvo cósmico y mucha mayor cantidad se precipita sobre el Sol.

Todo hace suponer que los planetas más próximos a las órbitas de los desaparecidos fueron también los más afectados por la catástrofe. Para la Tierra, según la teoría del astrónomo Bergquist, las consecuencias fueron particularmente graves, puesto que permitieron el nacimiento de la Luna.

«John» fue la causa del nuevo cataclismo cósmico. «John», según el astrónomo sueco Bergquist que le dio su nombre, debió ser uno de tantos asteroides que, desviado de su órbita primitiva, quizá por la acción de los grandes planetas exteriores, se precipitó en la órbita terrestre. «John» alcanzó a la Tierra por un punto del actual Atlántico situado por debajo del Ecuador. Su enorme masa «resbaló» sobre la superficie que hoy forma la costa argentina hasta llegar a la Tierra del Fuego, siguiendo después hasta las proximidades del Polo Sur. Fue allí donde el asteroide perdió contacto con la Tierra y tomó un nuevo rumbo. «John», en opinión de este astrónomo, puede ser uno de tantos asteroides como hoy figuran suficientemente catalogados y bautizados naturalmente con otro nombre distinto.

El rápido choque de «John» con un mundo sin vida no hubiera podido tener consecuencias si no hubiera sido porque se creó un gigantesco bulto terrestre

que por la acción de la inercia fue aumentando rápidamente de tamaño hasta desgajarse completamente de la Tierra convertido en el satélite de nuestro planeta. El rastro, afirma Bergquist como tantos otros investigadores, está en el Pacífico, de donde hace unos cien millones de años salieron las rocas desnudas que hoy se amontonan sobre la superficie lunar.

#### LO QUE HAY AL OTRO LADO DE LA LUNA

En sus teorías cosmogónicas recientemente expuestas, y al referirse concretamente a la Luna, un científico español, Amador Cuervo Valseca, ha señalado algunas de las probables características de la otra cara de la Luna, la que permanece siempre oculta a los ojos de los terrestres, puesto que la idéntica velocidad de los movimientos de rotación y traslación hacen que la Tierra sólo se enfrente con uno de los hemisferios de la Luna. El otro y desconocido será, dentro de muy poco tiempo, recogido en las placas fotográficas o en la cámara de televisión de que sea portador algún satélite lunar. Mientras tanto, este hombre de ciencia español ha señalado, como consecuencia lógica de sus teorías, lo que puede hallarse en el otro hemisferio lunar.

Según la opinión de Amador Cuervo Valseca es probable la existencia de un gran cono central del que quizá declinó una cordillera en una línea identi-



cada con la de la órbita lunar. Es también probable que el cráter alcance gigantescas dimensiones alrededor de unos tres o cuatro mil kilómetros de diámetro. El resto de la superficie lunar presentará un aspecto semejante al de la conocida, abundando los cráteres lunares en las dimensiones ya estudiadas por los astrónomos. Amador Cuervo Valseca se ha referido también a la probabilidad de que ese grandioso cráter señalando por él tenga todavía algunos rastros de actividad volcánica.

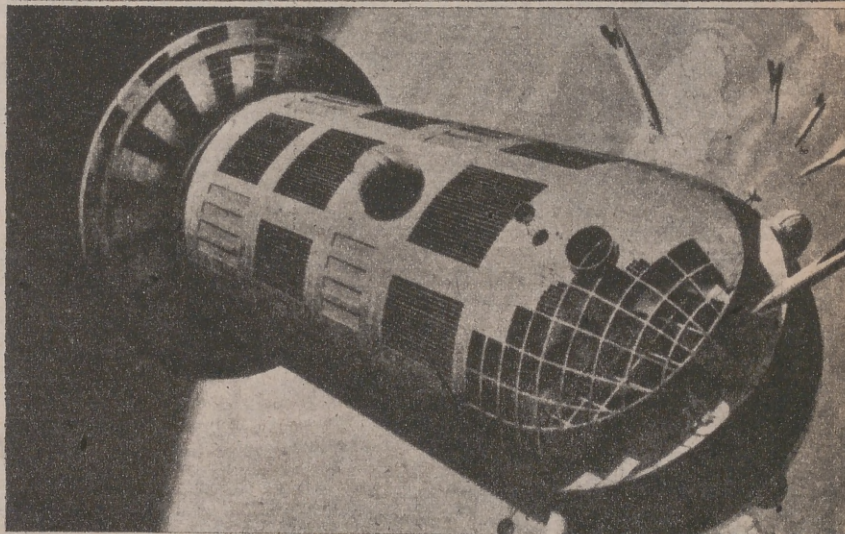
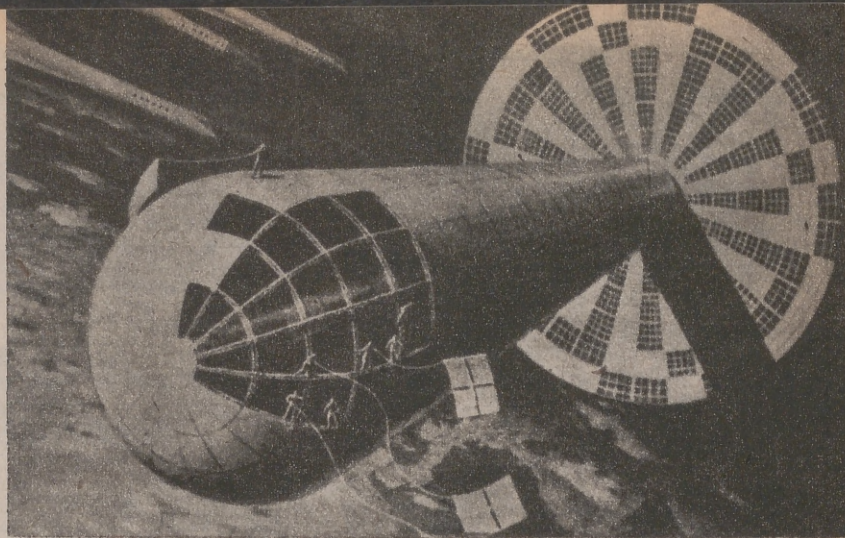
Hasta hace un año la posibilidad de que en el interior del satélite terrestre hubiera la mas ligera actividad era comúnmente rechazada por la mayor parte de los astrofísicos; pero tras las observaciones del astrónomo ruso Nicola Kozyrev, se ha puesto en duda esta seguridad. Según los datos facilitados por Kozyrev, en el cráter «Alfonso» se aprecia una ligera actividad volcánica que ha sido estudiada por él detenidamente. Las afirmaciones de Kozyrev provocaron primero en todo el mundo un violento escepticismo. Aunque hoy son todavía muchos los astrónomos que se niegan a prestarle crédito, el apoyo recibido por parte de algunos observatorios británicos ha prestigiado enormemente las declaraciones de Kozyrev y sus propias teorías.

Como puede suponerse, las predicciones de Amador Cuervo Valseca sobre algunas de las probables características de la otra mitad de la superficie lunar están naturalmente relacionadas con su exposición de lo que él llama el fenómeno fundamental de nuestro planeta: la creación de la Luna.

En opinión de Cuervo Valseca, la separación de la Luna de la Tierra tuvo lugar cuando nuestro planeta se hallaba ya recubierto de una capa solidificada, perforada por unas largas filas de volcanes en actividad con períodos de intermitencias de expulsión claramente definidas. Aunque éstas serían muy rápidas, carecerían de la potencia suficiente para expulsar al espacio exterior los materiales empujados por la creciente energía.

#### ENTRE EL MAUNA LOA Y EL MAUNA KEA

La potencia de erupción hizo especial presión sobre los puntos extremos de un diámetro 10 ecuatorial, correspondiente a la línea imaginaria tendida entre los dos Maupas de las Hawai y Madagascar. Esta presión determinó un abombamiento general que acabó por romper en la región del Mauna Loa y del Mauna Kea, liberando la masa lunar que en forma alargada y en estado de sólidos, líquidos y gases se precipitó hacia el espacio hasta un punto donde la fuerza de expulsión y de rotación del planeta se convirtieron en una sola componente. Debido a su volumen, la masa lunar tendría un



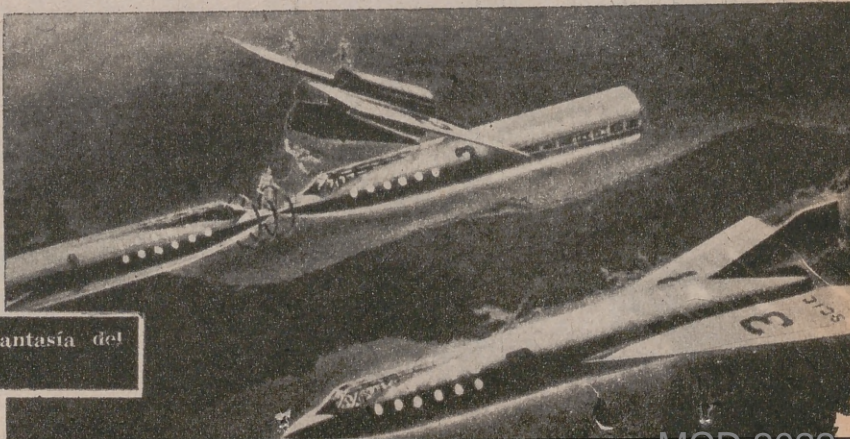
Dos dibujos de la estación espacial del profesor Romick, que facilitaría las comunicaciones entre la Tierra y la Luna

gran rozamiento en su salida en las zonas comprendidas entre los paralelos 50° al Norte y 30° al Sur. Prescindiendo de los efectos causados en nuestro planeta por la proyección de la masa lunar y que Cuervo Valseca ha estudiado detenidamente, basta decir que ese rozamiento sería suficiente para llegar a anular casi por completo la fuerza de rotación de la Luna.

Su condensación se hizo muy lentamente, puesto que la falta de una rotación fuerte no permitió acelerar en su interior las reacciones atómicas. Desde que los materiales procedentes de la Tierra se integraron hasta que la Luna se convirtió en un pequeño sol que iluminaba las ar-

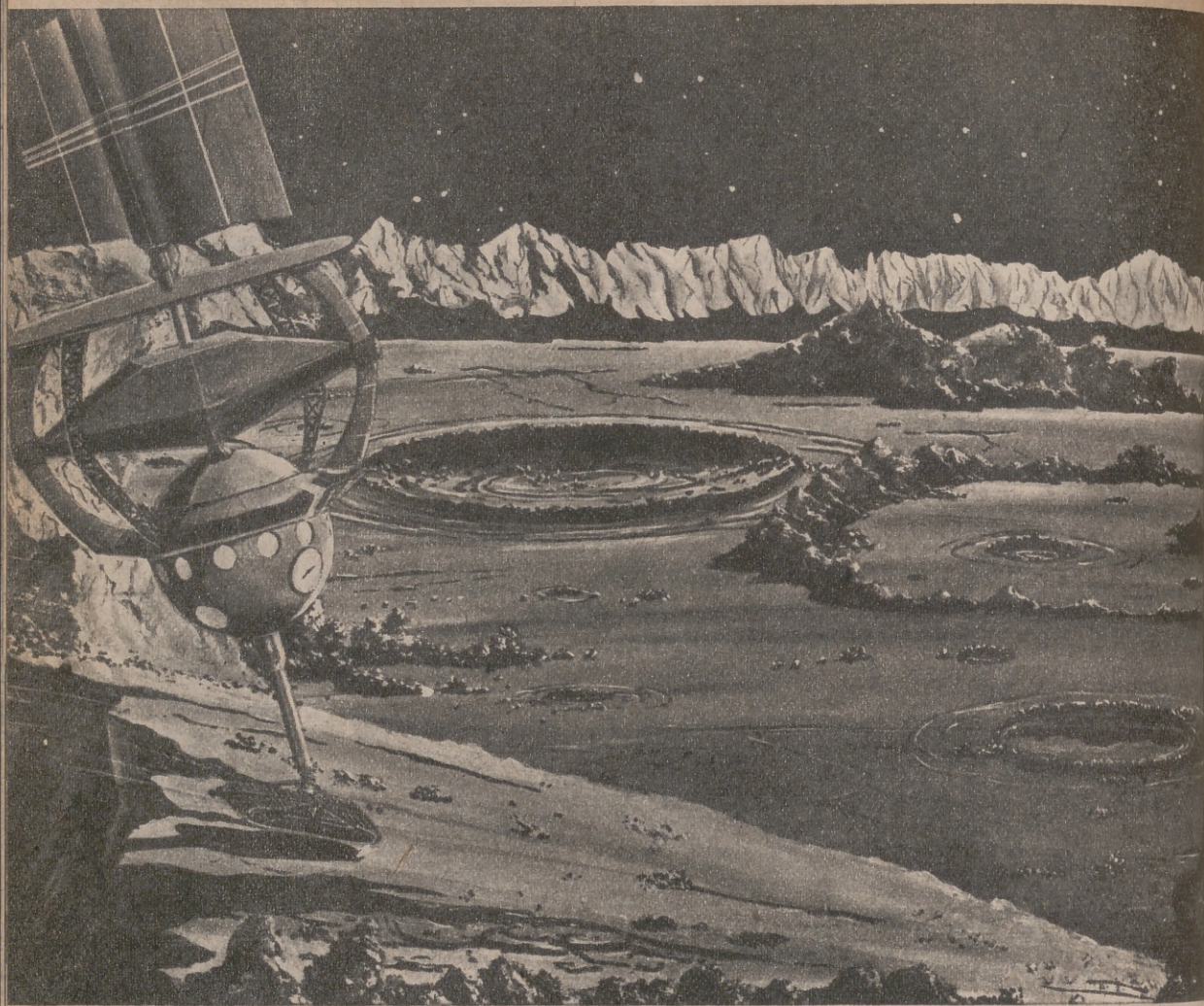
dientes noches de la Tierra joven hubo de transcurrir mucho tiempo. Después se iniciaron la solidificación y las erupciones y después, como lo había hecho antes la Tierra, la Luna comenzó a emitir materiales al espacio para restablecer su equilibrio térmico. Pero, contra lo que sucedió en la Tierra, allí no existía una intensa fuerza de rotación que hiciera salir a todos los materiales del interior por un punto determinado, sino que fueron expulsados indiferentemente en todos los sentidos, y los lugares de salida son precisamente los puntos que corresponden a donde en la actualidad se localizan los cráteres.

El efecto de atracción terrestre es el que ha permitido calcu-



Naves interplanetarias, en la fantasía del dibujante





El auto-canguro avanza sobre una accidentada llanura

lar con alguna probabilidad la existencia del gran cráter en la cara desconocida de la Luna, precisamente en la zona más débil para la emisión de materiales que en gran parte quedaron solidificados, formando un gran cono central.

### LOS ASTROS QUE LLEGARON ANTES QUE LA LUNA

La Luna que gira en el espacio en torno de la Tierra es el tercer satélite de la Tierra. Esto es, al menos, lo que sostiene el profesor austriaco Hoerbiger, para el que nuestro planeta, por una serie de coincidencias extraordinarias, es un astro que ha atrapado en el espacio, a lo largo del tiempo, varios astros, exactamente tres.

El sistema de captura ha sido exactamente el mismo en los tres casos. Según Hoerbiger, los futuros satélites llegarían, sucesivamente, a gran velocidad a través del espacio, y fueron atraídos por la Tierra hasta situarse en órbitas diferentes para cada uno de los tres satélites. Los dos primeros fueron probablemente asteroides, y el tercero, la actual Luna, fué quizá anteriormente un pequeño planeta, que giraría alrededor del Sol en una órbita exterior y que, por la acción con-

jointa de varias atracciones, fue desviado hasta las proximidades de la Tierra.

Son muchos los científicos que creen en la posibilidad de que los grandes satélites, sean efectivamente antiguos planetas capturados por los mayores. Esta opinión parece confirmarse por el hecho de que dos de los satélites del planeta Júpiter giran en «dirección equivocada», es decir, la no acostumbrada en esta clase de órbitas.

Para Hoerbiger, la primera de las Lunas de la Tierra apareció en nuestro cielo en plena Era primaria. Sus giros en torno del planeta fueron haciéndose cada vez más pequeños, dentro de un período de miles de años. Cuando el planeta se acercó aun más a las proximidades de la Tierra comenzó su proceso de disolución; los líquidos fueron atraídos por una gigantesca marea provocada por la atracción terrestre y los gases fueron capturados por la atmósfera del planeta. En cuanto a los sólidos, disgregados en gigantescos fragmentos, formaron un anillo en torno de la Tierra, semejante a los actuales del planeta Saturno, que, según la teoría de Hoerbiger, se halla próximo (con una proximidad relativa de miles de años) a sufrir una gran catástrofe cósmica cuando, como ocurrió en el caso de la Tierra, los anillos se

precipiten finalmente sobre su superficie.

### LA MUERTE DE LOS GIGANTES

Hoerbiger ha buscado para su teoría diversos puntos de apoyo, y entre otros ha aducido como tal la existencia de fósiles, puesto que el organismo que quede sepultado en condiciones normales se pudre y jamás se fosiliza. Sólo la falta de aire y la presión, en palabras de Hoerbiger, son las que pueden permitir la fosilización de algunos animales. Ello es evidentemente cierto, pero no lo es tanto la suposición de que tales estados sólo pudieran alcanzarse durante los períodos en que las Lunas se precipitaron a la Tierra. Pese a su relativa juventud, nuestro planeta cuenta con un buen número de catástrofes que, sin tener la categoría de cósmicas, revisten al menos la de planetarias.

Hoerbiger apoya también su teoría en la existencia de las gigantescas ruinas de Tihuanaco, a más de 4.000 metros de altura, en los Andes bolivianos. En opinión de Hoerbiger, la segunda Luna que recorrió nuestro cielo giraba alrededor de la Tierra a una distancia de cinco o seis radios. Si se tiene en cuenta que la Luna actual se mantiene a sesenta



radios de distancia puede comprenderse los efectos que causaría este pequeño astro en el supuesto de que tuvieran una base real las teorías de Hoerbiger.

La proximidad de la segunda Luna provocaría una elevación de la atmósfera terrestre, que sería totalmente respirable a los 4.000 metros de altura, donde se encontraba Tihuanaco. Esta aldea primitiva se hallaba instalada a orillas de un mar que vivía en una perpetua marea. La fuerza de atracción lunar sobre las grandes masas líquidas era tan intensa que los mares no tenían tiempo para descender hasta su nivel normal. Aquellas condiciones que anulaban notablemente el efecto de la gravedad terrestre permitieron un mayor desarrollo de todos los seres vivos. Las plantas, los animales y finalmente el hombre alcanzaron unas tallas jamás logradas antes ni después. Como confirmación de su tesis cita Hoerbiger la existencia de las ruinas gigantes de Tihuanaco, que no hubieran podido corresponder a una civilización de hombres normales sino en el caso de que, como nosotros, hubiesen dispuesto de abundantes auxilios mecánicos, entonces inexistentes.

En opinión de Hoerbiger, un gran océano cubría enteramente la superficie terrestre, dejando tan sólo cinco grandes isles, que corresponden aproximadamente a los actuales Méjico, Nueva Guinea, Tíbet, Abisinia y una amplia zona andina.

Cuando se precipitó la segunda Luna sobre la Tierra sobrevino una nueva catástrofe cósmica, que provocó la desaparición de todas las especies gigantes. Algunos seres, y entre ellos escasos hombres, sobrevivieron para dar lugar a especies de mucho menor tamaño, puesto que la falta absoluta de satélites terrestres hacía mayor el efecto de gravedad. Después llegó la Luna y los cielos tomaron de noche el aspecto que millones de años después sigue siendo el mismo.

### LA MONTAÑA SOLITARIA

Cualquier mediano observador, con la ayuda de instrumentos ópticos o por el estudio de unas fotografías de la superficie lunar puede distinguir que en el centro de la mayoría de los cráteres se alza una pequeña elevación a modo de monolito, pero que en la realidad será probablemente una montaña pequeña y de paredes casi verticales.

Esa exartía configuración ha servido de base muy importante para explicar por algunos científicos el origen, todavía no aclarado, de los cráteres lunares. Según ellos, la separación violenta de la Tierra y de la Luna, que produjo inmensas mareas de magma en nuestro planeta, fué acompañada de fenómenos semejantes e incluso más violentos en el nuevo satélite. La marea de magma inundó probablemente toda la superficie lunar y después se desarrolló un lento pro-

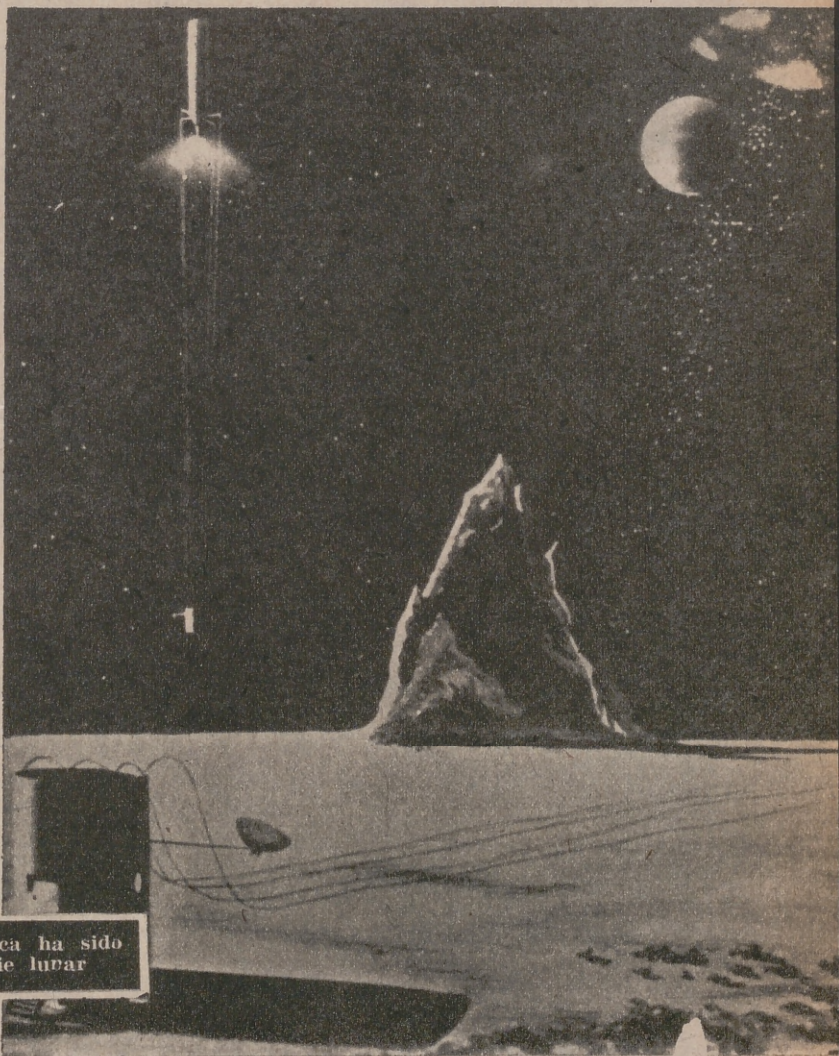
ceso de solidificación que dió lugar a los cráteres, puesto que la solidificación se debió desarrollar desde fuera hacia el interior, dejando en el centro una abertura que sirvió para expulsar los materiales todavía en estado líquido. Antes de que se cerrara el agujero de expulsión los materiales expulsados se habían solidificado, formando ese promontorio alto y estrecho que da su aspecto característico a los grandes cráteres lunares.

Los promontorios centrales quedan sin explicación satisfactoria en la teoría que atribuye a los grandes meteoritos la formación de los cráteres lunares. Según los astrónomos que la sustentan, cuando la Luna, al desprenderse de la Tierra, se hallaba a una distancia de tres radios terrestres de la superficie de este planeta, gran parte de los materiales liberados con el satélite retornaron violentamente a la Tierra, de donde salieron. Otros, sin embargo, también desgajados del nuevo astro, volvieron al espacio exterior y desde allí se dirigieron «en bombardeo» a la Luna, ya instalada en su órbita. La carencia de atmósfera lunar impidió que se desgastaran en demasía antes de llegar a su superficie, sobre la que dejaron la huella del choque en los actuales cráteres. En esta explicación se omite asimismo una oportuna aclaración que explicara la forma circular de todos los cráteres lunares.

Más autorizada parece hoy la teoría que ha tratado de buscar una nueva explicación e los promontorios centrales de los cráteres de la Luna. Según esta hipótesis, el satélite de la Tierra se solidificó —de acuerdo con la teoría de Laplace— como consecuencia de un enfriamiento general registrado naturalmente desde el exterior hacia el interior. Dentro quedaron, naturalmente, inmensos depósitos de gases, que hubieron de buscar salida hacia el espacio exterior por los puntos más débiles de la corteza lunar; estos correspondían aproximadamente a los puntos donde actualmente existen promontorios de cráteres. Por allí se precipitaron los gases, acompañados de materias en estado líquido, que al solidificarse rápidamente dieron lugar a los actuales promontorios.

Hay algunos científicos que atribuyen la creación de los cráteres lunares a un desigual proceso de solidificación. Mientras el calor de la Luna, que todavía presentaba una superficie líquida, se perdía lentamente en el espacio, comenzó a aparecer sobre el magma la primera y débil corteza sólida. El enfriamiento irregular permitió la existencia de zonas «calientes» que retrasaron la solidificación y por donde encontraron después camino fácil las erupciones volcánicas que dieron forma a los actuales cráteres lunares.

Guillermo SOLANA



La cabina de una nave atómica ha sido depositada sobre la superficie lunar





# TENER RAZON ES LO DE MENOS

NOVELA

Por

Daniel

CARRACEDO

NADIE sabría decir con exactitud la fecha en que Leandro apareció en la ciudad. Era éste un dato que, como ocurría con otros muchos, se había perdido para la historia local. Hasta él mismo tenía que hacer un esfuerzo enorme para recordar aquella fría madrugada de un día del mes de enero del año 1929.

Otras fueron las preocupaciones que por aquellos días reclamaron su atención. Venía de su pueblo natal, un billorrio insignificante de los muchos que dan vida a la áspera geografía de Castilla la Vieja, de deshacer la pequeña herencia que sus padres le dejaron al morir: unas tierras de labor, un poco de viñedo, una casa... Fueron días desagradables, de hondo malestar, porque con aquellas ventas rompía el único vínculo que le unía al pasado.

Además de estas consideraciones puramente sen-



timéntales tenía también ante sí el problema de su futuro. Acababa de cumplir los treinta años, hacía cinco que recibió el título de doctor en Medicina y aún no había hecho otra cosa que iniciar algunos proyectos con resultados poco esperanzadores. En un principio creyó que le sería fácil abrirse camino en Madrid, pero le faltaron amigos y relaciones y, desengañado al fin, se dió cuenta que debía cambiar de rumbo. Tampoco le atraía convertirse en médico rural y por eso se inclinó por la pequeña capital de provincia como una solución intermedia.

Unos días después de su llegada alquiló un piso y lo amuebló. Ninguna de las dos cosas le ofrecieron dificultad. Había pisos de sobra y en cuanto al mueblaje lo adquirió en almonedas y casas de compra-venta, porque sentía horror hacia los muebles de almacén, con ese aire uniforme y gregario. También mandó colocar en el balcón central una placa de esmalte blanco con su nombre y el horario de consulta.

No tardó en darse cuenta que aquellos preparativos no bastaban y que necesitaba hacer algo más enérgico para que la gente se enterase que allí vivía un médico. Tuvo entonces una idea que no tardó en dar sus frutos y fue añadir a la placa del balcón: «Lunes, miércoles y viernes, consulta gratis para los pobres», noticia que llegó a los barrios obreros antes de lo que él esperaba. No había transcurrido una semana cuando empezó a recibir los primeros enfermos. Su casa, demasiado tranquila y silenciosa hasta entonces, oía, al fin, a enfermedad y a humanidad poco aseada. A su consulta acudían enfermos crónicos, hartos de rodar por hospitales y centros de beneficencia. Mujeres extenuadas por el esfuerzo de sacar adelante una prole numerosa sin más medios que un jornal de hambre, que faltaba en ocasiones; niños raquíticos y escrofulosos, con ganglios y deformidades congénitas; viejos con heridas y accesos purulentos que no cicatrizaban nunca; jovencitas pálidas, en cuyo semblante leía claramente las huellas de una tuberculosis incurable... Todo ello fruto de taras biológicas, del hambre y del alcoholismo.

Esta circunstancia le permitió conocer a fondo un aspecto de la vida que sólo conocía en forma incompleta. Cierta que en los últimos años de carrera, siendo alumno interno tuvo ocasión de observar a una multitud de individuos pertenecientes a las capas sociales más miserables, pero entonces los veía en la clínica, aislados de su mundo y de su ambiente. Ahora la impresión era más directa, porque penetraba en los hogares y llegaba hasta su realidad más íntima. Veía también que allí la enfermedad era casi siempre lo menos importante, que se enfrentaba con algo tremendo y antiguo contra lo que la Medicina no podía luchar: el hambre, las viviendas insanas, el embrutecimiento, las supersticiones. Y que su ciencia y su esfuerzo tropezaban con factores sociales para cuyo tratamiento carecía de remedios.

## II

Poco a poco, en forma oscura y nada brillante, terminó reuniendo una numerosa clientela de pago. Casi todos los que acudían a su consulta gratuita quedaban contentos y agradecidos y suscribían una iguala mediante el pago de una pequeña cantidad mensual.

El exceso de trabajo que pesaba sobre Leandro hizo que el tiempo pasara sobre él sin sentirlo a penas. Al año de su llegada se encontró con una posición, sino envidiable lo bastante sólida para mirar al futuro con tranquilidad. Junto con este afianzamiento en el terreno profesional, iba también acomodándose a los usos y costumbres de la provincia. No le faltaban amistades y sus propios colegas empezaban a mirarle sin recelo, convencidos de que no se trataba de un enemigo peligroso.

Esta medianía aseguraba a Leandro una existencia tranquila y fácil. La ciudad era pequeña y vieja, pero no carecía de encantos. Tenía, eso sí, un marcado carácter mercantil. Abundaban los comercios de solera y tradición, muchos de ellos con cerca de cien años de existencia, que se venían transmitiendo de padres a hijos como en la antigüedad se transmitían ejecutorias y títulos de nobleza.

Tal circunstancia daba a la ciudad un carácter burgués y pacífico. Como el ambiente ofrecía pocas posibilidades de lucha, las clases sociales parecían regidas por leyes fatales. No ocurría lo que es normal en las ciudades industriales y empren-

dedoras, donde todo se renueva y los individuos mejor dotados, cualquiera que sea su origen, tienen ocasión de dar de sí todo lo que llevan dentro. Aquí todo era obra de la herencia. Se nacía rico o se nacía pobre y esa división se mantenía generación tras generación, por lo que unos y otros se miraban y se comportaban como si pertenecieran a humanidades distintas.

Leandro procuró mantenerse en una posición equidistante y no dejarse aprisionar por aquella férrea división. Para un forastero tal postura no era difícil a condición de no intimar demasiado.

Casi todas las tardes Leandro se iba al casino después de pasar consulta. Le resultaba agradable, porque el lugar era confortable, podía leer los periódicos y tener un rato de charla con unos y con otros. Allí conoció a Adriana, una señorita de la sociedad provinciana, que le atraía por su sencillez y por la naturalidad con que expresaba sus opiniones y sus gustos, cualidad poco corriente en aquel medio donde la gente se veía frenada por una serie de prejuicios feroces.

Por aquellos días se produjo en la ciudad un acontecimiento importante que conmovió a todo el mundo. Y fue la instalación del primer equipo de cine sonoro. El suceso afectó tanto a las personas que por todas las partes se veían caras risueñas y gestos amables. La primera película de esta clase fue «El desfile del amor», una opereta divertida y sentimental. Durante semanas enteras no se habló de otra cosa en los gabinetes de los médicos, en los cafés, en las oficinas y a la salida de misa de una. También sirvió de motivo para que Leandro y Adriana se hablasen por primera vez. Los dos estaban en el Casino en un momento en el que se suscitó una conversación general sobre los atractivos de la nueva película. Leandro escuchaba a unos y a otros sin intervenir. Adriana, que se hallaba sentada en el diván inmediato al de Leandro, preguntó a éste:

—¿Usted no opina?

—No, porque todavía no he visto la película.

—Pues a mí me parece que esto del cine sonoro es una cosa estupenda. Hablan los personajes, ¿sabe usted?, y se les entiende perfectamente. Y luego las canciones.

—En Madrid vi, hace tiempo unas pruebas privadas de cine hablando y opino como usted, que resulta más divertido.

—¿Dice usted que en Madrid? Entonces será usted madrileño.

—No. Soy de un pueblecito de esta provincia, pero he estudiado la carrera en Madrid y he vivido allí diez años. Aquí llevo sólo unos meses.

Adriana se olvidó un poco del cine hablado.

—Se le habrá hecho a usted muy difícil acostumbrarse al cambio. Esto es tan pequeño y tan aburrido. Y, sobre todo, que como aquí no pasa nada y necesitamos todos que pase algo, nos hacemos la vida imposible unos a otros.

## III

Adriana era una mujer de unos veinticinco años, más bien alta, de facciones agradables y mirada franca. Tenía unos ojos castaños muy expresivos en los que se reflejaban inmediatamente las variaciones de su carácter y de sus emociones. Era hija única de unos comerciantes ricos, pero sus gustos y su manera de pensar no respondía en muchos aspectos al común de las gentes de su rango. No la habían faltado pretendientes, pero como éstos no satisfacían sus aspiraciones, no puso nunca demasiado empeño en el matrimonio.

A partir de aquella primera conversación, rara era la tarde que Leandro y Adriana no se encontraban en el casino y pasaban juntos la velada. Sin haberse puesto de acuerdo, cambiaron su sitio habitual por otro lugar más apartado e íntimo, para lo que no encontraron ninguna dificultad, porque el salón era espacioso y tenía rincones discretos hasta donde no llegaban los ruidos y las voces de las tertulias.

Que los dos se comprendían perfectamente quedó demostrado en seguida por la forma como iba desarrollándose aquella amistad. Leandro no tuvo nunca que emplear en sus conversaciones con Adriana esa clase de galansterias o piropos empalagosos, necesarios sólo cuando faltan otras cosas más importantes que decir. Ganado por una corriente de confianza, habló a Adriana desde los primeros momentos de sus problemas, de sus proyectos futuros y de



todas esas cosas sencillas y naturales del acontecer de cada día.

No tardó Adriana en sentir la influencia que sobre ella ejercía la personalidad de Leandro. Veía en él a un hombre superior a los que producía la provincia, entregados únicamente a aumentar su fortuna y a hacer prosperar sus negocios. Fuera de estos aspectos materiales, lo demás no les interesaba. Eran avaros y mezquinos y en todo buscaban el lado práctico y utilitario. Leandro era el reverso de la medalla. La hablaba de cosas serias y trascendentes y en todas sus acciones campeaba un alegre y generoso desinterés. A través de sus palabras notaba Adriana que algo nuevo y distinto entraba en su vida.

Aquella amistad se prolongó algún tiempo, sin que ninguno de los dos pareciera tener prisa por sustituirla. Sabían que transformarla en noviazgo era sólo cuestión de un cambio de palabras. Sin embargo, Leandro dijo un día:

—Adriana, creo que te habrás dado cuenta que te quiero, y el agrado que tú pones también en acudir a estas entrevistas me hace suponer que sientes hacia mí los mismos sentimientos. Nada te he ocultado de lo que soy en la actualidad y hac a dónde dirijo mis aspiraciones. Todo eso, además de mi cariño y mi vida, es lo que te ofrezco. Tú dirás si con todas esas cosas vale la pena que empecemos desde ahora mismo a labrarnos nuestra felicidad.

Adriana sintió un intenso temblor que la inundaba de felicidad. Aunque estaba segura de que este momento había de presentarse, y lo esperaba desde hacía mucho tiempo, no pudo evitar que las palabras de Leandro, dichas con emocionada firmeza, temblándole un poco la voz, él, que no temblaba por nada, la paralizasen. Después de un largo silencio dijo con voz débil:

—Sí que vale la pena, Leandro, porque yo también te quiero.

#### IV

Leandro vivió unos días de intensa felicidad. Adriana vino a ser el penacho, el remate que su vida y su obra necesitaban. Pronto crearía un hogar al que Adriana infundiría su gracia y su estilo. Cuando llegara ese momento diría adiós a su juventud, a su existencia ambulante, para dedicar sus afanes y su trabajo a algo más sólido y duradero, a una familia.

Pero esta felicidad se veía enturbiada por el ambiente que le rodeaba. Muchas mañanas salía de casa con la impresión de que el mundo se había transformado en unas horas; que todo en él era espléndido, bello y amable; pero al acercarse al suburbio y ver una vez más aquellas casuchas miserables se daba cuenta de que desgraciadamente todo seguía igual.

El invierno, con todos sus rigores, se dejaba sentir en aquel trozo extramuro de la ciudad. Una capa de barro cubría las aceras y se prolongaba a lo largo del arroyo despidiendo un hedor insano.

Era difícil pisar por aquellas calles sin mancharse. Si la decoración exterior era desagradable no mejoraba en el interior de las casas. Leandro entraba y salía en aquellos hogares desnudos, azotados por el frío y la humedad, en los que veía rostros ateridos, niños canijos, abrigados con ropas absurdas, y viejos medio paralíticos acurrucados ante una lata con lumbre.

—Este tiempo es criminal para los pobres, don Leandro—le decían.

—Ya verás, ya verás cómo los polvos de mayo lo arreglan todo.

Leandro bromeaba a pesar de todo, porque estaba convencido de que las bromas de los médicos son siempre una medicina barata y de efectos curativos seguros.

Así año tras año, sin que el tiempo trajera alguna mejora o, cuando menos, alguna esperanza. Unos se rebelaban y maldecían y otros caían en una resignación mansa y triste, pero en todas las casas había estampas de la Virgen y cuando había algún enfermo grave todos pedían a la santera que les llevara la capillita de Nuestra Señora y la colocaban en la mesilla de noche alumbrándola con una lamparilla de aceite.

Con frecuencia Leandro hablaba a Adriana de sus enfermos y de las condiciones en que vivían. Adriana le escuchaba sin comprenderle, pero sin sentir repugnancia por los relatos que le hacía de un mundo tan distinto al suyo. Vivía también el

esfuerzo ilusionado de Leandro. Parecía que hasta conocer a aquel hombre había estado demasiado escondida en su bienestar familiar. Sabía, sí, que existía un suburbio, pero no lo que su existencia representaba en el mecanismo de la sociedad; si aquello era algo irremediable o si, por el contrario, cabía alguna posibilidad de redención para aquellos infelices. Leandro la ayudó a valorar todas estas cosas y, sobre todo, a comprender lo que en la vida humana representa el dolor.

Una mañana, mientras Leandro hacía la visita, se le acercó Ramón, el huesero, con un paquete en la mano. Con timidez, como si temiera ofenderle, dijo:

—Buenos días, don Leandro. He hecho esto para la «señorita» y espero que no lo tomará usted a mal.

Y le entregó un paquete.

Leandro se lo agradeció. Que sus enfermos pudieran tener semejantes rasgos de delicadeza con su novia era algo que no esperaba.

—Gracias, Ramón.

Sacó Leandro el monedero para gratificarle, pero Ramón replicó ofendido:

—No me tiene usted que dar nada. ¿O es que los pobres ni siquiera podemos tener una atención con las personas a las que estamos agradecidos?

—Perdona, Ramón, que no he querido ofenderte.

Aquella tarde Leandro acudió a su cita con Adriana satisfecho de poderla llevar un regalo de aquella procedencia.

—Esto me ha dado para ti uno de mis clientes.

—¿Para mí...? ¿Cómo ha sido eso?

—No lo sé. Alguien nos habrá visto juntos y habrá llevado la noticia al barrio. Ya sabes que desde hoy para ellos eres la «señorita».

Adriana abrió el paquete, que contenía un alfilero afiligranado, unas agujas de crochet, un purzón y algunas cosas más, todo ello trabajado en hueso.

—Es precioso—dijo Adriana contemplando el alfilero.

—Sí, no está mal. Este Ramón es un artista.

—Y, ¿quién es Ramón?

—¡Casi nadie! Un viejo licenciado de presidio que ahora es persona decente y se gana la vida haciendo estas cosas, que luego vende en bares y cafés. Aprendió el oficio en el penal y gracias a eso ha podido rehacerse.

No fue este el único regalo que recibió Leandro para la «señorita». Muchos imitaron el rasgo de Ramón. Angustias, la gitana, le mandó un primoroso canastillo de mimbre para la costura; el señor Liborio, el carpintero, un armario con luna para el cuarto de baño; María, la bordadora, un camino de mesa y un delantalito para la labor... Y así muchos más.

#### V

La ciudad seguía afanada en su pequeñez. El paso de las estaciones cambiaba un poco la faz de la provincia, y gracias a estas mutaciones aquellas vidas demasiado quietas se hacían la ilusión de que se movían realmente.

La proclamación de la República trajo unos días de agitación y de algarazara callejeras. Muchos odios y rencors ocultos salieron a la superficie y se puso de manifiesto que el orden de que tanto se vanagloriaba la burguesía era más aparente que real. En los barrios obreros el nuevo régimen fue saludado con gritos y borracheras.

También en los pensamientos de Leandro empezaba a operarse un cambio. Su noviazgo le había permitido hacer amistades nuevas y entrar en relación con las principales familias de la ciudad. Adriana representaba mucho en aquella ciudad. Su padre era uno de los comerciantes más influyentes y, en su calidad de gran contribuyente, había desempeñado cargos públicos tales como teniente de Alcalde y diputado provincial.

Al principio, Leandro contempló aquel mundo brillante, acartonado y fático con cierto aire de superioridad. Tenía ese orgullo del individuo que lo ha logrado todo a fuerza de trabajo y privaciones. Su padre había sido un modesto maestro de escuela rural que a fuerza de una vida de trabajo y ahorro pudo reunir un pequeño patrimonio. De aquella casa aldeana salió Leandro un día para estudiar la carrera de Medicina y vivir en casas de huéspedes baratas, donde pasó hambre y frío.

Pero los halagos y amabilidades iban ablandando aquella fortaleza y aquel orgullo, y un suceso inesperado vino a precipitarlo aún más. Un día le dijo Adriana:



—Mi tía Carlota quiere que la veas. Lleva treinta años enferma, según ella, pero los médicos que la han visto no la encuentran nada. Yo la he hablado muy bien de ti y espera que la cures.

Aquella prueba de confianza emocionó a Leandro. No eran sólo sus obreros y artesanos los que se confiaban a él.

—A ver si tú me entiendes hijo mío—dijo tía Carlota al verle llegar—. Estoy malísima y los médicos no me hacen caso. Claro que los médicos de aquí no entienden nada; son unos bárbaros y sólo piensan en cobrar. Eso sí que lo saben hacer bien...

Leandro vio en seguida la clase de enferma que tenía ante sí. Sus colegas tenían razón. Aquella señora era una maniática, una histérica, por causa, sin duda, del ambiente y, sobre todo, de un bienestar mal encauzado. La hizo un reconocimiento minucioso y al final la inventó tres enfermedades.

—¿Lo ves, lo ves, hija mía, cómo estoy enferma?—dijo tía Carlota entusiasmada.

Leandro la puso un plan y la aseguró que si lo seguía al pie de la letra antes de un mes habría recuperado la salud.

Al salir de la casa, Adriana preguntó a Leandro.

—Entonces, ¿está enferma de verdad?

—Sí y no. Es un caso claro de histerismo. Tiene la obsesión de las enfermedades y no hay más remedio que inventárselas. Si en vez de ser una solterona y tener dos criadas y mucho regalo la hubiera dado Dios una familia como las que yo visito todos los días, no tendría esos achaques... Claro que tendría otros mucho peores.

Las cosas sucedieron como Leandro había previsto. Antes del mes tía Carlota se encontró restablecida completamente. Todo el mundo se maravillaba de que en tan poco tiempo hubiera podido transformarse de aquella manera. Estaba más joven y su mirada, tanto tiempo triste y cansada, rebosaba vitalidad. Desde entonces se convirtió en la mejor propagandista del genio de Leandro.

No fue sólo el caso de tía Carlota. Su fama de sabio se extendió entre las grandes familias y fueron varios los que le llamaron a consulta. La especie de que el novio de Adriana era una eminencia terminó aceptándose como un hecho indiscutible.

—Le espera a usted un gran porvenir—le decían a Leandro en las visitas—. Precisamente estábamos necesitados de un hombre joven, con adelantos, como usted.

Leandro empezaba a sucumbir a estos elogios, no sólo por el aspecto material, sino por un sentimiento de orgullo profesional. Y empezó a anidar en él la idea de que estaba perdiendo el tiempo.

## VI

Adriana asistía con desencanto a la evolución de Leandro. Sus planes de ahora suponían un cambio radical en sus ideas. Hablaba de aprovechar la corriente favorable producida hacia él, su éxito con tía Carlota. Todo el mundo le decía que estaba malgastando su talento, que ser médico de los pobres era limitar sus aspiraciones y condenarse en plena juventud a una vida sin relieve y sin grandeza.

Los argumentos no carecían de fuerza. Leandro empezaba a cansarse. Pronto se casaría y entraría de lleno en el mundo social de Adriana. No era sólo el dinero lo que él estimaba de aquellas relaciones. Le ilusionaba, sobre todo, tener una buena clínica, una casa bien puesta y una clientela poco numerosa que pagase bien. Y vivir y viajar.

Hacia tiempo que ya no hablaba a Adriana de sus enfermos y de la vida en el suburbio. En vez de esto, se mostraba preocupado por el porvenir. Ante estas vacilaciones, Adriana veía que el ídolo que Leandro había sido hasta entonces para ella empezaba a perder estatura; le veía más mezquino, más a la altura de los hombres de provincia.

Por eso una tarde le dijo:

—Hace mucho tiempo que no me hablas de tus enfermos.

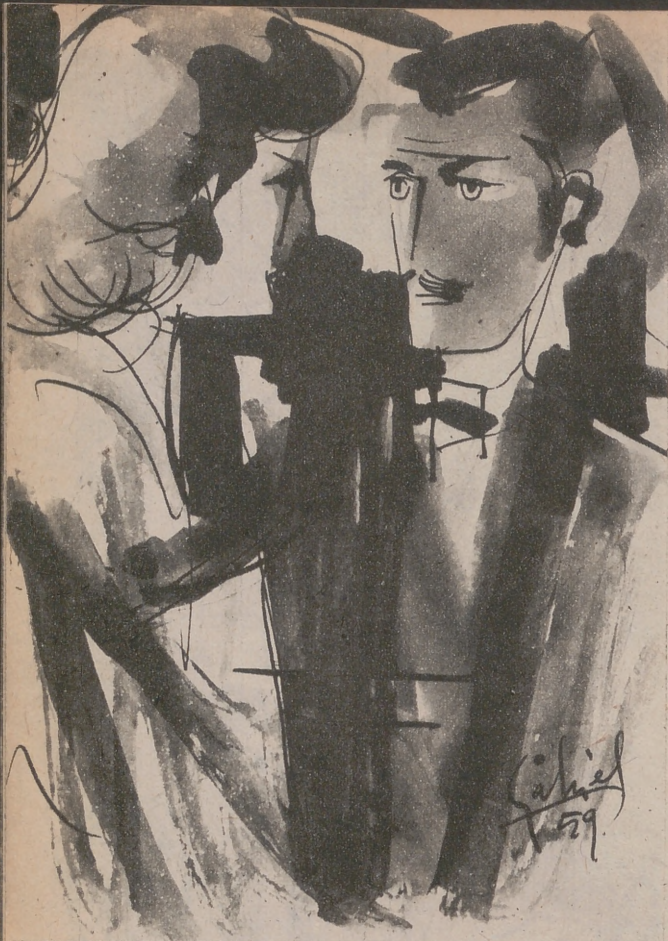
Leandro encontró inoportuna la observación.

—¿Para qué...? Son cosas desagradables para una mujer como tú.

Adriana sintió que aquellas palabras la ofendían. ¿Por qué había de ser una cosa desagradable para una mujer como ella? ¡Precisamente ahora que había descubierto el lado serio de la vida y comprendía lo que representaba el sacrificio y la entrega desinteresada a una obra grande! Y se lo decía Leandro, de quien había aprendido a valorar estas cosas desde un plan superior.







—Necesito que me hables de ellos a pesar de todo. Y lo necesito no tanto por ellos como por ti.

—No comprendo por qué.

—Porque sería muy triste para mí no ver en ti al hombre superior por el que una mujer puede aceptar ilusionada cualquier clase de sacrificio.

Lo dijo, más que con rabia, con dolor. Su amor hacia Leandro estaba sostenido por un sentimiento de admiración y porque había visto en él una clara superioridad sobre la medianía del ambiente; sobre aquellos hombres que no se apasionaban por nada, cuya única ambición era el dinero y que sólo buscaban en la mujer el medio de asociar apellidos y consolidar fortunas.

—Creo que dramatizas demasiado. Aquello es como es y ni tú ni yo podemos cambiarlo. Tal vez sin darme cuenta he despertado en ti un idealismo morboso.

—No lo creas. Se trata de algo más puro y equilibrado. Tú me has enseñado a comprender el significado de muchas palabras que aquí no pronuncia casi nadie. ¿Es que ya no te acuerdas? Juntos nos hemos reído de muchas cosas en las que tú no creías y en las que yo he dejado de creer. Soy obra tuya, Leandro.

Leandro no supo qué responder. Adriana le combatía con sus propias armas y esto le resultaba incómodo.

Adriana le cogió las manos y le envolvió en una mirada de apasionada súplica:

—No mates esa ilusión, Leandro. Ella puede ser la razón de nuestra vida.

Leandro procuró evadirse de aquella mirada.

—Tú no sabes de estas cosas, mujer.

—Conozco mejor que tú el mundo que nos rodea. Lo conozco porque lo he sufrido antes de conocerle. Nos asfixiarán, harán de nosotros lo que ellos quieren. Nos harán como ellos, y, lo que es peor, ese encumbramiento que tanto buscas y ambicionas se lo deberás a ellos. ¿No te das cuenta que han empezado creándose una leyenda de médico sabio? Porque tú sabes bien que es sólo una leyenda; tú mismo me lo has dicho muchas veces, riéndote de lo que llamabas estupideces de buen tono. Te la han inventado porque en tu realidad de médico modesto, honrado, dedicado a curar a una gente tan miserable, no les interesa. Lo consideran poca cosa. ¿No lo has visto, Leandro?

Adriana hablaba atropelladamente. Sus razones se mezclaban con los celos. Celos de mujer que de

pronto descubre que ha dejado de ser el centro único de atracción del hombre.

Leandro guardó silencio. Las palabras de Adriana le dolían y le empequeñecían, porque en muchos aspectos eran ciertas. El, mejor que nadie, sabía que no le cabía apenas ningún mérito en aquellos éxitos cantados a bombo y platillo en muchas casas a la hora del té. Que si de algo podía sentirse orgulloso en su carrera profesional en los cuatro años que llevaba ejerciéndola, era de su labor en el suburbio, donde luchaba con enfermedades reales a las que tenía que hacer frente sin medios, sabiendo de antemano que no podía recetar medicinas costosas ni largas sobrealimentaciones ni tranquilidad y reposo, porque tales cosas eran un lujo que allí nadie podía costearse.

Adriana se dio cuenta del efecto que sus palabras habían causado en el ánimo de Leandro.

—Perdóname, Leandro. Yo te querré siempre, hagas lo que hagas, porque nuestro amor está por encima de todo. Pero si me quieres y si te importa que yo sea muy feliz, déjame con la ilusión de ser la esposa de un hombre tal como yo te he soñado.

Lo dijo con voz temblorosa por la emoción. Leandro cogió sus manos y las oprimió entre las suyas, acariciándolas. En el fondo estaba descontento, como si se sintiera burlado.

—Tal vez tengas razón. Es muy difícil encontrar en la vida el sitio justo. Pero te aseguro que si alguna vez he sentido algún desfallecimiento en mi camino no ha sido por mí, sino por ti. Yo soy como soy y necesito poco para sentirme satisfecho. Lo he hecho por ti, para poder ofrecerte una posición más brillante ante el miedo de que un día pudieras cansarte y hasta arrepentirte de haber seguido a un hombre sin ambiciones.

—Desecha esas preocupaciones, Leandro. Además yo no me opongo a tus ambiciones. Los dos las tenemos, pero yo quiero que sean sólo obra nuestra. Y del tiempo.

\* \* \*

A la mañana siguiente Leandro salió a hacer la visita más pronto que de costumbre. Había amanecido un día espléndido y el sol ponía una nota de alegría.

No tardó en dar vista al suburbio, con sus edificios enanos, de paredes desconchadas y sucias. En muchas ventanas los cristales habían sido sustituidos por papeles de periódicos y cartones. Un enjambre de chiquillos medio desnudos correteaban por el arroyo levantando una polvareda atroz.

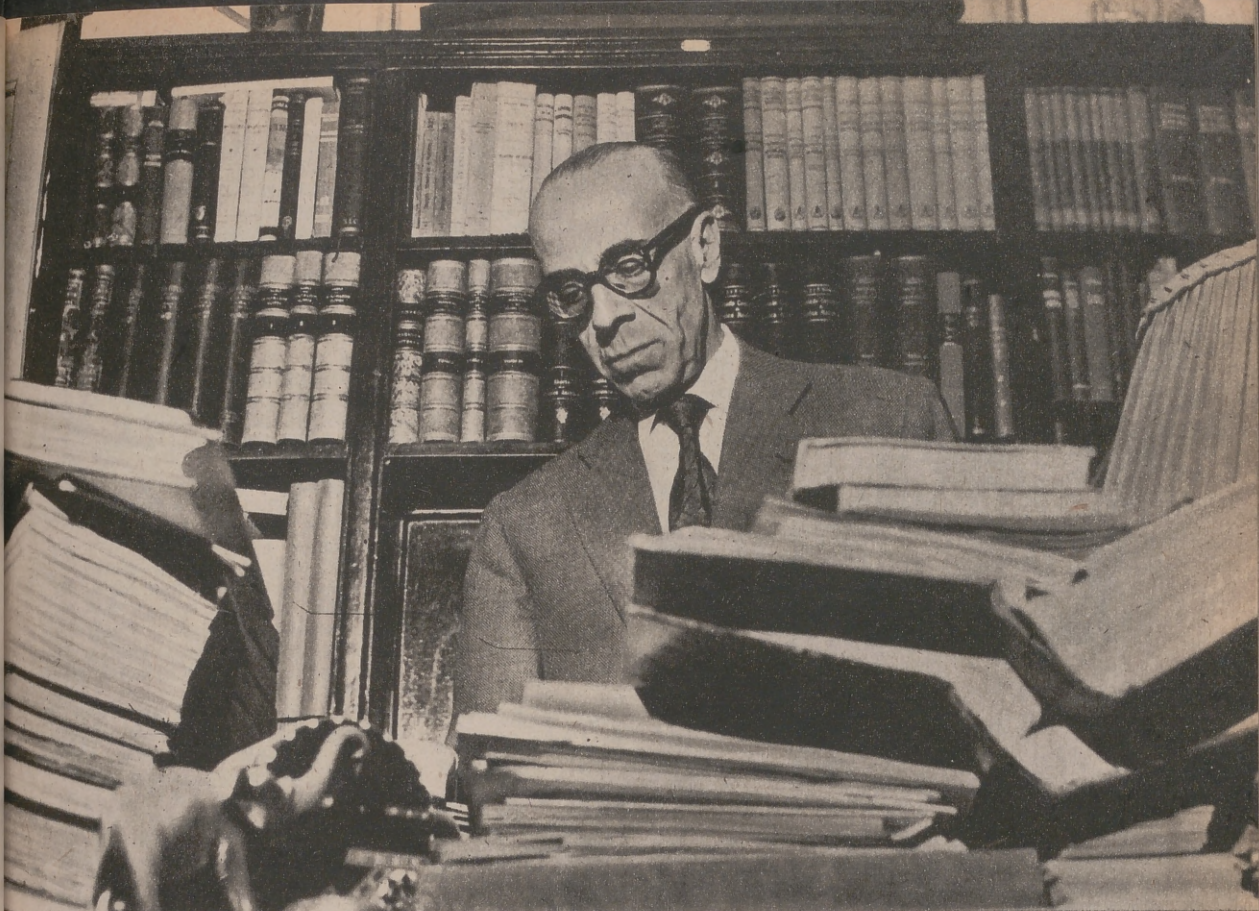
Esto sucedía en los primeros días del mes de junio y, como una anticipación del verano, se respiraba una atmósfera densa. Del interior de las casas salía un griterío espantoso. El sol quitaba dramatismo al suburbio, pero, en cambio, le daba dureza y agresividad.

Cuatro años llevaba Leandro haciendo el mismo recorrido y en ese tiempo nada había cambiado allí. Todo seguía igual, como si se tratara de una tierra maldita sin posible redención.

—Buenos días, don Leandro—le dijo la vendedora de hortalizas, que tenía puesto el tenderete a la puerta de un cuartucho infecto—. «Buenos días don Leandro», escuchó por todas las partes. Y junto con estos saludos oyó también palabras de agradecimiento: «La otra vez le ayudó usted al chico un jarabe que le sentó como los ángeles»; «Mano de santo, don Leandro, fue la pomada que me mandó cuando la herida de la pierna»; «Ya se nos han acabado las medicinas que nos regaló usted para la chica»; «No sé lo que sería de nosotros si usted nos dejara»; «Nunca encontraremos otro médico que nos quiera y nos comprenda como usted... Aquellas palabras, aquellas súplicas, eran como garfios que le atenazaban y le impedían recuperar su libertad. Pero, ¿por qué él? ¿Por qué no había de ser otro?»

Tal vez Adriana tuviera razón. No estaba muy seguro, porque cada vez le resultaba más difícil hallar una razón lo bastante amplia para que sirviera a todos. Cada uno tenía una razón pequeña, la suya, que le cegaba y le impedía ver las razones de los demás. Pero viendo a aquellas criaturas desamparadas, que se agarraban a él en un intento desesperado, le pareció que tener razón era lo de menos. En aquellas vidas rotas y embrutecidas que exponían al sol sus miserias sin ningún pudor palpataba algo hondo, grande y eterno. Eran criaturas de Dios. El lo veía, lo había visto desde el principio y no debía desertar. Aunque los demás no lo comprendieran y aunque ni él mismo supiera por qué y para qué lo hacía...





## LA POESIA, ENFERMEDAD CRONICA DEL DOCTOR ANTONIO GARCIA MUNOZ

Un psiquiatra que  
en los ratos libres  
ha escrito millones  
de versos

ENJUTEZ de Quijote y aire de tal en esto de romper lanzas en la vida.

A Antonio García Muñoz yo le conocí en el taller de ese gran pintor que es Ginés Liébana.

Ponía el médico intermitentemente discos más o menos sinfónicos, no hablaba de la vida en general, de lo perra que es en particular y de vez en cuando nos endilgaba un fármaco.

—Tómate esto, que te irá bien.

¡Ay, los maltrechos nervios de cada uno de nosotros!

Los fármacos y potingues de García Muñoz nos solían venir al pelo.

Yo aprendí que era psiquiatra enteradísimo. Aprendí también que era poeta y que era esta enfermedad de la poesía cosa como crónica en el que le atacaba a la caída de la tarde, cuando las sombras pulsan la sensibilidad

O así decíamos.

Luego la verdad es que le pegaba al tinto y a la tortilla de

patatas y que nunca le vi melindroso y alicaído, con melenas de poeta, volcarse en churretosos y pseudo-literarios cuartillos.

### EL ALEGRE SOLITARIO

El doctor García Muñoz es un gran solitario. Un alegre y dolorido solitario.

La poesía le brota natural, llena de gracia. Ahora publicó un libro y le ha llamado «Canción expresiva».

«Canción expresiva» es un libro de sonetos y «sonetos sonetiles», con un interesantísimo estudio previo. Con este libro, Samarán inicia su Colección Oropéndola, que será poética si Dios quiere, y si Dios quiere también, de larga vida.

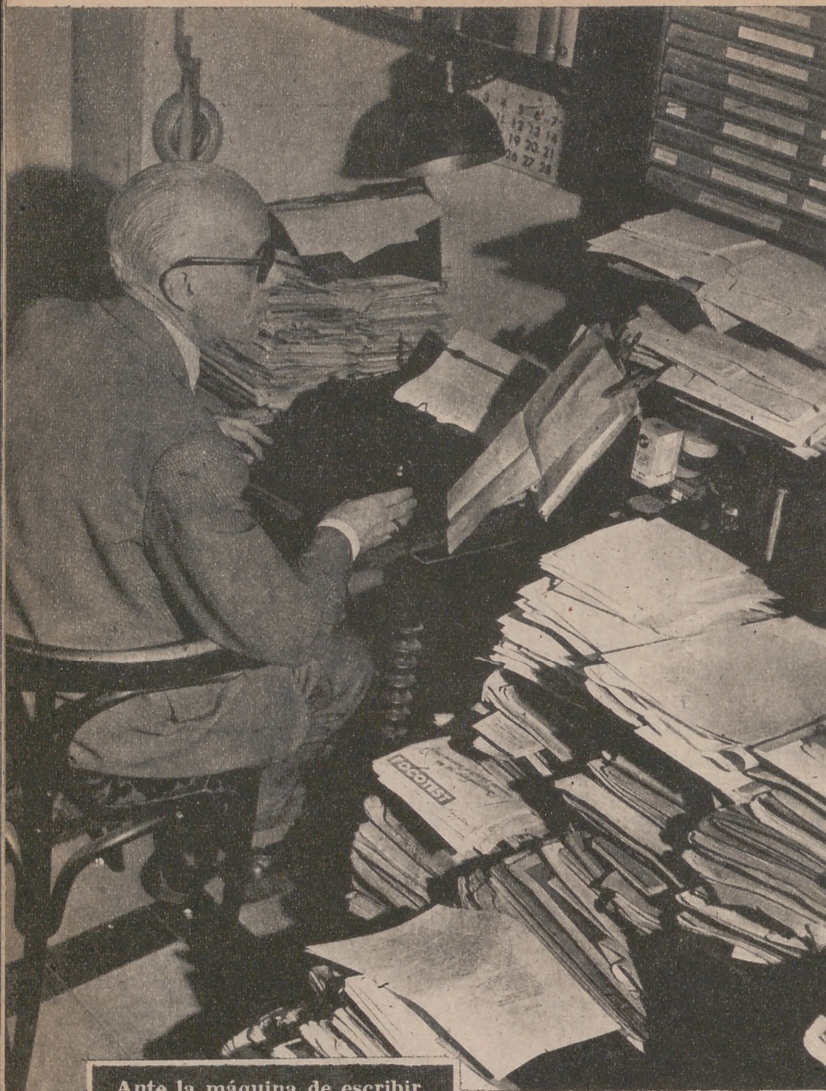
Este es el cuarto libro de versos que se le conoce a Antonio García Muñoz.

¿Por qué ha escrito el psiquiatra este libro de sonetos, carga



El doctor García Muñoz recita sus poemas en diversos Juegos





Ante la máquina de escribir, rodeado de papeles por todas partes, García Muñoz escribe sus versos

dos de títulos sugestivos como de estados de ánimo del autor?

- «Soneto esperanzado».
- «Soneto hurraño».
- «Soneto lunático».
- «Soneto sombrío».
- «Soneto anodino».

Les ha llamado.

#### VOCACION MEDICA

Cuando niño Antonio García Muñoz insiste en decir que e ia igual, igualito que ahora, sólo que de menor tamaño.

—Fuí un niño estudioso. Con una vocación temprana muy firme por la Medicina.

Tenía él once años solamente cuando su padre, secretario judicial, le llevó a una autopsia. Allí se da cuenta Antonio de lo mucho que todó aquello le interesa.

—¡Y vela ahí!, el niño será médico.

Médico de cerebros para más señas. El psiquiatra García Muñoz trabaja con perros. Es un amoroso investigador.

—Pero en la vida no se hace lo que queremos ni lo que podemos hacer, sino lo que nos dejan buenamente hacer.

Las exigencias de la vida se imponen. Aquella vocación hacia una investigación de altura se ve obligada a torcerse hacia unas rutinarias ocupaciones profesionales.

El doctor García Muñoz es médico interno en un sanatorio de enfermos mentales.

—En la actualidad soy médico de la Junta Provincial de Protección de Menores.

#### AL SON DE SU PROPIO PANDERO

—Escribí «Canción expresiva» respondiendo a los registros de propias representaciones, de sentimientos dolorosos o placenteros, acuclado siempre por el látigo de la emoción, pero también voluntariamente sometido al dogmatismo académico de anteponer la expresión a todo, otorgándole categoría de protagonista.

Así pasa, fluye, corre, su decir poético de un soneto a otro.

—Acaso en este saltar haya seguido las rápidas movilizaciones impuestas por mis personales altibajos emotivos y mis cambios de humor.

Recordad:

- «Soneto indignado».
- «Soneto plétórico».
- «Soneto sonriente».
- «Soneto impetuoso».

#### EL ANUNCIACIONISTA

García Muñoz es madrileño. Madrileño por los cuatro costados.

—Mi madre había nacido en la Plaza de la Cebada. Y mi padre en San Marcial, hoy Plaza de España. Yo nací frente a la catedral.

Castizo y todo, Antonio García Muñoz no pisaba en la calle, no conoce la picaresca de los niños madrileños.

—Pertenezco a la desgraciada casta de los hijos únicos.

Niño formalito. Niño meditabundo. ¿Hacia poesías aquel terrible niño?

—No. La vocación poética en mí es tardía. Un fenómeno de madurez. Trabajando con jóvenes antes de la guerra ya colaboraba en revistas y periódicos. Cuando se despertó una vena poética fue como un golpe de pico en un filón desconocido, sólo que en lugar de salir petróleo surgieron endecasílabos.

«Bastante más pobre», dice.

Poco a poco las tareas de la pluma van dejando desplazada a la Medicina.

—Será porque me cuesta más trabajo escribir prosa que verso.

Antonio García Muñoz está lleno de inquietudes artísticas. Cerca de un millar de «Anunciaci-ones» hay en su casa. Sobre ellas prepara un libro.

Vive rodeado de sus «Anunciaci-ones», una copia de primera calidad de un Van der Weyden, un Solana auténtico y sus libros llegan a 17.000 volúmenes.

#### SONETOS PARA LA VIDA

El médico-poeta es, además, un gran bebedor de café. Bebe café, fuma negro y es un optimista acribillado por la vida.

Su optimismo, su fe, son como esos muros que batieron las metrallas y que Dios sabe por qué milagro nunca cayeron.

Uno siente una gran emoción ante los desconchones y algunas ganas de vitorear como ante el desfile de veteranos.

García Muñoz es un joven de cincuenta años más joven que muchos jóvenes que yo conozco. Además le fluyen los sonetos tan natural, tan espontáneamente, que apenas si quiere hablar de ellos.

Tengo una convicción: el psiquiatra García Muñoz llegará a hablar en soneto.

Son perfectos, claros. Manan rumurosos del primero al último verso.

Y donde más se ve al poeta, al hombre al cabo de todo, al escritor que ve ya los toros desde la barrera y la vida desde el barandal, es en las poesías cargadas de humor.

Aquí, sí; aquí vibra la fibra más personal de Antonio. Cuando satiriza. Cuando Hora con lágrimas pardas y compone suave sonrisa sobre la mentecatez de los hombres.

—Basta, basta, mujer; basta.

Esto es lo que me parece que anda ya diciendo el poeta.

#### ENTRE EXPRESIONISMO Y EXPRESIVISMO

Además de fármacos y pestilencias parecidas, el doctor da de vez en cuando tabaco. Ya he dicho que fuma negro, yo creo que para hacer sufrir a las mujeres. A algunas, porque una hace tiempo que fuma lo que sea.

Con el negro y el vaivén de las preguntas entra el escritor en charla como al desgaire.

—¿Canción expresiva? Soy apóstol del expresivismo.

Entre el impresionismo, el expresionismo y el expresivismo ha-



ce agudas diferencias; los estudia a fondo en un análisis preliminar magnífico y salta por este último.

—¿Expresivismo a ultranza?

—Hoy por hoy.

Entonces hay que preguntar qué entiende por expresivismo.

—Una tendencia de finalidades estéticas mucho más moderadas que las de expresionismo. Ya no se trata de perpetuar una emoción, no importa a costa de qué truculencias o desarticulamientos, como en el arte expresionista, sino simplemente de manifestar un estado emocional y anímico; esto es, de «expresarlo».

Más:

—El expresionismo reproduce la emoción aunque sea apelando a estridencias, hipérbolos o desorbitamientos.

Es como una cumbre de arte subjetivo, puro individualismo, aislamiento sentimental y estético.

—En cambio, el expresivismo quiere tomar otra vez contacto con el ambiente.

Más modesto, con los pies más pegados al suelo, es ese testigo idóneo, ponderado y veraz que sabe referir las circunstancias, que sabe expresarse, en una palabra.

En resumen:

—Un retorno a la objetividad. Camino de médico éste del retorno a la objetividad.

García Muñoz hizo sonetos por esos vericuetos.

Dijo del «Soneto hurraño»:

*Tu insociabilidad de basilisco  
hace que no soportes a un ex-*

[traño

*y seas retraído ante el rebaño  
de los borregos del humano apris-*

[co...

Y aun del «Soneto indignado»:

*Lo sé muy bien, soneto; te en-*

[cocora

*y te coloca al borde de la tra-*

*la multitud que empuja, arrolla y*

[tira

*semejando brutal locomotora.*

*En el «metro», en la calle, a to-*

[da hora,

*en medio del bullcio que deltra*

*por la tranquilidad tu afán sus-*

[pira

*y tu humor se ensombrea y em-*

[peora...

¿Qué tiene la palabra del poeta? Han dicho de él que podía ser el digno sucesor de Vital Aza.

Humor.

Pero humor con contenido. Humor preñado de intención. Humor que no es relato en verso de un suceso jocoso. Aquí no hay perros sabuesos ni cazadores. Aquí no hay anécdota que relatar. Está sólo la comunión del escritor ante un hecho y la salida a esa emoción por la puerta más aristocrática del alma: la puerta de la ironía.

### MÁS DIFÍCIL JUGAR A LOS BOLOS

—Bien. El libro en cuestión no pretende ser un espécimen del expresivismo poético universal. ¡Dios me valga!, sino solamente de mi propio y modesto expresivismo.

Asegura que el libro es barbo que navega por sí mismo. Que a nadie quiere embarcar.

—No pretendo formar escuela ni hablar «ex cathedra», ni poner el paño para el sermón. Libreme Dios de pretender enseñar a nadie a ser expresivista, mejorar sus modos expresivos, ni realzar sus expresiones.

Por lo visto hay sus diferencias entre esto y jugar a los bolos.

Para García Muñoz, es más difícil jugar a los bolos.

Nació para escribir y no es escritor de rebote o de rechazo como pelota mal lanzada.

Ni es a medias poeta y médico sin ser una cosa u otra.

—Médico no se puede dejar de ser aunque se quiera—me ha dicho.

Se es médico como se es cojo o manco desde que a uno le atropelló un tranvía. La medicina, como el sacerdocio, informa y da carácter a una vida.

Y poeta se es porque así le echó a uno la madre al mundo.

### ANTOLOGÍA POÉTICA FEMENINA

Entre los libros de García Muñoz hay uno en preparación de gran importancia.

—Es una antología de poesía femenina en lengua castellana.

Labor inmensa que el doctor lleva a cabo minuciosamente, buscando, constataando datos aquí y allá, investigando vidas y corrigiendo biografías.

El número de poetisas biografiadas es muy crecido y siento no

acordarme, pero creo que oí una cifra monstruosa que reflejaba varios cientos. ¡Cuánto escribimos las mujeres!

—De cada una de ellas recogí un número suficiente de versos de manera que su personalidad poética quede bien definida.

Así vive un intelectual—un humilde intelectual dice él—de nuestro tiempo.

Sus cuartillas, sus libros, que forman fondo inmenso en su piso, invadiendo techos y suelos, llenándolo todo.

Su trabajo esforzado.

A García Muñoz uno se le topa siempre en las bibliotecas.

Entonces hace un gesto expresivo de contento y asegura que viene a visitarnos «mañana mismo».

Luego se vuelve a perder entre sus fichas y sus libros.

Antes es posible que nos recete algo. Para eso uno le pregunta:

—Me duele aquí. ¿Qué hago?

Luego bien es verdad que como malísimos enfermos que somos se nos olvida echar el parche recomendado.

El poeta es menudo, alegre, charlatán, fumador y vagabundo.

Y ha hecho ya miles de sonetos con los que pronto habrá batido ya el record de sonetos entre poetas.

¿Sonetos? ¿Sonetos sonetiles?

—Lo que tú quieras.

Maria-Jesús ECHEVARRIA

Bajo una magnífica réplica de Van der Weyden, don Antonio habla a nuestra redactora





EL LIBRO QUE ES  
MENESTER LEER

# EL GENERAL DELLA ROVERE

Por Indro MONTANELLI



**P**RECEDIDA de borrascosas polémicas, «El general Della Rovere» ha conseguido en Venecia el máximo galardón del Festival cinematográfico. Basada en una serie de hechos reales y otros más o menos probables, la película describe la peripecia pirandelliana de un vividor que llega a identificarse con el personaje al que suplanta. Como todos los personajes son reales y la acción se desarrolla en el tempestuoso período político de finales de la pasada guerra, la película encontró serias dificultades y la Comisión de censura itálica vaciló en autorizarla largo tiempo. Por su parte, el ejército negó su colaboración a determinadas escenas. Todo ello no ha impedido que Rosellini, su director, obtuviese el «León de Oro» y también la suprema distinción de la Oficina Católica Internacional de Cine. El guión de esta película —cuyo actor principal es Vittorio de Sica— se debe a Amidei, Fabri y Montanelli, pero corresponde a este último el principal mérito de haber hecho popular ante la gran masa a Bertone Della Rovere, ya que este mismo escritor lo conoció personalmente en la cárcel. Y ha sido precisamente coincidiendo con la proyección de la película cuando Montanelli ha lanzado su libro, mitad indulgente, mitad justiciero sobre el general Della Rovere, libro que hoy sintetizamos en nuestra sección.

**MONTANELLI (Indro): «Il General Della Rovere. Istruttoria per un processo».** Rizzoli; 120 págs.; 1.000 liras. Milán, 1959.

**E**N junio de 1945 los cadáveres de sesenta y ocho fusilados de Fossoli fueron exhumados de la fosa común en la que habían sido enterrados después de la matanza. Sus ataúdes, llevados a Milán, colocados frente al Duomo para la solemne bendición del cardenal Schuster, recibieron el homenaje conmovido de los ciudadanos. Sólo sobre uno de ellos no cayeron ni lágrimas de parientes ni flores de amigos. Estaba un poco apartado y distante de los otros. Me parece que yo fui la única persona que se paró ante él y depositó un ramo de crisantemos recién adquiridos en la puerta de la catedral. Confieso que lo hice furtivamente, hasta algo temeroso de que alguien me viese. No todos seguramente habrían comprendido aquel gesto mío de piedad hacia el general Della Rovere.

## MI ENCUENTRO CON EL GENERAL DELLA ROVERE

Su excelencia Fortebraccio Della Rovere, general de Cuerpo de Ejército, amigo íntimo de Badoglio y consejero técnico de Alexander, fué encarcelado por los alemanes en la quinta galería de la cárcel de San Vittore exactamente un año antes. Lo habían capturado en Liguria, donde había si-

do desembarcado por un submarino inglés, con el fin de que asumiese el mando de la Resistencia en la Italia del Norte, todavía ocupada.

Así al menos me lo comunicó el vigilante carcelario Ceraso, mientras pasaba ante la mirilla de mi celda con un vaso en la mano, dentro del cual flotaba una rosa, que él mismo había ido a coger al jardín para su excelencia. Este había entrado el día anterior. Todos estábamos fuera de nuestra celda dedicados a la limpieza del cubo, pero se nos hizo entrar rápidamente como si la sola vista de aquel hombre representase un peligro o un delito. Ningún preso de San Vittore recibió el trato extraordinario que al general se le concedió.

Algunos días después Ceraso abrió mi puerta y me dijo que su excelencia quería verme, e infringiendo las normas de aislamiento me condujo hasta él.

Della Rovere llevaba monóculo, tenía perfil aristocrático, las piernas abiertas y la estructura ligera de los oficiales de Caballería. Estaba perfectamente afeitado, los pantalones planchados, las uñas pulidas. En aquel lugar nefando, donde nos igualábamos en suciedad, nos hablábamos de tú sin distinción de rango ni origen, y fue él el único que después de mucho tiempo me habló de usted.

En los días sucesivos, desde mi mirilla podía seguir las actividades de su excelencia. Todos los presos, uno a otro, fueron llamados a entrevista, y otros le fueron presentados. Incluso Mike Bongiorno, el futuro idolo de la televisión, que entonces tenía sólo dieciséis años, y que había sido encarcelado por su ciudadanía americana.

Entraban, se ponían firmes y se inclinaban. Permanecían dentro una media hora o una hora, con Ceraso y Pali de vigilantes esperando en la puerta. Y lo cierto es que cuando salían caminaban más erguidos. Hasta se dió el caso de que una mañana dos coroneles que habían de ser fusilados, al quererírseles cuál era su último deseo, respondieron que el de despedirse del señor general. Este los recibió en la puerta de la celda y fué la única vez que tendió la mano a los visitantes.

Precisamente en la tarde de aquel mismo día fui llamado a un nuevo interrogatorio; pero, con gran sorpresa mía, me encontré frente a mi madre y al doctor Ugo, el misterioso confidente de la Gestapo, que debía salvar la vida a tantos de nosotros. Allí se me comunicó que se había preparado mi fuga por medio de un falso traslado de cárcel.

Al pasar por delante de la celda del general lo vi sentado sobre la cama, leyendo, y entonces me paré. Dejé el libro, me miró largamente y después hizo una señal al guardián para que se alejase. Luego siguió mirándome.

—Ha callado nuevamente, ¿no? —me preguntó luego en tono seguro.

—No he sido interrogado, excelencia—respondí—. He sido simplemente informado de que mañana tendré ocasión de escaparme de la cárcel.—hice una pausa. El general arqueó las cejas con una expresión de sorpresa:—¿Te go derecho a aprovechar esta ocasión?



El general se puso de pie, se fue hacia la ventana, volviéndome la espalda. Después se volvió y me dijo midiendo las palabras:

—Tiene derecho. Tiene el deber. Adiós, capitán. No volví a ver más a Della Rovere. A la mañana siguiente, en el momento de la diana, yo me encontraba ya en la oficina, donde se me preparaba la «orden de traslado» a la cárcel de Verona que no me esperaba.

Un año exacto había transcurrido desde entonces. Y solamente ahora, aquel día, en la catedral de Milán, volvía a encontrarme con este hombre, encerrado en un ataúd, sobre el cual caían lágrimas de parientes, no flores de amigos, salvo mis escasas crisantemos.

Una placa metálica con su nombre lo diferenciaba de los otros sesenta y siete: «Giovanni Bertone».

Por todo ello creo que constituye un deber más contar cómo y por qué Giovanni Bertone se convirtió en Fortebraccio Della Rovere.

### CAPTURA Y MUERTE DEL GENERAL DELLA ROVERE

—Tengo razones suficientes para estimar que durante la próxima noche, entre las dos y las cuatro, desembarcará en algún punto de la Riviera de Levante el general Della Rovere. No sé quién es, pero lleva un bonito nombre. Además parece que su misión reviste una cierta importancia. Seguramente será un submarino quien lo transportará. De cualquier modo su desembarco será anunciado por un mensaje que dirá: «Ha llegado el afinador.» Nosotros le dejaremos llegar. Sólo actuaremos cuando tengamos la certeza matemática de capturarlo vivo... ¿Me entiende, capitán?... Vivo... El hombre debe saber muchas cosas... Y sólo los vivos hablan. Los muertos, no... Mientras tanto, comience a estudiar los puntos de posible arribada para un submarino entre Santa Margherita y Camogli... Es necesario conocerlos y controlarlos todos... Usted personalmente dirigirá la operación...

Así era cómo el coronel Müller, alto jefe de la Gestapo, a la salida de un baño reparador, después de un largo viaje, en el que había pinchado cuatro veces su auto a consecuencia de actos de sabotaje de los partisanos, informaba al capitán Schrantz sobre la importante misión a realizar.

Pocas horas después, mientras se desarrollaba un violento bombardeo aéreo seriamente replicado por las defensas terrestres, en la superficie del mar de Camogli un submarino británico emergió cautelosamente. Los marineros lanzaron al agua una canoa de goma y ayudaron a meterse en ella a un hombre vestido con una sahariana y un pantalón de pana recogido al estilo cazador.

—¡Gracias!... Buena suerte—le gritó el capitán que le saludaba desde cubierta.

—«Good Luck»—le respondió nuestro hombre mientras se disponía a introducirse en la embarcación.

La barca se internó en el agua procelosa y pasó una media hora. Después, ya en tierra firme, junto con las señales de haber cesado la alarma, se pudo distinguir el guiño de la luz de una linterna de bolsillo. El comandante dio un suspiro de alivio, y antes de dar la orden de inmersión, entregó una nota al radiotelegrafista, junto a él en aquellos momentos:

Un momento después las estaciones de radio de Nápoles recibían un mensaje cifrado que retransmitieron inmediatamente:

«...Ha llegado el afinador.»

El afinador, una vez dejada la canoa, se había acercado tras una gran piedra en espera del alba. Era un hombre en la cincuentena, alto, con perfil aguileño y con el pelo a cepillo. No parecía lo más mínimo emocionado por la aventura. Escondiendo la cabeza momentáneamente tras las peñas encendió un cigarrillo. Después sacó del bolsillo la cartera y revisó una por una todas las cartas. Una fotografía de mujer le dejó perplejo por un momento. Tras una breve vacilación la rompió en pequeños trozos que enterró en la arena de la playa.

Se había casi adormecido cuando el calor del cielo le advirtió que había llegado la hora. Debe muy bien conocer el lugar, porque se dirigió resueltamente hacia una sendero que desde allí a un centenar de pasos conducía a la carretera.

El afinador actuó circunspectamente para explorarla. Estaba desierta. Ahora bien, en el recodo de una curva, un poco distante de allí, surgía el motor de un camión pequeño.

El afinador se dirigió rápidamente en aquella dirección y vio que el hombre del volante, envuelto en un impermeable, le hacía señas para que se colocase junto a él. Sin vacilación se metió dentro. Pero mientras se cerraba la portezuela y el motor se ponía en marcha, sintió el cañón de una pistola apoyada sobre la nuca. La empuñaba un miembro de los de las S. S. que estaban dentro. Junto a él, había otro hombre vestido de civil, pero vuelto de espaldas, con un hilo de sangre que le salía de la boca.

No se pronunció ni una sola palabra. Como petrificado, el afinador se sentó volviendo la espalda a los dos hombres armados, con las manos en alto. No necesitó mucho para comprender que el muerto debía ser el partisano que había venido a esperarle.

No fue con la esperanza de salvarse, sino sólo por el deseo de acabar lo más rápidamente posible por lo que en un momento en que el auto retardó la marcha en una curva, abrió la portezuela y se lanzó fuera.

—No dispare..., no dispare—gritó furiosamente en alemán el conductor, parando en seco.

Pero ya había partido una ráfaga y el hombre que se estaba levantando tras la caída se desplomó en la cuneta.

«Dumm! Verrucht... Schwein!»—gritó el conductor al que había disparado, mientras que se lanzaba junto al caído que agonizaba.

### REENCARNA DELLA ROVERE

Los íntimos de Müller afirman que habría decidido en tono suave y con voz cortés incluso la condena de su madre. Y Schrantz pudo comprobar esto cuando tuvo que referir, en una negra tarea, todo lo ocurrido en la costa ligure. El coronel, en bata, le escuchó hasta el final, sin interrumpirle, saboreando una taza de té. Después alargó los brazos.

—Lo siento, capitán. Creía poder confiar en usted, pero me he engañado. Le había explicado la importancia de tener al general Della Rovere, pero vivo y no cadáver. No debí limitarme a transmitir mis órdenes. Debía haberlas ejecutado personalmente. ¿Una taza de té? Es excelente, ciertamente... El cuerpo del general y de su cómplice deberán ser enterrados en un cementerio lejano de Génova. Sin ningún signo capaz de identificarlos. Todos los componentes de la patrulla que han hecho fracasar la operación partirán inmediatamente para el frente oriental...

—¿También los que no tienen ninguna responsabilidad?

—He dicho todos, si excepción... Debe circular el rumor de que el general Della Rovere ha sido detenido y se encuentra en nuestras manos. Nadie podrá disponer de fuentes para desmentirlo. ¿Me explico?... Luego ya veremos... Alguien debía esperar a este general... Alguien puede intentar ayudarlo... Es excelente este té, ciertamente excelente...

Horas después, Müller entablaba el siguiente diálogo con un hombre que estaba sentado frente a él fumando tranquilamente. Una botella de café y dos vasos iban a servir de acompañamiento a la conversación. Müller pasó unos minutos en silencio leyendo toda una larga acusación contra el hombre que tenía delante, y luego, levantando la cabeza, se expresó así, siempre con su tono suave y sordo de voz:

—Ahora puede decirme lo que prefiere, comparecer ante un Tribunal de guerra alemán como comandante Grimaldi, acusado de complicidad con elementos de la resistencia y de corrupción a militares alemanes o volver a convertirse en Giovanni Bertone para ser acusado de engaño continuo y uso falso de insignias militares?

—Difícil elección—respondió Bertone alzando los hombros.

—Ocho veces—interrumpió Müller, que seguía leyendo la acusación—ha sido usted condenado. Y hay de todo... Estafa, bigamia, engaño a incapacitados, tráfico de estupefacientes...

—Eso es falso... Se trataba de bicarbonato...

—¿Y cuántos oficios!... Director de hotel, juga-



dor, vendedor de automóviles... también actor... ¡Caramba!, y además oficial ha sido usted.

—¡No!—exclamó Bertone poniéndose en pie.

—¿Cómo que no? Aquí está escrito—dijo Müller, sorprendido de aquella reacción.

—¡Es un error!...

—No puede ser un error. Aquí está toda su hoja de servicios... Oficial de carrera hasta el grado de capitán en el regimiento de artillería Guide... Expulsado del Ejército en 1922 por malversación y deudas...

Alzó la cabeza para fijarla en Bertone, que había bajado la suya.

—Extraño. No ha habido palabras de protesta para las imputaciones de fraude, estafa, bigamia, etcétera, y, sin embargo, rechaza con violencia la calidad de oficial del Ejército, después de haberse colocado nuevamente y sin derecho a ello el uniforme.

—El Ejército no tiene nada que ver con mi pasado de malhechor. Cuando pertenecía a él era una persona decente...

En aquel momento Schrantz apareció en la puerta con aire radiante:

—Señor coronel, el cómplice de Bertone, el sargento de Walter Diener, ha confesado...

—Muy bien; que sea castigado como merece.

Schrantz se retiró.

—Vamos a ver, Bertone—volvió de nuevo a hablar Müller—. Si volviese usted al Ejército...

—Coronel, le ruego que no insista en esta cuestión... No tengo nada que hacer en el Ejército ni el Ejército tiene nada que hacer conmigo.

—De acuerdo, pero ¿quiere responder igualmente a mi pregunta? Si hubiese usted permanecido en el Ejército honradamente, ¿me entiende? No como un malhechor..., ¿qué grado habría alcanzado hoy?

—Depende... Mis compañeros de promoción son coroneles o generales de brigada...

Müller reflexionó un momento. Después dijo:

—¿Quiere serlo de cuerpo de ejército?

### EL ALMA DE LA RESISTENCIA

A la mañana siguiente, al alba, el coche de Müller se internaba por la carretera que lleva de Génova a Milán. En el asiento posterior, junto al coronel, iba Bertone, vestido con una sahariana y unos pantalones de cazador, leyendo atentamente un informe. Se había puesto también un moñuco en el ojo izquierdo.

—Desconfío del que hace carrera tan rápidamente—exclamó—. Se llamaba Fontebraccio Della Rovere. En el 1927 se casó con la marquesa Guimet, hija de almirante y sobrina de general. Al año siguiente su tía, la condesa de Barrino, muere y le deja como único heredero. Se sospecha su pertenencia a la masonería, pero tiene un antepasado Papa y un primo arzobispo... Qué gracia tiene todo esto...

Pocas horas después, tras el ataque de un caza enemigo a la carretera, el coronel entregaba personalmente el prisionero al Feldweibel Franz en el atrio de la cárcel de San Vitore.

—No debe figurar en el registro—le dijo—. No debe ser fotografiado, no se le deben tomar las huellas digitales. Debe ser aislado y sometido a severa vigilancia. Ahora bien, exijo que sea tratado con el respeto que merece su alto grado...

—*Jawohl*, Herr Obersturmbahnführer—respondió Franz, poniéndose firmes y taconeando. Y cogiendo del brazo al prisionero, le dijo:—¿Me sigue?

El prisionero, sin moverse, le miró al rostro, después miró la enorme mano que le atenzaba y luego volvió a mirar al rostro del hombre. Este len-

tamente suavizó su agarre, terminando por soltar la presa.

—No sé—dijo el prisionero al coronel—si tendré nuevamente ocasión de volver a verle. De todos modos le agradezco mucho las amabilidades que ha tenido conmigo en esta ocasión... más bien embarazosa.

—Cualquier oficial alemán se habría comportado del mismo modo—respondió Müller, casi sin darse cuenta de lo que estaba diciendo.

—Quisiera creerlo... Transmita mis saludos al mariscal Kesselring y dígame que el hecho de que hoy militemos en campos adversos no ha disminuido la alta estima y consideración que tengo hacia él.

—Lo haré, señor...—balbuceó Müller casi sin poderse contener.

—Vamos, *Feldweibel*—dijo el prisionero a Franz y marchó adelante.

Y así lo vimos pasar por primera vez, con paso firme y la cabeza erguida mientras lo mirábamos desde nuestras mirillas.

*Lo que pasó en la cárcel es algo que cada cual puede interpretar a su gusto. ¿Fue verdaderamente un traidor Bertone? ¿O tras una primera actividad de confidente llegó a identificarse con su personaje ficticio? El autor se inclina por la duda y se limita a narrar su dramática muerte como argumento para una posible exculpación.*

### LA SEGUNDA MUERTE DEL GENERAL

Después de ser torturado, cosa que Müller hizo para aumentar más la confianza de los reclusos en el general, no se le llamó más a interrogatorio. Sin embargo, la sorpresa fue grande cuando con otros muchos fue enviado al campo de concentración. Todo el mundo supuso que se le mandaría a Alemania. Luego, por el contrario, se supo que habían sido enviados a Fossoli. Todos los detenidos que quedaban se apostaron junto a las mirillas para verlo pasar. El saludo uno por uno llevándose la mano a la frente. En el momento en que pasó la verja de la galería un grito unánime fue lanzado desde las celdas.

Cómo y por qué fue ordenada la represalia sobre los sesenta y ocho deportados de Fossoli creo con exactitud que no se sabrá nunca. Sólo se sabe que, un día fueron sacados fuera de los barracones, alineados contra el muro y ametrallados.

El informe que algunos días después llegó a la mesa de Müller refería que el general, cuando supo la suerte que le esperaba a él y a sus compañeros, pidió una sola cosa: poder ponerse el uniforme que se le había mandado a la cárcel y que no se había colocado nunca. Habían consentido, y con el uniforme planchado e intacto había ocupado con paso seguro su puesto. Un momento antes de que fuera dada la orden de fuego, salió de la fila y gritó:

—¡Viva Italia! ¡Viva el Rey!

En sus bolsillos se encontraron cuatro cartas dirigidas a su mujer, a sus dos hijos y a *Su Majestad*.

Müller las cogió, estaban abiertas y las cerró. Llamó a su ayudante y le ordenó que se las mandasen a la condesa Bianca Maria Della Rovere por medio del Consulado italiano de Ginebra.

El ayudante, que estaba al corriente de la intriga, lo miró sorprendido. Le parecía una befa de malo y macabro gusto.

—No, no—le dijo Müller moviendo la cabeza—. Este es el único medio de reparar el error que hemos cometido fusilando a aquel hombre. Los alemanes hemos juzgado a este país por sus generales auténticos y es sobre los falsos con los que debíamos haber contado...

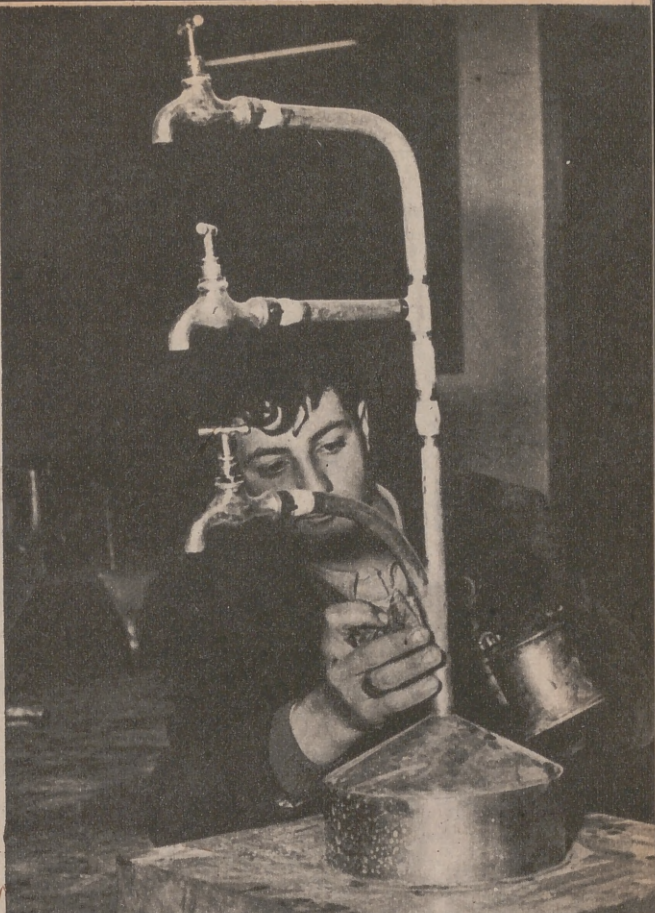
SUSCRIBASE A

«EL ESPAÑOL»

64 páginas

3 pesetas

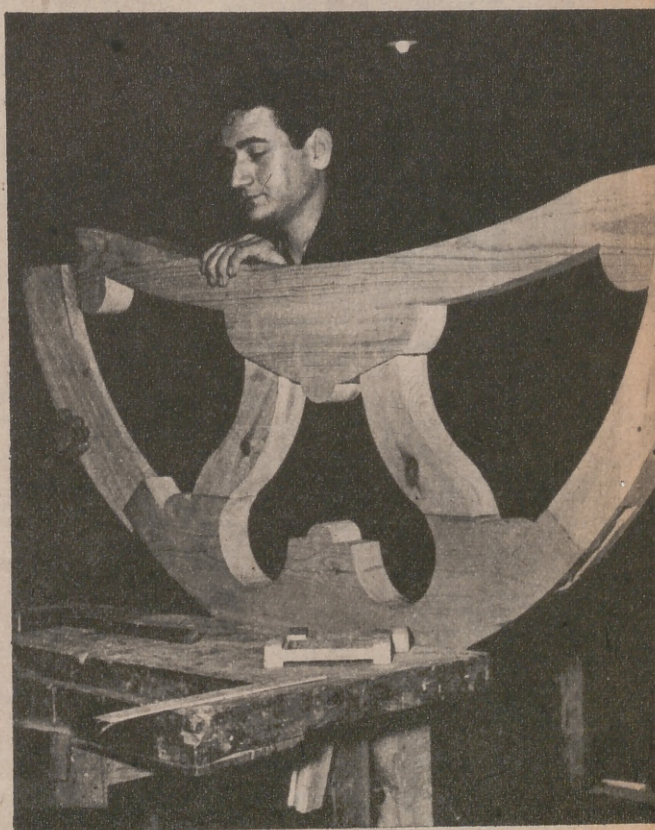




# OLIMPIADA JUVENIL DEL TRABAJO

España, vencedora en  
el VIII Concurso de  
Formación Profesional

Nuestros aprendices han obtenido  
diez primeros premios y ocho  
segundos en las pruebas  
internacionales de Módena



UN momento de atención en las naves de «Fermo Corni», la impresionante factoría del Instituto Técnico Industrial de Módena. En las galerías altas el público sigue atentamente la colocación de los aprendices ante las máquinas. Los altavoces dan instrucciones en distintos idiomas y hay un conjunto de banderas pendidas del techo.

Los miembros del Jurado calificador, que hace unos momentos

estuvieron en un salón en la suave confraternidad del «Campari-soda», están ahora entre las filas de jóvenes y máquinas, como si pasaran revista a esos muchachos con traje de faena.

Una señal y comienza la primera prueba con un rodar simultáneo de los tornos. La suerte está echada.

## JUVENTUD EN OLIMPIADA

En la Olimpiada Juvenil del

Trabajo, que acaba de celebrarse en Módena (Italia) los aprendices españoles han conquistado diez primeros premios y ocho segundos galardones y, por si esto fuera poco, nuestro país ha dado el campeónísimo de la competición, Julio López Sobrino, para el que ha habido que crear un premio especial por haber trabajado con la misma precisión y justeza que una máquina.

Después de la canción del tra-





Un aspecto de Módena, la ciudad italiana en la que acaba de celebrarse la Olimpiada Juvenil del Trabajo. Esta es la «Porta Regia» de la catedral

bajo en las raves del Instituto Técnico Industrial y de la metódica deliberación de los jurados (setenta y ocho mediciones se hicieron para un solo ejercicio de ebanistería) los muchachos de la Olimpiada emprendieron un recorrido turístico a través de media Italia, cuya primera etapa ha sido Venecia, con los autobuses que asustaron las palomas de la Plaza de San Marcos a la que llegaron al amanecer, con los canales dormidos y con un rumor de agua; como de pasos al clarooscuro. Después de un par de días en Venecia; con recorridos por el Gran Canal en las góndolas colectivas y rápidas, visitas a los Museos y recorridos por lugares encantadores, como el del Puente de los Suspiros, los muchachos han salido para la franciscana Padua, la de las iglesias recoletas y la arquitectónica sobriedad. Y luego, Bolonia, con la visita al Colegio jurídico de los españoles y la bella Florencia, a la que llegaron de anochecida y cuando el río Arno platea a la luz de la luna y toda la ciudad monumental parece repujada de luz antigua. Y Siena, San Geminiano hasta Roma por una carretera que atraviesa los salteados pinares.

#### CON ESPIRITU DE EQUIPO

En la segunda parte del reco-

rrido visitaron la romántica Verona, con el recuerdo de Romeo y Julieta; las bellísimas localidades que se levantan alrededor del lago de Garda, Milán, con la trepidación industrial en torno a una catedral bellísima, Rimini, con sus playas elegantes en el final de la temporada y la minúscula República de San Marino, que acaba de estrenar, porcosamente, un nuevo Gobierno. Y de vuelta a España los veintiocho de nuestro equipo.

En ruta, el «Giornale-Radio» ha sido escuchado por el altavoz cuando habló de los resultados de la Olimpiada Juvenil del Trabajo y de las excursiones que estaban realizando los participantes.

Los veintiocho muchachos españoles que han participado en la Olimpiada se han distinguido por su espíritu de equipo; por su ejemplar corrección y por su comportamiento, hasta el punto de ser distinguidos por la representación oficial italiana como el conjunto nacional de mejor formación de espíritu.

Preciso es que digamos que antes de marchar a Módena esos veintiocho muchachos españoles habían sido sometidos a una especie de cursillos de formación sobre lo que iban a ver en Italia y cómo habían de comportarse ante cada estímulo.

#### SE PREMIA LA CALIDAD

España ha sido la promotora de esos concursos internacionales de

aprendices. De aquí ha salido la idea y sus primeras realizaciones.

Se trata de la noble competición en la obra bien hecha; unos concursos que nada tienen que ver con la idea «stajanovista» del trabajo en serie llevado hasta límites infrahumanos y bestiales. No se premia, en esos concursos, la cantidad de lo producido, sino su calidad milimetrada en la clásica perfección de la geometría.

Fue en el año 1950 cuando el Frente de Juventudes y las Mocidades Portuguesas organizaron el I Concurso Internacional de Formación Profesional. Al año siguiente presenciaron esas competiciones un buen número de representantes diplomáticos acreditados en Madrid y surgió el deseo de ampliar el ámbito internacional de los concursos.

Cuando en 1953 se organizó el III Concurso Internacional de Formación Profesional ya no fue solamente ibérico sino que en las navas industriales de la prueba había aprendices suizos, alemanes, portugueses, franceses, ingleses, marroquíes y españoles.

En junio de 1954 ante la importancia y arraigo que tomaban estos concursos y el continuo interés mostrado por estas competiciones por parte de numerosos países del Occidente europeo se vio la necesidad de un Consejo Organizador de carácter internacional.

Después de muchas deliberaciones y estudios de las experiencias logradas en los concursos anteriores quedó redactado un Reglamento provisional para ser experimentado en la V Competición, que se celebró en abril de 1956.

#### POR ENCIMA DE FRONTERAS

El día 1 de octubre de 1956, y en reunión plenaria del Consejo Organizador quedó aprobado el Reglamento definitivo de los Concursos Internacionales de Formación Profesional.

Integran el Consejo una serie de vocales oficiales y otros vocales técnicos de carácter profesional o de empresa. Al terminar cada competición esos vocales fijan el país y la fecha en que debe celebrarse la próxima prueba.

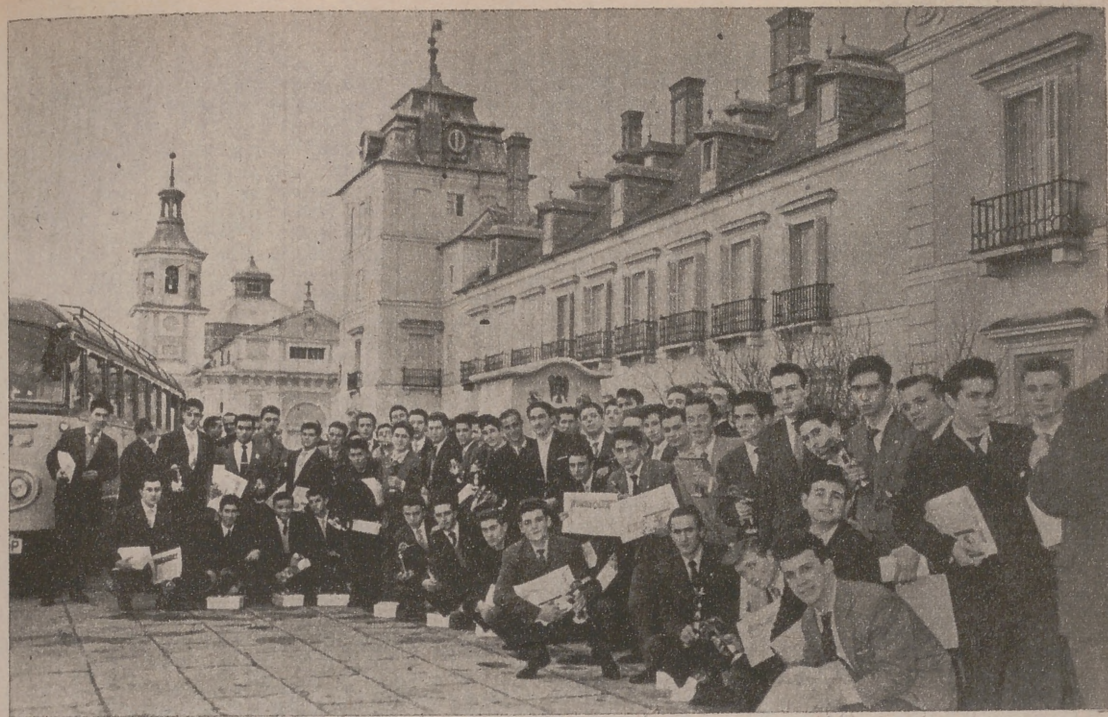
Las naciones que presentan concursantes eligen a jóvenes obreros libremente y por el procedimiento que cada una de ellas estima conveniente; siempre que éstos reúnan las condiciones precisas de edad y calificación profesional.

Respecto al VIII Concurso Internacional de Formación Profesional, que es el que acaba de celebrarse en Módena, las reuniones preparatorias tuvieron lugar en Madrid del 28 al 30 de abril del corriente año y en ella se acordó celebrar en Italia esa Olimpiada.

Y a la prueba de Módena han acudido diez países europeos con un total de ciento cincuenta participantes, campeones nacionales todos ellos de formación profesional.

La óptima calificación española en la Olimpiada se debe, aparte de la gran calidad de los muchachos,





Los «mejores aprendices de España» salen del Palacio de El Pardo después del acto de entrega de premios y diplomas

chos participantes, a la madurez del organismo selectivo que en orden a la formación profesional existe en nuestro país.

#### LA PRUEBA DE CADA DÍA

Entre nosotros se celebran pruebas de selección de aprendices durante todo el año. De hecho la actividad de muchas empresas es un continuo entrenamiento de los aprendices que cada día, en una actividad no puntuada, toman parte en la fase selectiva de muchos lugares de trabajo.

No sólo en las escuelas de formación profesional, sino también en las naves de las fábricas se realiza, de una manera casi natural, la fase selectiva de los

aprendices. Las empresas están interesadas en tener buenos operarios jóvenes y esgrimen a los mejores casi como una marca de fábrica.

A las pruebas de empresa siguen los Concursos Provinciales de Formación Profesional, que se amplían después a los concursos de sector entre provincias limítrofes. De hecho esos concursos de sector suelen ser pruebas regionales de los que se pasa a la fase nacional, de la que sale el mejor aprendiz de España de cada especialidad.

Todos los años el grupo de mejores aprendices de España recibe de manos del Jefe del Estado los galardones y diplomas que los acreditan como campeones nacionales del trabajo bien hecho.

Esa «voluntad de resurgimiento», como ha sido calificada esa preocupación por la labor bien realizada por los aprendices, es la muestra más esperanzada de la decisión de que nuestro país avance con máquinas diestramente manejadas por el hombre.

Porque es en la canción del trabajo cada día iniciada donde está la mejor afirmación de la voluntad de vivir y mejorar de nuestro país.

#### LOS MEJORES DE EUROPA

Ya no son los mejores aprendices de España, sino de Europa, como acaba de demostrarse en Módena, donde el equipo español ha superado la marca que estableció el año pasado en Bruse-



De la escayola al metal, la meticulosidad de los aprendices en concurso



las, al conquistar siete primeros premios. Ahora han sido diez primeros galardones y ocho segundos, además de pertenecer a nuestro equipo ese fenómeno de Julio López, aprendiz de Construcciones Aeronáuticas, S. A., de Getafe, que trabaja con la misma precisión que una máquina y ha dejado boquiabierto al pie de rey del Jurado calificador.

Si no hubiera laboratorios psicotécnicos que averiguan la vocación profesional de los muchachos; escuelas de aprendices, desde la más humilde y privada hasta esa catedral del aprendizaje que es la Institución «Virgen de la Paloma». Si no existiese una preocupación y toda una serie de realizaciones para que los muchachos encuentren su verdadero camino de trabajo, no serían posibles triunfos tan ruidosos como el que obtuvo España el año pasado en Bruselas y como el que ha obtenido este año en Módena.

Y no es que los otros países europeos no cuenten también con escuelas de formación profesional; sino que no tienen esta actividad un cauce tan grande como lo tiene en el nuestro, en el que colaboran todos en una misma planificación general y en unas bien estructuradas competiciones de empresas provinciales, de sector y en unas pruebas nacionales de las que salen los aprendices que pueden subir con orgullo al pódium olímpico de la mejor calificación de su especialidad.

#### COMO UNA MAQUINA GRANDE

Hay escuelas sindicales de formación profesional, existen escuelas salesianas con amplias naves de taller y un gran contingente de aprendices; hay también talleres que en algunas localidades montaron otras órdenes religiosas e instituciones de la Iglesia y a esto hay que añadir las numerosas empresas que cuentan

con su propia escuela de aprendizaje, a veces utilizando los mismos talleres de producción en las horas de descanso.

La enseñanza en los talleres es como una primera educación preparatoria de la que se da en los Institutos Laborales, que constituyen como el segundo escalón de una enseñanza laboral que tiene también su grado superior en las Universidades Laborales.

#### LOS DEL CAMPAMENTO Y EL ESTADIO

Y si además de haber todas esas instituciones de guía y formación existen como en España turnos de campamentos para aprendices y se organiza la participación de éstos en las pruebas de estadio de la juventud, la labor queda completa.

La victoria de Módena en la Olimpiada de la Juventud ha sido tanto un triunfo del equipo español—dieciocho muchachos españoles clasificados en los primeros y segundos premios—como la victoria de los Centro de Trabajo del Frente de Juventudes, con sus turnos de campamentos para muchachos aprendices.

Los premios de Módena han sido 34 en total, de los que 18 los ha logrado España. En segundo lugar se ha clasificado Italia, que, con mayor número de participantes, ha logrado dos premios menos.

De los premios restantes, cinco han sido para Gran Bretaña, cuatro para Alemania, dos para Bélgica, dos para Irlanda y uno para Portugal.

En el salón principal del Ayuntamiento de Roma ha tenido lugar el acto de proclamación de los campeones, en el que han sido distribuidos los premios. Los subsecretarios italianos de Trabajo e Instrucción Pública han presidido este acto, junto con el alcalde de Roma y el Delegado Nacional de Juventudes, López Cancio, que es presidente del

Consejo internacional organizador de estos concursos.

De los diez primeros premios obtenidos por el equipo español, cinco han sido logrados por concursantes de la categoría A—de dieciocho a veintiún años—y los otros cinco premios los obtuvieron muchachos clasificados en la categoría B—entre los catorce y los diecisiete años de edad.

Son aprendices que proceden de todas las regiones españolas. Después de Madrid—con el magnífico plantel de la Institución Sindical «Virgen de la Paloma», el segundo contingente es el catalán y luego siguen Bilbao, Zaragoza, Valencia, Sevilla, Cáceres, Lérida, Salamanca, Vigo Cádiz. Todas las regiones de nuestro país y las más importantes especialidades de la producción industrial han estado representadas en la Olimpiada Juvenil del Trabajo.

#### SOBRE EL PODIUM OLIMPICO

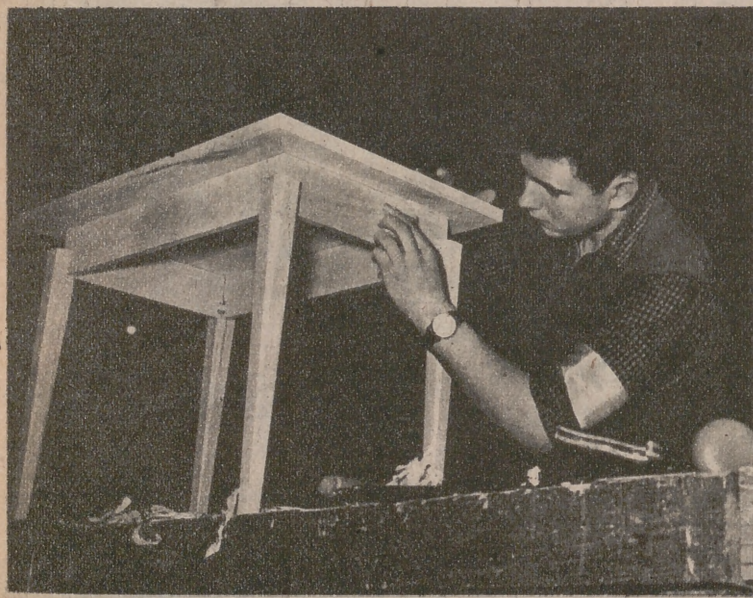
La Empresa Siemens, de Barcelona, tiene la satisfacción de contar con la victoria obtenida por su aprendiz de operario Andrés Bujalance, que ha obtenido un primer premio como fresador. Construcciones Militares de Cartagena se ha apuntado la victoria en soldadura eléctrica por medio de Pedro Vicente. En soldadura al oxiacetileno venció Antonio Olalla, de Málaga. Ya hemos dicho que Construcciones Aeronáuticas de Getafe han dado el campeónísimo Julio López, que es un asombroso ajustador. Y como tornero de la misma Empresa obtuvo un primer premio Narciso Torres. Todos éstos de la categoría A.

En los más jóvenes, categoría B, ha quedado campeón Ricardo Portella, forjador de la Escuela Industrial de Salamanca; Andrés Vigo, soldador eléctrico de la Factoría Vulcano, de Vigo. Como instalador-montador, se ha clasificado Joaquín Colomera, de la Institución «Virgen de la Paloma». Construcciones Aeronáuticas de Sevilla tienen como triunfador de ajuste a Francisco Narbona y una empresa particular de Lérida tiene en estos momentos la satisfacción de ver en un primer galardón como tornero al joven aprendiz Fernando Castro.

Esos son los nombres de los vencedores individuales y que en conjunto han logrado también Olimpiada de Módena el primer que España haya sido en el país clasificado.

Jóvenes victoriosos en una olimpiada moderna, jamás vista por los semidioses griegos ni los dioses del Olimpo. El trabajo preciso, a veces logrado en movimientos minúsculos, casi de inmovilidad, elevado al pódium olímpico de los vencedores para recibir la aclamación.

En la antigüedad clásica a los vencedores de la Olimpiada se les recibía derribando las murallas, y podemos también nosotros hacer otro tanto, pero no murallas materiales, sino las de los últimos reductos mentales que pueden todavía oponerse a la imperiosa y moderna necesidad de la formación profesional.



Un joven ebanista da los últimos toques a su obra de concurso





## DE GAULLE OFRECE: INDEPENDENCIA, INTEGRACION O AUTONOMIA

Llegada la pacificación, Argelia decidiría su destino

EN la mañana del día 16 varios camiones cerrados se alinearon ante el Palacio del Eliseo de París. Todos ellos lucían las mismas grandes siglas: R. T. F. Las gentes que pasaban camino de sus ocupaciones sabían muy bien por qué estaban allí los equipos volantes de la radio y de la televisión francesas. Era inminente el discurso del Presidente Charles de Gaulle anunciando lo que habría de ser Argelia en un próximo futuro.

Pero ahí acababa toda su información. Ni siquiera los ministros, enterados naturalmente de las líneas generales del discurso del Presidente, conocían los puntos principales. Precisamente por eso hubo un gran cuidado



Argelia, que hace unos meses dio su aprobación electoral a De Gaulle, tendrá ocasión, después de cuatro años de pacificación, de elegir entre la independencia, la integración o la autonomía



en seleccionar a todos los empleados de la radio y de la televisión que recogerían en cinta y en película el discurso del Presidente. Había que prevenir la posibilidad de cualquier indiscreción, porque era deseo expreso de Charles de Gaulle que su discurso sobre Argelia fuera conocido al mismo tiempo en la metrópoli y en las tierras ensanarentadas por una lucha que durara ya casi cinco años.

Todos los operadores de cine y de radio hubieron de jurar guardar secreto durante las pocas horas que transcurrirían hasta la publicación del discurso. Y así, cuando en las pantallas de televisión llegó por la noche la imagen del Presidente de la República, nadie sabía en qué podía consistir su ofrecimiento a los argelinos.

Durante veinticinco minutos, Charles de Gaulle, Primer Presidente de la V República, habló pausadamente sobre el futuro de las tierras a donde llegaron los franceses: hace ciento veinticinco años. Estaba sentado en el amplio sillón de terciopelo rojo con bordes dorados que utiliza habitualmente para presidir los Consejos de ministros, un sillón que es familiar ya a franceses y argelinos a través de las pantallas de televisión.

«En nombre de Francia y de la República y en virtud del poder que me atribuye la Constitución de consultar a los ciudadanos, con tal de que Dios me dé vida y que el pueblo me escuche, yo me comprometo a pedir, por una parte a los argelinos en sus doce departamentos, lo que ellos quieren ser en definitiva, y por otra a todos los franceses, que lo ratifiquen.»

Así comenzó su discurso Charles de Gaulle, como preludio rápido del ofrecimiento más generoso realizado por ningún político francés a los hombres de Argelia.

### LA SECESION, FAVORABLE AL COMUNISMO

Independencia total, integración en Francia o autonomía federal son las tres soluciones que De Gaulle ha ofrecido a los argelinos musulmanes y de origen europeos para que una de ellas determine el futuro de Argelia.

«Nada se puede arreglar—dijo el Presidente—mientras se dispare y se degüelle.» Precisamente por eso contiene su proposición una cláusula que retrasa la elección de cualquiera de esos tres caminos hasta después de la pacificación. Cuando ésta sea conseguida habrá de transcurrir un plazo que no podrá pasar de cuatro años, y tras el cual se celebrarán en todo el territorio argelino las elecciones generales que establecerán la nueva situación política.

Para alcanzar la pacificación, De Gaulle ha reiterado una vez más su ofrecimiento de la «paz de los valientes». Nada en su discurso ha dejado traslucir que el Gobierno francés estaría dispuesto a obtener la pacificación por medio de un acuerdo con el Estado Mayor rebelde, sino precisamente todo lo contrario, es

decir, que la rendición de los que luchan contra Francia se efectuase de acuerdo con la libre voluntad de cada individuo.

Después, y tras el período transitorio, llegaría el momento de votar. El general De Gaulle no ha ocultado a los argelinos los peligros que entrañarían la independencia total que él denomina «secesión». Para el Presidente, si los argelinos eligiesen la completa separación respecto de Francia, se verían abocados a un gravísimo caos político, económico y social que conduciría en poco tiempo al país a lo que el Presidente ha denominado «Dictadura belicosa de los comunistas».

La independencia sería evidentemente la peor de las soluciones, puesto que determinaría probablemente la creación de una nueva Palestina en África del Norte. Argelia tiene doce departamentos y los resultados electorales en varios de ellos diferirían notablemente. En Argel, Orán y otras ciudades y zoas de la costa habita la mayor parte de la población europea y de los musulmanes afectos a Francia. Muchos de los primeros votarían por la integración y los segundos se decidirían quizá por la autonomía federal, pero a ninguno se le podría ocurrir votar por la independencia y menos que a nadie a los musulmanes francófilos que correrían grave riesgo en una Argelia hostil a Francia.

Por todo ello es de prever que en caso de mayoría secesionista en varios departamentos se provoque la partición de Argelia, ya que éstos serían posiblemente los del interior, mientras que los costeros preferirían el apoyo de Francia. Ello equivaldría a hacer resurgir otra vez la lucha entre los argelinos.

La independencia de Argelia, totalmente separada de Francia, no podrá constituir un peligro para los yacimientos petrolíferos del Sahara. El general ha afirmado igualmente que se garantizaría el transporte del petróleo hasta la costa mediterránea.

### LO QUE QUIEREN LOS «ULTRAS» Y LO QUE DESEA DE GAULLE

Han sido muchos los observadores que juzgan la actitud de De Gaulle extremadamente generosa al llegar a prometer a todos los argelinos de cualquier raza y religión que lo desearan seguir disfrutando la ciudadanía francesa si Argelia decidiera separarse totalmente de Francia. Esta promesa ha representado un alivio indudable no sólo para los europeos residentes en esa amplia zona del Norte de África, sino para los millones de musulmanes que por sentimientos o intereses han preferido colocarse al lado de Francia en la lucha contra las unidades del F. L. N.

No ha precisado De Gaulle si el prometido acondicionamiento o agrupación de los que preferían seguir siendo franceses se realizaría en la propia metrópoli o bien serían trasladados a aquellos departamentos que las elecciones se hubieran pronunciado a favor de la federación o

de la integración con Francia. En ambos casos la realización de su promesa supondrá grandes sacrificios de orden económico, mayores si cabe en el segundo supuesto, ya que muchos de los departamentos marítimos de Argelia se enfrentan con el problema de la superpoblación.

La segunda de las soluciones ofrecidas por el general De Gaulle a los argelinos se basa en la integración. «Tal como es—ha señalado De Gaulle—implica la igualdad de derechos, pudiendo los argelinos tener acceso a todas las funciones políticas, administrativas y judiciales del Estado e ingresar en todos los servicios públicos; beneficiándose, en materia de salarios, de seguridad social, de instrucción, de formación profesional, de todas las funciones políticas, administrativas y judiciales del Estado e ingresar en todos los servicios públicos; beneficiándose, en materia de salarios, de seguridad social, de instrucción, de formación profesional, de todas las disposiciones adoptadas en la metrópoli.»

Esta solución es evidente la misma que han preconizado los «ultras», el grupo de algunos colonos y militares franceses en Argelia. Entraña la igualdad absoluta y la libertad de residencia dentro de todo el territorio. Argelia para todos los efectos sería considerada como otros doce departamentos más regidos de la misma manera que los de la metrópoli.

«La tercera solución—dijo el Presidente— es el Gobierno de Argelia por los argelinos, respaldado por la ayuda francesa y en estrecha relación con Francia para las gestiones económicas, culturales, de defensa y de política exterior. En ese caso, el régimen interno de Argelia sería uno de tipo federal, con el fin de que las distintas comunidades—francesa, árabe, cableña y mozabita— que viven juntas en el país tuviesen la necesaria garantía para sus propias actuaciones dentro de un marco de cooperación.»

Aunque el general no ha manifestado sus preferencias por una de estas soluciones parece evidente su repulsa por la primera de ellas, ofrecida, sin embargo, generosamente. El orden de exposición y el propio pensamiento del Presidente han hecho juzgar a muchos observadores que Charles de Gaulle desearía para Argelia la tercera solución; aunque no ha aclarado si esa Argelia federal estaría integrada en la Comunidad francesa, todo parece inclinarse por esta posibilidad.

En la noche del miércoles al jueves, es decir, precisamente durante las horas que siguieron al discurso, un oficial de Prensa del Estado Mayor francés se hizo cargo, por orden del general Challe, del control de los periódicos de Argel. Se quería evitar la publicación de artículos que pudieran perturbar el orden público, incitando a rebeldías, manifestaciones airadas o cualquier otro procedimiento que pudiera servir para alterar la paz en las ciudades del litoral. El Presidente ha sido extremadamente ge-





El Gobierno General de Argel, en la jornada histórica del 13 de mayo de 1958

neroso con los «ultras» otorgándoles la posibilidad de que puedan obtener en las urnas la integración absoluta.

#### ATAQUE DESDE PRAGA

Casi inmediatamente después de transmitido el ofrecimiento del Presidente, sus palabras, traducidas al español, inglés, italiano, alemán, ruso, cabileño y árabe vulgar y literario fueron difundidas por las emisoras francesas y otras grandes estaciones europeas. Existía un gran interés en Francia por conocer, en vísperas del debate sobre Argelia en las Naciones Unidas, las reacciones oficiales de muchos Gobiernos,

personalidades y grupos políticos.

En general, la reacción de la Prensa y políticos de Occidente es francamente favorable y ha coincidido, naturalmente, con la aparición de críticas en toda la Prensa comunista. «Esta nueva política—ha dicho el «Mlada Fronta», de Praga—es literalmente una política de exterminio.»

No es extraña indudablemente esta actitud por parte de los países del bloque comunista, que, como es bien sabido, prestan una ayuda a los rebeldes quizá mucho más eficaz que la de los países árabes. En Alemania Oriental, Checoslovaquia y Yugoslavia se albergan los heridos del F. L. N. y los Gobiernos de esos países,

así como el de la China comunista complementan el insuficiente auxilio económico que recibe el F. L. N., cuyos dirigentes, en el momento de escribir estas líneas, todavía no han manifestado su reacción ante el proyecto del Presidente francés, quien oficialmente ha ignorado la existencia de ese «Gobierno».

#### ANTE LA O. N. U.

«Constructivo, liberal y justo, digno, en fin, de la nación francesa.» Con estas palabras calificó el Presidente Eisenhower durante la conferencia de Prensa del día 17 el ofrecimiento hecho por Charles De Gaulle al pueblo argelino.



Como es natural, ni el Presidente ni el Departamento de Estado, que no ocultaron su satisfacción, han dejado asomar la posibilidad de que estuvieran informados de las líneas generales del proyecto. Todo hace prever, sin embargo, que durante la reciente visita de Eisenhower y de Herter a París, el Presidente francés les diera a conocer un avance del plan que no dejará de influir en el próximo debate sobre Argelia en la Asamblea General de las Naciones Unidas; en el anterior, el delegado americano se abstuvo de votar; ello no dejó de constituir un grave motivo de preocupación en Francia, y hay quienes aseguran que gran parte de las rencillas posteriores entre los dos países (separación de la Armada francesa en el Mediterráneo del mando de la O. T. A. N., prohibición de almacenar bombas atómicas en territorio francés, etc.) no han sido más que consecuencias de este acto.

Es preciso, por otra parte, comprender que no podía ser otra la actitud de los Estados Unidos. Votar a favor de Francia en la cuestión de Argelia cuando no se había hecho público ningún proyecto sobre el futuro del territorio y cuando se aspiraba simplemente a conservarlo durante el mayor tiempo posible bajo la autoridad de Francia, hubiera significado para Estados Unidos la enajenación de muchas simpatías en el mundo afroasiático. Una vez más también las Delegaciones comunistas no habrían de

aprovechar la ocasión para culpar a los norteamericanos de ser los defensores a ultranza del «colonialismo imperialista».

Por todo ello no es extraña la satisfacción producida en Estados Unidos por el plan que elimina de un golpe todos esos inconvenientes. Algo semejante, si bien por motivos distintos, ha sucedido con los Jefes de Gobierno de los países de la Comunidad francesa. La reunión del Consejo Ejecutivo de este organismo en París ha servido a sus miembros para conocer con una semana de anticipación el proyecto del Presidente De Gaulle, al que dieron su aprobación.

La concesión a Argelia del derecho a la autodeterminación significa para esos Jefes de Gobierno la consolidación de sus posiciones exteriores y la tranquilidad, por así decirlo, de sus conciencias políticas. A ellos, dirigentes de nuevas nacionalidades, no podía satisfacerles mostrarse como defensores convencidos de un régimen al que en todo el mundo afroasiático se tachaba de colonialista.

La vecindad con otras nuevas nacionalidades, totalmente independientes, debilitaba aún más su posición política, ya que los Jefes de Gobierno de esos países no han dejado de acusarles con frecuencia de ser meros testaferros de la política francesa. Ahora cuenta con suficientes argumentos para demostrar la generosidad del Gobierno de París.

## BALAS CONTRA MESSALI HADJ

Eran las once y veinticinco de la mañana del día 17. En Gouvieux, cerca de Chantilly, un pequeño grupo de hombres abandonó la finca de recreo y se internó por un bosque cercano.

En el centro del grupo marchaba un anciano cuya larga barba y su aspecto cansado le distinguían notablemente de sus acompañantes, todos jóvenes, todos fuertes y todos de ojos inquietos que vigilaban sin cesar. El anciano era Messali Hadj; los otros, a quien él bondadosamente llamaba sus «amigos», eran los hombres encargados de proteger su vida.

Cinco minutos después de abandonar la villa comenzaron los primeros disparos. «Yo pensé—dijo después Messali Hadj—que se trataba de cazadores.» Afortunadamente para él, los cuatro hombres que le acompañaban conocían bien su oficio y supieron por el ruido que aquellos disparos no procedían de simples escopetas. Rápidamente, casi sin cortesías innecesarias, obligaron a Messali Hadj a que se refugiará en una pequeña vauada en las proximidades del río Nonette.

Entonces, y ya seguros de que el viejo político no corría ningún peligro, los cuatro guardaespaldas se lanzaron a la búsqueda de los asaltantes. Después se supo que eran seis, pero los acompañantes de Messali Hadj tenían sobre ellos la ventaja de conocer palmó a palmó el terreno que pisaban. Desplegados en un amplio semicírculo avanzaron hacia el lugar de donde procedían los disparos. Pronto se oyeron las primeras explosiones, y las balas tornaron a silbar en torno suyo. Ellos contaban con que habrían de enfrentarse con varios individuos armados de rifles, porque habían reconocido antes el estampido característico de estas armas; ahora supieron también que los agresores empleaban «mitrailletes» y bombas de mano. Las ráfagas de balas se repitieron cada vez con mayor frecuencia, pero ellos atacaron con brío hasta hacer huir a cinco y abatir a uno.

No es el primero ni tampoco será el último de los atentados que se producen contra Messali Hadj. La misma presencia de los guardaespaldas prueba sobradamente que se temía la aparición de algunos asesinos, indudablemente miembros del F. L. N.

Messali Hadj, a quien por sus tendencias pacifistas se ha denominado «el Gandhi de África del Norte», fue uno de los primeros líderes del nacionalismo argelino posterior a la segunda guerra mundial. La crisis política y militar que provocó la derrota de 1940, los forcejeos entre el Gobierno de Vichy y el del general De Gaulle en Londres y la invasión de las tropas aliadas fueron el mejor fermento nacionalista en Argelia. Intelectuales y sindicalistas se unieron pronto



El Ejército mantiene su alerta constante en todos los caminos de Argelia



para tratar de conseguir la independencia. Uno de estos hombres era Messali Hadj, antiguo obrero de las fábricas Renault.

De este grupo de nacionalistas surgió pronto un partido unificado al que denominaron «Movimiento por el Triunfo de la Libertad Democrática». Si el Gobierno General de Argel no se hubiera precipitado a disolverlo, tachándole de subversivo, el resultado hubiera sido el mismo, puesto que las disensiones en la recién creada agrupación política eran tan grandes que no hubiera tardado en producirse una escisión.

Del Movimiento por el Triunfo de la Libertad Democrática surgieron pronto los líderes de dos grandes grupos políticos: el Frente de Liberación Nacional y el Movimiento Nacional Argelino. En el primero se integrarían hombres como Ferhat Abbas, actual jefe del «Gobierno» provisional argelino, y como Ben Bella, capturado más tarde merced a una hábil estratagema de los pilotos franceses al servicio de Air Maroc, que hicieron aterrizar en Argelia el avión en que viajaba desde Marruecos a Túnez.

El dirigente supremo del M. N. A. fué, sin discusión, Messali Hadj. El ha sido quien ha propugnado repetidas veces la discusión de un acuerdo con Francia para conseguir la independencia argelina, repudiando los métodos violentos del F. L. N. Encarcelado durante varios años y puesto en libertad hace pocos meses, Messali Hadj y su partido han sido el blanco de los ataques del F. L. N., que pretende monopolizar todos los esfuerzos en pro de la independencia de Argelia, y acusan a Messali Hadj por su condenación de la violencia de ser un traidor a sueldo de los colonos franceses.

«Antes de pronunciar me —ha dicho Messali Hadj comentando el discurso de De Gaulle— debo consultar inmediatamente a mi partido. En esta declaración hay ciertamente el derecho a la autodeterminación, que acaba de ser reconocido oficialmente a nuestro pueblo para decidir su porvenir político. Yo tomo conocimiento de este derecho, que estaba inscrito en cabeza de nuestro programa político.»

Coincide, en efecto, plenamente el ofrecimiento del general De Gaulle con las reiteradas peticiones del M. N. A., que asimismo había rechazado la idea de celebrar elecciones hasta tanto que no hubiera sido necesario el mantenimiento de la ley marcial en Argelia. La propuesta del general descarta, sin embargo, el plan de Messali Hadj de convocar una conferencia a la que acudieran todos los representantes de las distintas tendencias políticas argelinas, desde los «ultras» hasta los representantes del extremista F. L. N. Ni unos ni otros han aceptado nunca esa idea.

W. ALONSO

## FACTORES POSITIVOS

SEGUN reciente información del Chase Manhattan Bank, con la que coinciden otros importantes organismos bancarios y económicos de diversos países, el desarrollo económico de la Europa occidental prosigue a un ritmo satisfactorio. A un ritmo más acelerado incluso que el de los Estados Unidos. El dinamismo de los años de reconstrucción, de acuerdo con estas informaciones, no se ha reducido. Por otra parte, la fuerte demanda de artículos tanto industriales como de consumo se mantiene elevada. Los países del Mercado Común, por ejemplo, ofrecen un mercado de cerca de 200.000 millones de dólares.

Estos datos son ciertamente muy alentadores. Lo son no sólo para los países interesados y que marchan a la vanguardia de este gran proceso económico, sino también para todos los que integran la Europa occidental. Y lo son mucho más aún probablemente para aquellos que, como el nuestro, se han lanzado en esta especialísima coyuntura a una labor para ellos de tanta trascendencia como es el Plan de Estabilización que actualmente se aplica en España.

«España entra en la Organización Europea de Cooperación Económica. Es una fecha para este país que será registrada en forma destacada en su Historia.» Estas palabras han sido escritas recientemente en un periódico francés. Como ellas podrían encontrarse otras muchas no sólo en los periódicos y revistas especializadas del vecino país, sino también en los periódicos y revistas de otros muchos países del mundo libre. Todas ellas reflejan, a no dudarlo, una disposición favorableísima ante nuestra incorporación plena y efectiva al gran proceso económico europeo. Hemos de congratularnos de que esta incorporación haya coincidido con una fase tan propicia, tan alentadora de ese proceso como la que se deduce de los informes del Chase Manhattan Bank antes aludidos. Esta coincidencia entraña, como es lógico, un factor altamente favorable para el desenvolvimiento y para el éxito de nuestro Plan de Estabilización.

También hemos de congratularnos de que otras circunstancias y otros factores de orden interior cooperen en igual sentido a ese mismo fin. Recientemente han sido publicados algunos datos por el Servicio de Estadísticas del Ministerio de Agricultura sobre las características de las cosechas que en estos días se están recogiendo y sobre las perspectivas de otras que habrán de recolectarse en fe-

chas más o menos inmediatas. La cosecha de un cereal tan importante, tan decisivo casi como es el trigo se presenta óptima. Será incluso superior en un 6 por 100 a la del año pasado, que fué catalogada como francamente buena. La de cebada será aún más favorable. Se calcula que rebasará cuanto menos en un 15 por 100 a la del año anterior, que tampoco fué negativa. Algo parecido puede decirse en cuanto a leguminosas de otoño. Las perspectivas de la próxima cosecha de arroz son francamente satisfactorias. Otro tanto sucede con la de aceite y la de agrios. En este panorama tan alentador sólo pueden registrarse dos pequeñas sombras representadas por unas cosechas de maíz y de vino algo inferiores, aunque tampoco quedarán clasificadas con toda probabilidad como francamente malas. En fin, la próxima cosecha de azúcar promete ser la mayor de toda nuestra Historia.

Los datos de que podemos disponer en este comienzo de otoño sobre la producción industrial y en la minería son, en general, igualmente satisfactorias. La producción de combustibles sólidos se mantiene a un ritmo superior al del pasado año. Algo igual puede añadirse sobre la producción siderúrgica. La energía eléctrica ha aumentado también. En conclusión, las perspectivas que se ofrecen para el desenvolvimiento del Plan de Estabilización, desde el punto de vista de factores tan importantes como son nuestras propias producciones agraria e industrial, son francamente positivas.

Todos esos factores a que hemos aludido, tanto exteriores como interiores, de bemos valorarlos objetivamente. Representan aportaciones muy positivas, si se quiere altamente positivas, para el triunfo del Plan de Estabilización y para la consecución de las metas que el mismo se ha propuesto alcanzar, pero no entrañan ni pueden entrañar la seguridad plena de que ellos por sí solos nos llevarán a ellas. Ahora bien, tampoco deben subestimarse, y sobre todo, tampoco nadie se atrevería a negar que estén configurando una coyuntura muy favorable, acaso una de las coyunturas más favorables que se podían haber imaginado para que este gran empeño a que se ha lanzado nuestro país, encaminado a estabilizar sobre bases firmes su desarrollo económico, se lleve a cabo en unas condiciones que implican en principio una aportación sustantiva para su triunfo.





La cintura del traje «sport» se apoya en la cadera. Vargas Ochagavía emplea los «tweed» dulces

## LA BATALLA DE LAS FALDAS

Los modistas españoles se pronuncian en la polémica

Pelucas de colores, chaquetas hasta la rodilla y fantasía en los abrigos: LA MODA FEMENINA





La inspiración de Pedro Rodríguez se fue al Oriente. Los trajes de chaqueta recuerdan los trajes de los hindúes

La moda se viste de seda. La moda se viste de seda, de brocados de rasos, de «tweed» y de «mohair», y sigue siendo moda caprichosa y alegre, con su aire «nonchalant», sus arbitrariedades y sus discusiones. Ocurrieron este año muchas cosas. Ocurrió que nos pusieron a las mujeres cabezas nuevas. Ocurrió que nos vistieron de corto y nos peinaron a lo «gato».

Todo esto no podía quedar así como así. Sin embargo, un aire de indecisión ha venido y viene soplan-

do entre las mujeres en este comienzo de temporada.

Quienes desconocen los secretos de la Alta Costura han sentido miedo y a la hora de «en-cargar» prefieren esperar indecisas.

Esta vez la corazonada no sirve.

La corazonada la tienen los modistos en sus armarios ya casi repletos, a punto las colecciones.

#### NO, A LA FALDA SOBRE LA RODILLA

La cosa comenzó de esta mane-

ra: París quiso—¡cómo no!—«épater le bourgeois».

El señor Ives St. Laurent lanzó por la casa Dior una falda que alcanza—por emplear algún verbo—cuatro centímetros más arriba de la rodilla.

La «falda St. Laurent», graciosa de línea, eso sí, pero escandalosamente corta, ha dado que hablar al mundo entero, que era en suma lo que monsieur Ives quería.

La opinión general es que Saint Laurent no necesitaba de tal ex-



travagancia para que su colección fuera un tema de actualidad.

En su casa de Madrid, Marbel va y viene entre maniqués y telas.

—No. Saint Laurent no tenía necesidad de esto. En su colección hay cosas muy bellas. Pero lo de la falda es una puerilidad.

Taller, telas, oficiales y alguna cara nueva de maniquí.

Vargas y Ochagavía dan los últimos toques a una colección que «pasarán» el próximo día 5.

—La falda por encima de la rodilla es una extravagancia. No hay mujer, por bonitas que tenga las piernas, que pueda resistir esa falda. Es antiestética, anti...

Anti-todo, sí, señor.

## BUEN GUSTO Y EQUILIBRIO

Como en París las cosas se hacen porque sí, mientras monsieur Ives ha lanzado su conato de falda, Lanvin alargaba las suyas siete centímetros por debajo de la rodilla. Nada menos que siete centímetros.

El desconcierto que sigue a estas dos colecciones es enorme. Hay una diferencia de once centímetros de una falda a otra.

El resultado ha sido lo que se podía prever: el justo término medio. La falda queda por debajo de la rodilla. Inmediatamente debajo.

La actitud de la Alta Costura Española, es una actitud de indudable buen gusto.

Nuestros grandes modistos saben ya lo que van a presentar. Entre todos ellos cunde la idea de que no crean para una mujer artificial. Nuestros modistos saben que crean para una mujer de carne y hueso, y esta mujer es, además, la española, con una constitución y características determinadas. ¿Qué se adelantaría con vestirlos de mamarrachos?

### TUNICAS DIOR 1959; TUNICAS VARGAS, 1957

Una oficiala pasa: alfileres, batas blancas, hilvanes y más hilvanes.

El pleito de la falda queda bien solucionado por nuestra Costura: a 40 centímetros del suelo quedan las faldas de Marbel y Vargas Ochagavía.

Pedro Rodríguez da el mismo largo.

Portegay sigue la misma línea.

Elsa no hace excepción.

Hilvanes, hilvanes, hilvanes.

El taller de Vargas Ochagavía es grande. Muchas jovencitas cosen a la vez en mesas largas. Sobre las batas blancas destacan las lujosas telas que han de manejar.

Ochagavía —pantalones vaqueros, camisa de cuadros— es un creador de genio.

—Empleo este año los «tweeds» dulces, el «mohair», del que aún no nos hemos cansado, la «piel de cisne»... Para cóctel y noche, las fallas, los rasos, los brocados...

Esos brocados maravillosos de las colecciones Vargas Ochagavía.

La «piel de cisne» es una «extraña y deliciosa clase de «pelo cortado». La maniquí exhibe el traje en rojo. Sencillo, recto, muy «sport», Cerrado y sin cuello.

De la línea Vargas Ochagavía



Los sombreros tienen extraordinaria importancia. Como éste de Vargas, pueden ser deliciosas fantasías de tul

1959 no queremos hablar porque es un secreto, pero lo que sí es cierto es que «no seguirán» a Dior, es decir, a Saint Laurent. ¿Imaginan ustedes por qué?

Porque las tunicas Dior que Saint Laurent lanza este año como última novedad con sus bulloñes bajos, los lanzó por dos veces Vargas Ochagavía en las colecciones 1955 y 1957.

Comparamos modelos pasados con los últimamente exhibidos en París: efectivamente, esta línea había sido lanzada anteriormente en España por dos modistas que se acaban de llevar en el certamen de Munich nada menos que la Medalla de Oro y el diploma.

### ¿QUE PASO CON PARIS?

Señoras: de París no ha llegado este año una sola idea nueva.

No es una veleidad de periodista. La verdad, la gran verdad, es que la Alta Costura Francesa, considerada casa por casa, está en la bancarota. No así considerada en su conjunto, ya que cuenta con fuertes apoyos oficiales. La Alta Costura Francesa es una fuente de divisas y turismo, mayor que la Torre Eiffel.

A pesar de todo hace eco en el mundo, ¿qué ocurriría si otra Alta Costura joven y valiente les diera la batalla como la está dando la Alta Costura Italiana?

### SOLIDARIDAD CON LA COSTURA ESPANOLA

Marbel y sus maniqués de madera.

Los maniqués están forrados en una tela roja y suavecita. El modista los mandó construir sobre medidas ideales para trabajar

en ellos, luego sus modelos de carne y hueso han de adaptarse a esas medidas por él exigidas: 1,72 de estatura, 56 centímetros de cintura y 95 de contorno de busto y caderas.

Marbel y sus maniqués colorados.

—Tengo una opinión muy clara de lo que es la Alta Costura Española. Hay creadores, ideas y gente genial. Tenemos todo lo necesario para elevarla aún más. Pero sería necesario la solidaridad de nuestras clientas, de nuestras mujeres.

Estas mujeres que se emboban y hacen frases en cuanto un vestido lleva colgado el cartel de «made in Paris».

—Si las mujeres españolas tuvieran una solidaridad con los modistas que tiene por ejemplo la mujer italiana, podríamos llegar muy lejos.

La verdad es que sobran cerebros.

—En las colecciones de París no se les exige a los modistas todos y cada uno de los vestidos sean una maravilla, sino que con que haya dos, tres o cuatro vestidos que sean realmente un «hit», la colección se salva.

En España al creador de Alta Costura se le pide todo. Además, la mujer española va buscando lo de «ella».

—París lanza ideas al mundo. Y las lanza en grande, extravagantes, para que el mundo las refine, las adapte y las haga circular por la calle.

Mucho debe saber de esto quien



trabajó catorce años en París con Paul Porcet.

Pero este año de la capital francesa no ha venido ni una sola idea aprovechable.

### CHAQUETAS SOSAS, ABRIGOS CORTOS E INSPIRACION HINDU

Las colecciones españolas son equilibradas, de gran estilo y «lle-  
vables».

En traje de chaqueta, vestidos de mañana y, en general, todo lo «sport», predomina el «tweed».

Marbel escoge los «tweeds» secos, los paños.

Vargas Ochagavía prefiere «tweeds» dulces, «mohair».

Pedro Rodríguez se inspira para sus trajes de chaqueta en el traje hindú de los hombres. Una enorme chaqueta que sólo deja ver doce centímetros de falda. Cinturones de cuero o tela para ceñir.

En general se pueden señalar cuatro largos de chaqueta empleados con profusión.

El «spencer», que queda a la altura de la cintura.

La chaqueta hasta la cadera, que para Vargas baja 16 centímetros de la cintura y para Marbel llega hasta el comienzo de la pierna.

El siete-octavos y un largo de chaqueta entre éste y el anterior, terminan el cuadro.

En general, chaquetas sosas y poco equilibradas.

Para evitar este desequilibrio entre el largo de falda y el largo de chaqueta Vargas Ochagavía alarga un poco la falda uno o dos centímetros y deja las chaquetas un poco más cortas que el resto de los modistas, lo que da a la colección un aire muy juvenil.

Hemos visto la nueva línea en un traje muy bello: falla natural marrón, cubierta de encaje negro, muy transparente.

### COLORES PARA EL INVIERNO

Esta combinación de marrón y negro será una de las notas de la temporada.

Marbel se acoge como alguna otra vez a los colores que él ama del otoño.

No desaparece el negro. El rojo sigue. Hay azules bellísimos.

Para «cocktail» y noche, toda la gama del morado al violeta hace furor. El rosa fuerte tiene un puesto particular en la colección de Vargas.

En los «sports» mucho beige. Los abrigos dejan asomar casi todos la falda.

Para vestir, sin embargo, para gran gala, persisten los abrigos de largo completo, de telas muy vistosas.

Pedro Rodríguez los lanza entallados y sueltos con movimientos bíblicos en todas sus líneas.

Vargas los hace ligeramente acampanados y sólo les da enorme vuelo para la gran gala.

Marbel los deja rectos.

### CINTURAS «AVISPA» Y CINTURAS APOYADAS EN LAS CADERAS

—¿Nos quitarán las cinturas?  
¿Nos dejarán la cintura?

La cintura, señoras mías, sigue



Marbel se enfrenta con los maniqués de madera. En este abrigo vuelve a aparecer la nota oriental

siendo recomendable tenerla fina.

En los trajes de «cocktail» y noche se exige una cintura marcadamente avispa.

En los trajes «sports» la mujer puede descansar de apreturas. El talle se hace ligeramente más bajo, se apoya a veces en la cadera, muy ligeramente, lo que da a la mujer un aire «degagé» desenvuelto, francamente «chic».

Aquí los paños, la lana marroquí, la cuadrari, la infinidad de bellos tejidos «sport». Los cami-

seros de lana están a la orden del día, son prácticos y muy fáciles de llevar.

Los modistas lo recomiendan a la mujer que ha de desenvolverse en la calle, en un trabajo.

Es el traje para todo.

Estos vestidos admiten todos los géneros hasta ahora exclusivos de los trajes de chaqueta. Tejidos un poco gruesos, un poco



El raso sigue siendo el rey de la noche. Bordados y pelucas completan la moda de gran gala





Los españoles se distinguen como creadores. El maravilloso sombrero tiene forma de cáliz floral o copa. Vargas Ochagavía pensó en favorecer el rostro femenino

abundosos, nada de bobas lani-  
llas inofensivas. Con ellos se  
puede dar a la falda una gracia  
exclusivamente recta, o muy vo-  
luminosa.

#### CUELLOS ALTOS, CUE- LLOS DESPEJADOS

El cuello, el remate, es uno de  
los problemas mayores que plan-  
tea la mujer española. Ochagavía,  
con la cinta métrica colgando de  
un hombro, los diseños desperdi-  
gados por el suelo, hace alto en la  
cuestión.

—La mujer española es, en un

noventa por ciento, corta de cue-  
llo. Hay que ver a esas señoras  
que acuden a cualquier aconteci-  
miento social con sus abrigos de  
grandes cuellos, dentro de los  
cuales van a asfixiadas. Un cuello  
despejado es indudable que hace  
mucho más mono.

Esto para la inmensa mayoría  
de las mujeres. Y ¡cuidado!, por-  
que este año los cuellos vienen  
altos, enormes, subidísimos, y ha-  
brá más de una mujer baja y de  
cuello corto que quiera colocár-  
selo.

Portegay, Marbel, Pedro Rodrí-  
guez, Eisa, se atienen al patrón

de la mujer ideal, de la mujer  
maniquí, de cuello muy largo, y  
lanzan para ella verdaderas ma-  
ravillas.

Cuellos enormes altos, vueltos.  
Cuellos exentos, llenos de gra-  
cia florentina.

#### PELUCAS DEL COLOR DE LAS JOYAS

Y aquí llegamos a la cabeza.

Decía al principio que a las mu-  
jeres este año nos colocaran ca-  
bezas nuevas. Unas cabezas muy  
gordas, de muñeca de bazar de  
pelos engomados. En otra ocasión



apunté que la mujer este año tenía el prototipo en la grande e inexpressiva cabeza de «Coppelia», muñeca de ojos grandes.

Cabezotas como nos habían puesto, se inventaran a continuación la peluca.

Las pelucas de 3.000 a 15.000 pesetas es el precio de una—han tenido, tienen su razón de ser.

Se vieron preciosas, perfectas, graciosísimas en los «desfiles» pasados.

Este año, sin embargo, a la peluca se le otorga un papel mucho más aristocrático.

La peluca no desaparece. Pero se torna totalmente artificial y se destina a las grandes ocasiones.

La peluca saldrá a la calle para el cóctel o la Gran Gala. En estas ocasiones las pelucas se hacen de todos los colores imaginables: rojo oro, azul plata vivísimo, verde esmeralda, imitaciones de los brocados o rasos del vestido, en tonos que destacan.

Es una especie de complicada joya que remata el edificio femenino de una manera complicada.

Son muy favorecedoras.

Poseen pisos y pisos, vueltas y revueltas de pelo y se llega más allá de la complicación de las pelucas dieciochescas.

#### CABEZAS COMO COHOMBROS

Las cabezas que habían sido apaisadas la temporada pasada, se hacen ahora altas, picudas.

La línea del pelo monta, sube como si debiera cubrir un imaginario melón o cohombro sabiamente dispuesto en el occipucio de la mujer.

Los moños, por tanto, adquieren una complicación propia de la peluca, y las cabezas, en todo, siguen la artificialidad de este artefacto.

#### LOS ESPAÑOLES CREAN SOMBREROS

Los sombreros, en cambio, son maravillosos.

Sopla un aire de renovación en tal prenda.

Marbel los hace grandes, muy favorecedores al dejar frente y ojos al descubierto.

Vargas me ha mostrado sus sombreros novísimos. Andaba en traje de calle y no de faena, como Ochagavía, que aseguraba que él de sombreros no entendía nada.

Vargas entonces me ha enseñado los más deliciosos coladores que uno pueda imaginarse: Negros, transparentes, exquisitos.

Su línea puede ser la de una copa invertida colocada sobre la cabeza de la mujer. La del cáliz de una flor, cuyo vértice rematará en la coronilla. Copa o cáliz cubren el rostro casi por completo pero al ser transparentes dan al conjunto un aire velado y misterioso.

Otros sombreros, los más exaragados, son grandes, de enormes tules disparados.

Los «cloche» no desaparecen. Acompañan abrigos y trajes de chaqueta.

Marbel vuelve a los turbantes.

—Unos turbantes muy especiales—dice él—. Ya los verás.

Entre esto y los trajes hindúes de Pedro Rodríguez, una piensa que, de verdad, el mundo se pre-



Este modelo fue presentado por la firma Vargas Ochagavía en 1955. Con las famosas túnicas que este año ha «creado» Yves Saint Laurent

ocupa por los problemas orientales.

#### ORIGINALIDAD Y ESTILO

En resumen. La mujer ha de hacer todo el esfuerzo imaginable para mantenerse a la altura de las circunstancias. La línea se estiliza de día en día. La moda exige siempre talles breves. El buen gusto y el equilibrio al escoger pueden serlo todo.

Además, se impone la solidaridad con la Alta Costura Española. Queda demostrado hasta qué punto nuestros creadores son originales, hasta qué punto sus esfuerzos se redoblan año tras año.

El precio de una colección no baja del millón de pesetas. Cada modelo, cada vestido, lleva un sello de particularísimo buen gusto, lejos de toda extravagancia.

El modista español hace, además, lo que no pretende siquiera el modista francés: piensa en la mujer media, en la mujer que pasa por la calle. Y para ella depura, estiliza quita arrumacos y deslinda problemas.

Costura impecable y llena de gracia, de la que dentro de unos días empezaremos a ver los zados sugeridos lemas de sus colecciones.

Marta BENITO



# EL ESPAÑOL

SEMANARIO DE LOS ESPAÑOLES PARA TODOS LOS ESPAÑOLES

Precio del ejemplar: 3,00 ptas. - Suscripciones: Trimestre, 38 ptas.; semestre, 75; año, 140



## LA BATALLA DE LAS FALDAS

Los modistas españoles  
se pronuncian en  
la polémica